



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

**División de Ciencias Políticas y Humanidades
Departamento de Humanidades**

**Usos y formas de los préstamos léxicos del español a la
lengua maya yucateca.**

TESIS

Para obtener el grado de:

**LICENCIADAS EN HUMANIDADES
Área de concentración en Español**

Presentan:

**Victoria Isabel Cab Chan
Sussie Berenice Uicab Loeza**

Directora:

Dra. Edith Hernández Méndez



Chetumal, Quintana Roo, México, Julio de 2019



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

División de Ciencias Políticas y Humanidades

Usos y formas de los préstamos léxicos del español a la lengua maya yucateca.

Tesis elaborada bajo la supervisión del comité del programa de Licenciatura y aprobada como requisito para obtener el grado de:

LICENCIADAS EN HUMANIDADES

Área de concentración en español

COMITÉ DE TESIS

Director:


Dra. Edith Hernández Méndez

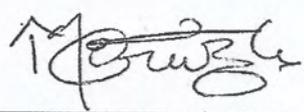
Asesor titular:


Dra. Barbara Blaha Pfeiler

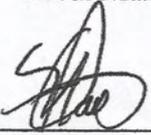
Asesor titular:


Mtro. Hilario Chi Canul

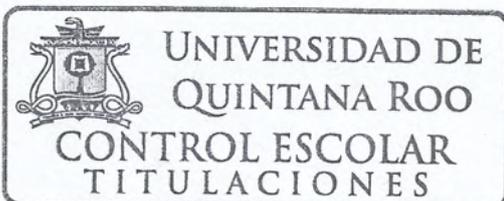
Asesor suplente:


Mtra. María Elena Cruz Cáceres

Asesor suplente:


Lic. Norma Quintana Padrón

Chetumal, Quintana Roo, México, Julio de 2019



AGRADECIMIENTOS

A todos aquellos que nos apoyaron y fueron testigos de nuestro trabajo y dedicación en este proyecto y a lo largo de nuestra carrera universitaria, solo nos queda decirles ¡muchas gracias!

Nuestra mayor muestra de gratitud es a nuestros padres, quienes día tras día se esforzaron por darnos la educación que ellos soñaban alcanzar. Sin ustedes, nada de lo que hemos logrado valdría la pena. Gracias por el amor incondicional, por las noches de desvelos y por los consejos para siempre seguir adelante y levantarnos cada vez que nos tocaba caer.

A nuestros familiares y amigos que nos acompañaron a lo largo de este camino, gracias por los momentos llenos de felicidad y por las porras que recibimos sin siquiera pedir. Gracias por siempre creer que lo lograríamos; hoy podemos demostrar que sí pudimos.

Gracias infinitas a la Dra. Edith Hernández por su apoyo incondicional y por los consejos y dirección de esta tesis. Dra. Edith, sin usted no lo habríamos logrado; gracias por confiar en nosotras y enseñarnos que con dedicación, esfuerzo y amor todo es posible.

Agradecemos también a todos los profesores que forjaron cada uno de los cimientos que nos forman como futuras profesionistas y por la paciencia que nos tuvieron en las aulas. Gracias por haber contribuido tanto en nuestra formación académica como en la personal.

Nuestra gratitud también a los integrantes de nuestro sínodo por cada uno de los comentarios constructivos y por evaluar nuestro trabajo.

Y, por último, y no menos importante, agradecemos a nuestros informantes que participaron en este proyecto, por su tiempo y dedicación, y en especial por mostrar interés por la preservación de la lengua maya. Gracias por su participación desinteresada; sin ustedes esta investigación no habría sido posible ¡Jach yuum bo'otik!

ÍNDICE

Agradecimientos.....	ii
Índice de tablas.....	vi
I. Introducción.....	7
1.1. Objetivo general.....	11
1.1.1. Objetivos específicos.....	11
1.2. Justificación.....	11
II. Estudios de préstamos léxicos del español a lenguas indígenas.....	14
2.1. Estudios previos sobre préstamos en lenguas amerindias	14
2.2. Estudios realizados sobre lengua maya en contacto con el español.....	20
III. Marco teórico.....	23
3.1. Bilingüismo.....	23
3.1.1. Niveles de bilingüismo.....	24
3.1.1.1. Bilingüismo individual.....	25
3.1.1.2. Bilingüismo social.....	25
3.1.2. Clasificación de bilingüismo.....	26
3.2. Contacto lingüístico.....	28
3.2.1. Tipos de contacto.....	31
3.3. Préstamos.....	31
3.3.1. Tipos de préstamos.....	33
3.3.2. Préstamo, categoría opuesta al calco y al extranjerismo.....	34
3.3.3. Clasificación de los préstamos de acuerdo con las categorías gramaticales y el campo léxico.....	35
3.3.3.1. Categorías gramaticales.....	35

3.3.3.2. Campo léxico.....	36
IV. Comunidad de habla.....	39
4.1. Chetumal, Quintana Roo, México.....	39
4.1.1. Demografía.....	39
4.2. Hablantes de maya.....	40
V. Método.....	42
5.1. La muestra.....	42
5.2. Instrumentos de recolección de datos.....	43
5.2.1. La entrevista: <i>Ko'ox tsikbal</i>	43
5.2.2. Elicitación con imágenes: <i>E'esej yéetel tsoolej</i>	43
5.3. Procedimientos de recolección de datos.....	44
5.4. Análisis de los datos.....	45
VI. Análisis y discusión de los resultados.....	46
6.1. La clase gramatical y el campo léxico.....	46
6.2 Préstamos adaptados y por adopción.....	51
6.3 Frecuencia de uso de los préstamos.....	53
6.4. Variables sociales en relación con los tipos y frecuencia de uso de los préstamos léxicos.....	57
6.5 La variable estilística.....	60
6.6 El bilingüismo y su influencia en el uso de préstamos léxicos.....	62
6.7 Interacción entre las variables de estudio.....	63
VII. Conclusiones.....	80
Referencias.....	85
Anexos.....	93
Anexo I. Forma de consentimiento para la investigación.....	93

Anexo II. Instrumento para la elicitación del habla controlada.....	96
Anexo III. Imágenes para la elicitación del habla espontánea.....	97

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.	Distribución de los habitantes por municipio.....	39
Tabla 2.	Lenguas indígenas en el estado de Quintana Roo.....	40
Tabla 3.	Distribución de la muestra estratificada.....	43
Tabla 4.	Total de préstamos realizados por los informantes.....	46
Tabla 5.	Préstamos por categorías gramaticales.....	47
Tabla 6.	Préstamos por campo léxico.....	49
Tabla 7.	Préstamos por tipo (adaptado/adopción)	52
Tabla 8.	Frecuencia de uso mayor por préstamo.....	54
Tabla 9.	Frecuencia de uso menor por préstamo	56
Tabla 10.	Préstamos por edad.....	57
Tabla 11.	Préstamos según el sexo.....	59
Tabla 12.	Préstamos por grado de escolaridad.....	60
Tabla 13.	Préstamos según la variable estilística.....	61
Tabla 14.	Préstamos según el nivel de bilingüismo.....	62
Tabla 15.	Tabla cruzada: sexo y edad.....	64
Tabla 16.	Porcentaje de la categoría gramatical según el sexo.....	65
Tabla 17.	Porcentaje de la categoría gramatical según la escolaridad.....	66
Tabla 18.	Porcentaje de la categoría gramatical según la edad.....	67
Tabla 19.	Porcentaje del campo léxico según el sexo.....	68
Tabla 20.	Porcentaje del campo léxico según la escolaridad.....	70
Tabla 21.	Porcentaje del campo léxico según la edad.....	72
Tabla 22.	Porcentaje del bilingüismo según el sexo.....	73
Tabla 23.	Porcentaje del bilingüismo según la escolaridad.....	74
Tabla 24.	Porcentaje del bilingüismo según la edad.....	75
Tabla 25.	Porcentaje del tipo de préstamo según el sexo.....	76
Tabla 26.	Porcentaje del tipo de préstamo según la escolaridad.....	76
Tabla 27.	Porcentaje del tipo de préstamo según la edad.....	77
Tabla 28.	Porcentaje de la variable estilística según el sexo.....	77
Tabla 29.	Porcentaje de la variable estilística según la escolaridad.....	78
Tabla 30.	Porcentaje de la variable estilística según la edad.....	79

I. INTRODUCCIÓN

Es común que, en situaciones de contacto lingüístico, ocurran préstamos lingüísticos entre los hablantes de las lenguas o dialectos involucrados. Para Suárez Abrahante (2011), un préstamo lingüístico es un morfema (o palabra) que se toma prestado, con poca o nula adaptación, de la lengua receptora a la lengua emisora. Algunas de estas palabras, más que solo ajustarse a la pronunciación, también se adaptan ortográfica y morfológicamente a la lengua receptora.

De acuerdo con Castillo Fadic (2002), es notable que, en la actualidad, las lenguas indígenas converjan y modifiquen su estructura por el contacto con otras lenguas (por ejemplo, con el español), lo cual no significa que las lenguas estén extinguiéndose, sino que forman parte de un proceso de adaptación que obedece a las necesidades de los hablantes. El contacto lingüístico y cultural que existe entre el español y las lenguas indígenas se ha documentado desde algunas décadas atrás, como se registra en el trabajo de Lope Blanch (1982).

Valenzuela Romo (2011) señala que la habilidad que tienen los bilingües o multilingües de hablar dos o más lenguas es la fuente que da origen a una suma infinita de cambios y modificaciones en las lenguas, entre los cuales destaca como una de las primeras consecuencias la aparición de préstamos lingüísticos. Algunos estudios de préstamos lingüísticos en situaciones de contacto del español con alguna lengua indígena identificados en la bibliografía más reciente son los de Enrique Hamel y Muñoz Cruz (1986) y Hekking y Bakker (2010) con el otomí; San Giacomo y Peperkamp (2008) con el náhuatl; Philips Alcalá (2009), Blaha Pfeiler (2014) y Le Guen y Pool Balam (2015) con el maya yucateco; Dreidemie (2011) y Yance Zea (2014) con el quechua; Valenzuela Romo (2011) con el zapoteco; Jara Murillo (2012) con el bribri; y Santos García (2015) con el náayeri (cora).

Yance Zea (2014) identifica que los préstamos de la lengua indígena al español se dan con mayor frecuencia en los sustantivos (alternando con el verbo cuando se trata de préstamos sustituyentes) y con menor frecuencia en las conjunciones; así mismo el autor señala que los bilingües de quechua-castellano prefieren el uso de palabras castellanas aunque exista su equivalente en quechua con el mismo valor semántico. En cuanto a los préstamos léxicos, estos no se adaptan al repertorio, sino que se incorporan al léxico quechua con la fonología del español (excepto los préstamos sustituyentes que se adaptan casi totalmente al repertorio quechua).

En la bibliografía sobre préstamos léxicos, es evidente el interés de los investigadores en estudiar los préstamos de las lenguas indígenas al español, es decir, el influjo de las lenguas minoritarias en la lengua dominante; pocos son los estudios cuyo objetivo sea el caso contrario. Una excepción es el trabajo de Jara Murillo (2012), por ejemplo, quien en su trabajo *Hispanismos en el discurso Bribri*, se centra en analizar las funciones de las palabras dentro del discurso, esto es, clasificar los tipos de préstamos y determina la función que cumplen. Agrupó los hispanismos encontrados en el discurso en: 1) préstamos nominales (*piña, teléfono, pañuelo*), 2) préstamos adverbiales con función intra-oracional (*sí*, por ejemplo: *Síkua sí ye' jañõ!* / ¡Ese hombre blanco **sí** que me hizo reír!), y 3) préstamos con función discursiva (marcadores cohesivos o estructurales del discurso). El autor afirma que su investigación es preliminar y que se requiere un análisis exhaustivo para comprobar si las palabras encontradas en sus entrevistas en realidad funcionan como marcadores discursivos para clasificarlos según sus funciones.

Otro estudio de préstamos de la lengua originaria al español es el de San Giacomo y Peperkamp (2008), quienes analizaron los préstamos españoles en el náhuatl y encontraron que el bilingüismo comunitario (aquel que se da entre un grupo de personas, ya sea en una reunión o sobre la toma de decisiones como asambleas, congresos...) es más importante que el individual (puede ser en el ámbito familiar o personal), ya que la presencia de otras personas influye en el uso de préstamos para facilitar la comunicación. También encontraron que los factores que influyen en el porcentaje de adaptación son la frecuencia de uso, la edad del hablante, la relación con sus interlocutores y el sexo.

Valenzuela Romo (2011), por su parte, analizó los préstamos léxicos del español al zapoteco y encontró, en primer lugar, que el zapoteco es una lengua que tiende a reducir las sílabas de los préstamos para obtener dos tipos de palabras: a) unas con menos sílabas y b) otras acentuadas en la última sílaba. En cuanto a su estructura silábica, esta lengua cuenta en medida con patrones del tipo: CV, CV', CV'C, por ejemplo, CV (*lé, ustedes*), CV' y (*ló', carbón*) no obstante, los procesos de adaptación de los préstamos influyen para que la lengua zapoteca cambie su estructura y acepte patrones silábicos correspondientes al español: lo que, en consecuencia, lleva a la producción de palabras con menos sílabas y con acento final de palabra.

En relación con el proceso de adaptación, Valenzuela Romo (2011) afirma que es la reducción silábica, con su respectiva reubicación del acento al final de la palabra, la que muestra un mayor efecto en los resultados. Estos también muestran que en el análisis solo veinte préstamos no se vieron afectados por los procesos de adaptación (por ej. *pi.nól* y *pa.ñá*), ya que son palabras de dos sílabas y con acento al final de sílaba, y estas características se corresponden

con los patrones naturales del zapoteco. De acuerdo con Valenzuela, existen palabras como *si.ka.trís* y *ka.ma.rón* que conservan tres sílabas, lo cual demuestra que el aspecto más importante en el zapoteco es que la última sílaba se encuentre acentuada y, en segundo lugar, el uso reducido de sílabas.

Hasta nuestro alcance, en las investigaciones citadas con anterioridad, son pocos los estudios documentados en torno a los préstamos del español en las lenguas originarias. Nótese también que son pocas lenguas que se han incluido en dichos estudios: bribri, zapoteco y náhuatl. Las dos últimas lenguas conviven con el español en México. No obstante, en este país todavía se evidencia una presencia importante de lenguas originarias en todo el territorio. De acuerdo con el INEGI (2015), entre las lenguas con mayor número de hablantes, se encuentran el náhuatl, el maya y el tzeltal. El náhuatl se sitúa en el primer lugar con el mayor número de hablantes, según datos del INEGI (2015), y la lengua maya es la segunda lengua indígena con mayor número de hablantes en México.

A pesar de ser la lengua maya una de las lenguas con mayor número de hablantes, no existen a la fecha estudios sobre préstamos léxicos del español en esta lengua. Los estudios lingüísticos documentados de maya abordan temas como: actitudes de yucatecos bilingües de maya y español hacia la lengua maya (Sima Lozano, Perales Escudero y Be Ramírez, 2014), la vigencia de mayismos (Philips Alcalá, 2009), variación dialectal en el maya yucateco (Blaha Pfeiler y Hofling, 2006) y algunos otros referentes a rasgos sintácticos, fonéticos y léxicos del español en contacto con la lengua maya (Güémez Pineda, 2009; Flores Farfán, 2013; Le Guen y Pool Balam, 2015; Sobrino Gómez, 2010; y Uth y Gutiérrez Bravo, 2017).

De manera general, esta revisión bibliográfica revela una escasez de investigaciones que tratan el tema de los préstamos léxicos entre el español y las lenguas indígenas, en general. Ya Flores Farfán (2014) llama la atención al respecto al señalar que, aunque México es un país multilingüe, los estudios acerca del tema aún se encuentran rezagados, en específico, en relación con la lengua maya en contacto con el español. El autor evidencia que, aun cuando dicho contacto es intenso en el estado de Quintana Roo (México), los estudios sobre préstamos léxicos son incipientes y enfocados principalmente en los efectos del contacto en la lengua dominante: el español. Encontramos tan solo un estudio actual de Uth y Gutiérrez Bravo (2017) titulado *la marcación de número en los préstamos españoles del maya yucateco: variación y restricciones*, que aborda el tema de los préstamos léxicos en el español desde la marcación morfológica del plural.

Es evidente también, en la bibliografía de los préstamos léxicos en situación de contacto del español con una lengua amerindia, el uso de metodologías diversas, como en Yance Zea

(2014), por ejemplo, quien recolecta préstamos provenientes del castellano incorporados en el quechua de Canaria, mediante una entrevista a diez informantes; Valenzuela Romo (2011) describió y explicó los préstamos del español encontrados en el zapoteco con el apoyo de una lista de vocabulario, la cual fue utilizada anteriormente para otra investigación; Dreidemie (2011) analizó los préstamos léxicos y morfológicos del quechua mezclado de migrantes bolivianos en Buenos Aires a través de la integración de un corpus con 13 migrantes bolivianos; tomó un caso específico para evaluar el peso relativo de los tipos de préstamos, su frecuencia y el valor contextual en el marco de los cambios lingüísticos (fonológicos, morfosintácticos y discursivos) involucrados en el contacto con el español.

En general, estos estudios integran en sus descripciones factores sociales, como *sexo* y *edad*, pero no incluyen el *lugar de origen* ni el *nivel de educación* de los informantes; solo se ha considerado en algunos el *nivel de bilingüismo* (San Giacomo y Peperkamp, 2008; Dreidemie, 2011; Jara Murillo, 2012; Yance Zea, 2014; y Le Guen y Pool Balam 2015). Por otra parte, no se han integrado en los análisis variables lingüísticas como la categoría gramatical y aspectos semánticos.

De esta manera, es evidente la presencia de pocos trabajos referentes a la investigación sobre préstamos léxicos, principalmente del español a la lengua maya, por lo que es pertinente estudiar los existentes y realizar más estudios rigurosos con el fin de ofrecer una descripción más clara de la realidad lingüística de una comunidad que se encuentra en situación de contacto lingüístico intenso. Por lo tanto, nuestro propósito en esta tesis es describir los préstamos léxicos del español a la lengua maya yucateca bajo un enfoque cuantitativo y un diseño descriptivo, debido a que se busca definir y clasificar características generales de una comunidad de habla, así como encontrar la relación de estas características con el uso de préstamos (Sampieri Hernández, Collado Fernández y Baptista Lucio, 2006, p. 152) en la ciudad de Chetumal, Quintana Roo.

Se espera que, a partir de un estudio sociolingüístico, con nuestra metodología y los datos proporcionados se describa la situación de los préstamos del español al maya yucateco en la ciudad de Chetumal, Quintana Roo, pues al ser la primera investigación sobre préstamos lingüísticos en la ciudad, esperamos que la información sirva como referencia para futuras investigaciones.

A continuación, se especifican los objetivos principales y específicos de esta tesis, así como las preguntas de investigación que sirvieron de guía a esta investigación.

1.1. Objetivo general

Analizar las formas y usos de los préstamos léxicos del español a la lengua maya yucateca a partir de variables externas e internas.

1.1.1 Objetivos específicos

1. Clasificar los préstamos del español al maya yucateco a partir de la clase gramatical, el campo semántico y los tipos de préstamos directos (adaptados o por adopción).
2. Identificar las frecuencias de uso de los diferentes préstamos.
3. Examinar las variables extralingüísticas (sociales y estilísticas) que condicionan los tipos y frecuencia de uso de los préstamos léxicos.
4. Determinar cómo influye el nivel de bilingüismo en el uso de los préstamos léxicos.

Las preguntas que guían esta investigación son las siguientes:

- A. ¿A qué familia gramatical y campo léxico pertenecen los préstamos lingüísticos en uso de la lengua maya yucateca producidos por los informantes en la ciudad de Chetumal, Quintana Roo y qué tipo de préstamos son (adopción o adaptación)?
- B. ¿Cuál es el uso y frecuencia de los préstamos del español en la lengua maya yucateca e identificar cómo se relacionan las variables sociales: edad, sexo y el nivel educativo con el uso de los préstamos léxicos en la lengua maya?
- C. ¿Cómo influye la variable estilística en el uso de los préstamos léxicos?
- D. ¿De qué manera afecta el nivel de bilingüismo en los préstamos léxicos (español-maya)?

1.2 Justificación

Es pertinente realizar una investigación rigurosa como la que nos proponemos, principalmente en la zona, es decir, en el estado de Quintana Roo, ya que los estudios documentados carecen de categorías de análisis claras y precisas, y sus métodos no parecen ser sistematizados. Esto deja al fenómeno de los préstamos léxicos sin bases sólidas para una descripción detallada y sistemática que dé pauta a una explicación con sustentos teóricos y evidencias.

La revisión bibliográfica hace evidente la escasez de investigaciones que tratan el tema de los préstamos léxicos entre el español y las lenguas indígenas, tema de la presente investigación. Debido a que la mayoría de los trabajos previos estudian los fenómenos derivados del contacto lingüístico como la interferencia, la convergencia, los préstamos y los calcos, entre otros, aunque no se han investigado extensivamente, pues en su mayoría son de corte anecdótico. Referente a la lengua maya yucateca, solo existen dos trabajos que desarrollan el tema de préstamos léxicos en el estado de Quintana Roo (Philips Alcalá, 2009 y Le Guen y Pool Balam, 2015), los cuales incluyen algunas variables sociolingüísticas. Por tanto, es pertinente llevar a cabo el presente estudio, no solo para proporcionar elementos actuales sobre la situación de préstamos del español a la lengua maya, sino también para poder contribuir al avance en investigaciones sobre lenguas indígenas, en especial de la lengua maya nativa de esta región peninsular en México.

La investigación sobre el contacto lingüístico resulta pertinente y de gran interés para determinar incluso el influjo entre las lenguas o los dialectos y sus efectos en la variación y el cambio lingüístico. De esta manera, a través del análisis de los resultados de este estudio, será posible determinar cómo el nivel de bilingüismo influye en los cambios que se suscitan en la lengua maya yucateca; es decir, determinar si son cambios inducidos por contacto o no.

Además, este estudio puede brindar posibilidades para concientizar a los profesores de lenguas sobre este fenómeno lingüístico de los préstamos léxicos, fenómeno que es natural, en situaciones de contacto. Además de ser útil para intentar cambiar los estigmas negativos de la sociedad en general (señalamientos de que la lengua se contamina y pierde su pureza) con respecto al uso de préstamos provenientes de una segunda lengua, en este caso del español. A partir de este conocimiento y considerando la vitalidad de los préstamos en la lengua maya, se puede crear material didáctico en el que se usen los préstamos léxicos como herramienta para enseñar la lengua maya o cualquier otra lengua. De la misma manera, los profesores de lenguas pueden utilizar los préstamos léxicos como estrategias didácticas y material de apoyo para la enseñanza de segundas lenguas, además de mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje. A su vez, puede tomarse como punto de partida para comenzar a considerar la política pública del ejercicio de los derechos lingüísticos de los mayas, pues este último es un tema actual, sin embargo, falta profundizar en él debido a que la lengua maya aún se encuentra limitada a ser usada en espacios comunitarios o familiares, pues la lengua oficial es el español.

Esta tesis se encuentra distribuida en seis capítulos. En el primer capítulo, se hace una descripción de la comunidad de habla, se dan a conocer aspectos demográficos de la ciudad y sobre los hablantes de maya. En el capítulo dos, se detalla la metodología usada desde la

elección de la muestra hasta los instrumentos de recolección de datos y el análisis de los datos. En el capítulo tres, mostramos los distintos estudios previos documentados en lengua maya, así como también de otras lenguas indígenas que han abordado el tema de los préstamos léxicos y presentamos los resultados obtenidos en cada una de las investigaciones. En el capítulo cuatro, presentamos la teoría que enmarca esta investigación, los distintos tipos de préstamos, el contacto lingüístico, y se definen términos lingüísticos propios del tema.

En el capítulo cinco, presentamos el análisis, los resultados y, también una clasificación a través de tablas de los préstamos más relevantes de acuerdo con la categoría gramatical o campo léxico, por último, anexamos un análisis adicional sobre la variable estilística y de la interacción entre variables. Para finalizar, en el capítulo seis damos a conocer las conclusiones a las que llegamos, describimos nuestras aportaciones y proporcionamos algunas recomendaciones para investigaciones futuras.

II. ESTUDIOS SOBRE PRÉSTAMOS LÉXICOS DEL ESPAÑOL A LAS LENGUAS INDÍGENAS.

En este capítulo, detallamos algunos estudios de préstamos lingüísticos en situaciones de contacto del español con alguna lengua indígena, tema de esta tesis. Los trabajos de cada sección se encuentran ordenados de manera cronológica, y divididos en dos secciones. En la primera sección, presentamos literatura sobre las investigaciones relacionadas con los préstamos léxicos provenientes de lenguas amerindias incorporados al español y viceversa. Y en la segunda sección, presentamos investigaciones relacionadas al contacto de la lengua maya con el español.

2.1. Estudios previos sobre préstamos en lenguas amerindias

En 2011, Dreidemie realizó un estudio de caso a migrantes bolivianos en Buenos Aires, Argentina, con el objeto de indagar sobre los préstamos léxicos y morfológicos del quechua al español. La autora se propuso evaluar la frecuencia y el peso relativo (cuantitativo) de los tipos de préstamos y conocer el valor del contexto en el marco de los cambios lingüísticos (fonológicos, morfosintácticos y discursivos), productos del contacto con el español.

El corpus se integró a través de entrevistas realizadas a 13 migrantes quechua-bolivianos, diez mujeres y tres hombres mayores de 15 años. Las variables independientes que se analizaron fueron el grado de monolingüismo y bilingüismo, el género, la edad y el grado de escolaridad. En las variables dependientes, se consideraron los préstamos léxicos (préstamos de contenido, funcionales y morfológicos).

Los resultados muestran un registro de 129 préstamos léxicos de contenido (77.7%), 31 préstamos léxicos funcionales (18.6%) y seis préstamos morfológicos (3.6%), tres de contenido y tres funcionales. La autora concluye que ciertas formas (los sustantivos y conectores) son más susceptibles al préstamo que otras (los morfemas flexivos) y destaca que el quechua mezclado se caracteriza por una mayor incorporación de préstamos del español al léxico que a la morfología. Resalta que los cambios más evidentes en el quechua son: la progresiva introducción de nuevos segmentos sonoros en el inventario fonológico de la lengua, la introducción de elementos funcionales del español (p. ej., operadores discursivos), el préstamo de conjunciones adverbiales, coordinantes y algunas frases hechas periféricas y algunos adverbios.

Dos años más tarde, en *el análisis del contacto de lenguas entre el castellano y el quechua en el centro poblado de Canaria*¹, Yancce Zea (2014) tuvo como objetivo principal: determinar el grado de integración de los préstamos provenientes del castellano e incorporados en el quechua de Canaria. Para ello, incluyó en su estudio una variable dependiente (préstamo léxico) y dos variables independientes (bilingüismo y la edad), con la finalidad de dar respuesta a las preguntas ¿Cuál es el estado actual del lexicón del quechua de Canaria en relación a los préstamos léxicos? y ¿Qué factores sociolingüísticos motivan el préstamo léxico en el quechua de Canaria?

El corpus se obtuvo de entrevistas realizadas a 10 colaboradores clasificados según su edad en dos grupos etarios. La metodología fue de carácter descriptivo-explicativo, ya que en un primer momento se diagnosticó el estado actual de los préstamos léxicos del castellano en el quechua de Canaria de forma descriptiva y, finalmente, se explicaron los datos obtenidos según el marco teórico propuesto.

Los resultados muestran que hay una diferencia entre los monolingües y bilingües, ya que, en el primer grupo, los préstamos se conforman por sustantivos, verbos, adjetivos, adverbios y conjunciones. Si bien el sustantivo es el préstamo más frecuente, el verbo lo es cuando se trata de un préstamo sustituyente, es decir, un término que se toma del castellano y se usa para desplazar a un término nativo del vocabulario quechua. (Yancce Zea, 2014:91). En el grupo de los bilingües, los préstamos son los mismos que en el de los monolingües, con excepción del adverbio, el cual no se enlista en el grupo de los préstamos registrados en los datos de los monolingües.

El autor concluye que los hablantes del centro poblado de Canaria usan préstamos castellanos no solo por la falta de palabras en su lengua materna, sino que también realizan préstamos que tienen su equivalente semántico en quechua. Sin embargo, en este caso, los préstamos no son por necesidad, sino por una clara influencia social de la lengua dominante. De igual forma, llega a la conclusión de que los factores de bilingüismo y edad de los hablantes del centro poblado de Canaria influyen en el uso de los préstamos léxicos del castellano en el quechua ayacuchano, aunque en la investigación no se explica a detalle cómo la edad resulta determinante para el uso de préstamos.

San Giacomo y Peperkamp, en 2008, se propusieron conocer el porcentaje de adaptación de los préstamos españoles en náhuatl. La investigación se efectuó en Tlacotepec, en la Sierra Norte de Puebla (México). La muestra fue de 71 hablantes (31 hombres y 40 mujeres, de 12 a

¹ Ubicado dentro de la provincia de Víctor Fajardo en la región de Ayacucho, Perú.

77 años), y se consideraron las variables sexo, edad, nivel de bilingüismo y sector geográfico de residencia. La recolección de datos se hizo a través de un juego de tablero con 270 imágenes, las cuales eran alusivas a palabras familiares en la comunidad (*burro o perro*) y a otras prácticamente desconocidas (*rinoceronte o jirafa*). En cada juego, se formaban grupos pequeños en los que había una persona de la comunidad, la cual dirigía el juego totalmente en lengua náhuatl.

Las autoras encontraron que existe un 7% de adaptación global; /x/ es adaptada un 98%, mientras que /r/, un 58% de las veces. También, encontraron que el segundo grupo (41 de 36 años en adelante) tiene el porcentaje de adaptación más alto (18.4%) y para el factor relación entre interlocutores mostraron un porcentaje de adaptación más alto al dirigirse los entrevistados a miembros de su familia y/o amigos (17%), que al hacerlo hacia otros habitantes de Tlacotepec (13.5%) y, de forma global, los hombres adaptan más que las mujeres (17.1% y 15.1%, respectivamente).

San Giacomo y Peperkamp concluyen que el bilingüismo comunitario (aquel que se da entre un grupo de personas, ya sea en una reunión o sobre la toma de decisiones como asambleas, congresos, etc.) es más importante que el individual (puede ser en el ámbito familiar o personal), ya que la presencia de otras personas influye en el uso de préstamos para facilitar la comunicación. Además, destacan que los factores que influyen en el porcentaje de adaptación son la frecuencia de uso, la edad del hablante, su relación con sus interlocutores y el sexo.

En Jara Murillo (2012), *Hispanismos en el discurso Bribri*, un estudio de caso, se analiza la conversación del habla informal a partir de una entrevista de dos hermanos, ambos hablantes nativos de bribri, bilingües en español. Adicionalmente, estos resultados los compara con las entrevistas realizadas a dos adultos mayores monolingües del bribri, (alrededor de 60 años en el momento de la entrevista), un hombre y una mujer, grabadas en 1994. Para este trabajo, se siguió una metodología de carácter descriptivo: se analizaron los préstamos en las entrevistas, en específico, las funciones de las palabras encontradas en la conversación.

En primer lugar, se analizaron las entrevistas de los jóvenes bilingües, quienes arrojaron un total de 700 palabras en la transcripción de cinco minutos de la entrevista. De estas palabras, 16 son elementos hispánicos, es decir, préstamos con un total de 40 apariciones. Dichos préstamos cumplen función nominal (*piña, teléfono, guardia*), préstamos adverbiales con función intra-oracional: *sí, pero, ahora...* y préstamos con función discursiva, los de mayor cantidad y diversidad. En segundo lugar, se analizaron las entrevistas de los monolingües mayores. En la entrevista de la mujer, se encontraron 1898 palabras (préstamos) y un total de

445 formas de palabra (tipos); en la entrevista del hombre, hubo un total de 2505 palabras y 650 tipos, de los cuales en español se registraron 72 palabras (el 3%) con 22 tipos.

En resumen, el autor afirma que, en cierta medida, es mayor el porcentaje de hispanismos presentados en el hombre que en la mujer. Además, si se comparamos a los adultos con los jóvenes (hijos de la pareja mayor), en los jóvenes es notable que existe un aumento en el uso de hispanismos tanto en la cantidad de préstamos como de tipos.

En cuanto al Otomí, Enrique Hamel y Muñoz Cruz (1986) examinaron la relación entre las estrategias comunicativas y la conciencia lingüística de hablantes otomíes, y su incidencia en el contexto del conflicto intercultural español-otomí que se presenta en el Valle del Mezquital, Hidalgo (México). El estudio se llevó a cabo con el 60% de la población indígena otomí, en su mayoría bilingüe (más del 70%); el resto es monolingüe otomí, mientras que la población no indígena de las ciudades es monolingüe español. Cabe aclarar que en el estudio no se utilizaron variables sociolingüísticas, pues se trata de un estudio de carácter etnográfico. El corpus está compuesto por grabaciones de asambleas (cooperativas, ejidos, vecinos, etc.), reuniones de autoridades y comités (juez, representante, comités de educación, agua potable, luz, de producción), actos públicos (informes políticos, actos escolares, procesiones, misas), enseñanza escolar (interacción en el salón de clase), solo por mencionar algunos, y por conversaciones cotidianas como las de la familia (organización de la vida familiar), dinámica del proceso diglósico y las prácticas discursivas.

Los investigadores reportan que los maestros bilingües imponen a los niños el español como primera lengua y estos interactúan (a su vez) con la lengua indígena en el seno familiar, posible indicador para explicar la pérdida de la lengua minoritaria. En cuanto a las situaciones comunicativas, se observó una compleja distribución entre el español y el otomí; ambas tienen usos específicos (más o menos prolongados) en los cuales aparecen los préstamos del español en el discurso otomí. Los préstamos tienen alta incidencia en reuniones formales relacionadas con los mecanismos de la economía y organización política regional y nacional; esto se produce aun cuando en principio existe un lexema correspondiente en otomí, además de situaciones de cambio de código.

Enrique y Muñoz concluyen que, por un lado, las reuniones de organismos institucionalizados contribuyen en gran medida a la unificación social dentro de las comunidades, pero, por otro, la influencia del español en momentos constitutivos (políticos o de gran importancia, como congresos, asambleas) y resolutivos, posiblemente favorecen el uso del español, desplazando así al otomí de contextos formales.

En un estudio más reciente, Hekking y Bakkern (2010) indagaron sobre la tipología de los préstamos léxicos en el otomí queretano. Tuvieron como principal objetivo determinar los fenómenos de contacto entre el otomí y las lenguas con las que ha estado en contacto, entre ellas el español, y determinar el tipo y número de préstamos léxicos que ha adoptado el otomí; algunos de los objetivos específicos son: a) determinar la distribución de los préstamos del español en el otomí en los diferentes campos semánticos considerados en la Lista Básica para la Tipología de los préstamos Léxicos (LBTPL) e identificar los neologismos; b) determinar el grado de integración de los préstamos del español en el otomí, y c) determinar los préstamos gramaticales del español adoptados por el otomí.

Para realizar el estudio, el cual fue de carácter experimental, se partió de una LBTPL que comprende 1457 significados distribuidos en 24 campos semánticos. Los resultados muestran que de los 1457 significados o conceptos de LBTPL, 1180 tienen un equivalente en la lengua otomí, 229 son préstamos del español, dos son préstamos del náhuatl y 46 no existen en el léxico otomí. Respecto al campo semántico, “Mundo moderno”, “Animales”, “Agricultura y Vegetación”, resultaron ser los que tienen el mayor número de préstamos: 53, 35 y 29, respectivamente.

Para finalizar, los autores afirman que el léxico otomí ha sido impactado enormemente por el español, principalmente en los últimos 50 años, puesto que en las categorías léxicas, la gran mayoría de los préstamos fueron sustantivos (204); y con escasa presencia, los adjetivos (2). Del total de préstamos nominales, 96 (11.1%) son de carácter exclusivo (sin equivalente en el otomí) y 108 (12.5%) tienen uno o más equivalentes en el otomí. Por último, se puntualiza que el prestigio ligado a los préstamos del español, que a menudo son préstamos del inglés o de la jerga internacional, les confiere a los hablantes nativos un sentido de superioridad (Hekking y Bakkern, 2010).

Valenzuela Romo (2011), en su estudio *Documentación de préstamos en el zapoteco de San Bernardino, Oaxaca, lengua hablada en Pesqueira, Sonora*, buscó describir y explicar los préstamos del español encontrados en el zapoteco de San Bernardino, Oaxaca, hablado en Pesqueira, Sonora. Se usó una lista de vocabulario diseñada para el proyecto *Loanword Typology* del Instituto Max Planck de Antropología Evolutiva y retomada especialmente para la investigación, la cual estaba conformada por 544 entradas léxicas. Este cuestionario se aplicó a un solo informante, hablante nativo del zapoteco, a través de la elicitación directa. Los datos se registraron durante un año y del total del léxico registrado, 171 entradas léxicas corresponden a préstamos.

Los resultados muestran una distribución de préstamos en doce campos semánticos: cuatro préstamos en el campo gente (parientes); 18 préstamos en el campo gente (no parientes); 20 en partes del cuerpo; 31 en animales; 14 en plantas cultivables; 32 en comida/utensilios; 10 en la casa (sus partes y pertenencias); 15 en vestuario; 7 préstamos en fenómenos naturales; 7 préstamos en el campo números/tiempo; 5 préstamos en plantas y finalmente 13 préstamos en el campo adjetivos. En el nivel fonológico, se distinguen cinco tipos de procesos fonológicos que surgen de la adaptación de estos elementos: (i) elisión del núcleo vocálico de la sílaba postónica, (ii) elisión de sílaba postónica final, (iii) debilitamiento de la palatal /y/, (iv) adaptación del fonema vibrante múltiple /ř/, y (v) alargamiento vocálico. También hubo registro de préstamos no asimilados (27 préstamos de este tipo).

Los campos semánticos con más préstamos son los referentes a animales y comidas. Del total de los préstamos encontrados en el corpus, veinte préstamos no se vieron afectados por los procesos de adaptación, por *ej. pi.nól y pa.ñál*, lo cual seguramente se debe a que son palabras de dos sílabas y con acento al final, aspecto que corresponde a patrones naturales en zapoteco.

En 2015, Santos García en su artículo: *Disponibilidad léxica en náayeri (cora) y español de estudiantes bilingües de primaria: un estudio contrastivo*, plantea la comparación entre parcelas léxicas producidas por el mismo sujeto en un contexto de bilingüismo. Este tipo de estudios puede informar acerca de la estructura léxica de la lengua y cómo los listados obtenidos como una cadena de vocablos sin aparente jerarquía reflejan el léxico mental de un hablante bilingüe. Tres preguntas guiaron el estudio: 1) ¿Se observan diferencias cuantitativas en las parcelas léxicas en náayeri y español producidas por hablantes bilingües? De ser así, ¿a qué se pueden atribuir estas diferencias? 2) ¿Cómo organizan los niños náayeri las realidades culturales y medioambientales que singularizan el contexto de contacto cultural con la sociedad dominante, en términos de su repertorio léxico?, ¿Hasta qué punto un hablante de una segunda lengua se adhiere a las normas culturales de su lengua materna para mantener la identidad etnolingüística?, y 3) ¿Puede un estudio de esta naturaleza decirnos algo en relación con la organización del léxico mental de un hablante bilingüe?

Para este trabajo, el léxico disponible se obtuvo a partir de una encuesta asociativa en la que se pide al encuestado que escriba todas las palabras que vienen a su mente alrededor de un tema, al que se le conoce como centro de interés. En el estudio se utilizaron los siguientes centros de interés: plantas, animales, objetos de la casa y el patio, lo que hay en el pueblo, el cuamil, lo que hay en el monte, ocupaciones, alimentos, objetos para el trabajo, objetos sagrados, y remedios.

La base de datos léxica de ambas lenguas se obtuvo a partir de la aplicación de la encuesta asociativa a 40 niños (26 niñas y 14 niños), de entre 11 y 12 años, que cursaban los grados de quinto y sexto en la comunidad de Santa Cruz de Guaybel, municipio del Nayar, Nayarit. La primera lengua de los estudiantes es el náayeri, y el español es su segunda lengua. En los resultados, reportan que I) en las listas de los distintos centros de interés, aparecen sinónimos que solo tienen una forma en el náayeri (marrano y puerco = tuixu; culebra y víbora = kukú; y gente y persona = tyaitch). II) En la lista en español, aparecen palabras que se expresan con la misma palabra, a pesar de no ser sinónimos (gallo y gallina= tekwarai; chivo y cabra= kaura; y yegua y mula= múura). III) También se observa que en español existe la presencia de la palabra y su parafraseo (como “albañil” y “hace casas”; “cocinera” y “hace comida”), mientras que en el náayeri solo existe una forma.

El autor concluye que, con excepción del centro de interés “remedios”, los niños generaron más palabras en español que en náayeri, a pesar de haber sido producidas por adultos fluidos en náayeri. Resulta notorio que las asociaciones realizadas por los hablantes, en un contexto de lenguas/culturas en contacto, parten de su realidad cultural hacia una realidad contextual que se ha integrado o está por integrarse a su cultura. Así, parece ser que la competencia léxica de los informantes es una entidad interconectada, es decir, constituida por los subsistemas morfo-fonológico-semántico que interactúan de manera dinámica (Santos García, 2015).

2.2. Estudios realizados sobre lengua maya en contacto con el español

Entre los estudios realizados sobre el español en contacto con la lengua maya, en específico, en Quintana Roo, Philips Alcalá (2009) en su trabajo: *Mayismos en el léxico del español de Cancún, Quintana Roo, México*, tuvo como principales objetivos precisar la vigencia de indigenismos mayas (léxico activo/pasivo) en el español de la ciudad de Cancún, Quintana Roo; determinar los grupos léxicos con el mayor número de palabras vigentes, comparar los resultados de acuerdo con las variables de sexo, edad y nivel económico; y establecer una nómina pasiva general de los mayismos en el español hablado en la ciudad, mediante los modelos de trabajo de López Morales (1970) y Vaquero de Ramírez y Morales de Walters (1986) para Puerto Rico; Alba (1976) para República Dominicana; y Pérez Aguilar (2014) para Chetumal, México. La hipótesis principal fue que el número de indigenismos mayas vigentes en la ciudad de Cancún es cada vez menor. Por esto, además de confrontar los datos

lingüísticos con las variables sexo, edad y nivel económico, se evalúa la realidad del habla de los cancenenses mediante una investigación sistemática de la ciudad.

Para la recolección de datos, se usó un inventario base (compuesto por 148 entradas), el cual se conformó a partir de estudios previos de varios autores, de donde se obtuvieron las respectivas definiciones para cada palabra. A partir de dicho inventario, se estructuró la nómina de voces del cuestionario aplicando distintas posibilidades respecto a cada palabra. (¿la conoce? Sí/no; ¿la usa? Sí/no; etc.).

La muestra se integró con 40 informantes (20 hombres, 20 mujeres clasificados en dos grupos según los niveles económicos alto y bajo, y estos en dos grupos de edad) mayores de 25 años y nacidos en Cancún o con un mínimo de 15 años de residencia en la ciudad.

Los resultados muestran que los grupos que usan más mayismos son los mismos que se muestran en los resultados de conocimiento (clasificación que distingue entre las palabras que solo se conocen, de las que se conocen y se usan): las mujeres, las personas de 46 años en adelante y aquellos del nivel económico bajo. Adicionalmente, se encontró que las mujeres son quienes conocen y usan la mayoría de los préstamos en un porcentaje alto (81.13%).

Philips Alcalá (2009) concluye que de 148 mayismos, solo 42 fueron conocidos por el 50% de los informantes (calificados como vigentes). En el léxico activo, únicamente 27 palabras se encuentran en la lengua viva de la mayoría de los participantes. Entre los mayismos con vigencia, se encontró que en su mayoría se tratan de sustantivos o adjetivos, y unos cuantos verbos o una combinación (palabras con varios significados). En cuanto a la clasificación léxica, el grupo relativo a personajes sobrenaturales mostró mayor porcentaje de vigencia.

En el estudio *la integración de préstamos en maya yucateco: Una perspectiva interaccional acompañada de una reflexión sobre la ideología del lenguaje*, Le Guen y Pool Balam (2015) tuvieron como propósito proporcionar un esbozo general de las estrategias que usan los hablantes del maya yucateco para integrar influencias lingüísticas de otras lenguas y abordar cuestiones que se relacionan con la ideología y las actitudes lingüísticas hacia el cambio de código, la influencia creciente del español, del bilingüismo y del purismo lingüístico. En una de las secciones, se presenta una discusión que presenta un análisis cuantitativo de los tipos de palabras usadas como préstamos en maya yucateco, se exponen los límites en la productividad de la integración de los préstamos con respecto a la gramática del maya yucateco y se discute por qué la integración de préstamos en maya es un tema que suscita muchos debates.

El material analizado proviene de seis videos grabados de conversaciones naturales que hacen un total de dos horas y 18 minutos. En estos, participan hablantes de maya (mujeres ancianas y adultos de ambos géneros) de las comunidades de Kopchen (en Quintana Roo) y de

Chemax (en Yucatán). Los resultados muestran que, de 1258 préstamos, el 46.6% de los casos pertenecen al grupo de palabras de mayor préstamo del maya al español y son sustantivos, seguido por un número menor de conjunciones. Esto último puede deberse a la falta de elementos de coordinación en maya, sin embargo, parece ser muy común que su función cambie en la lengua receptora modificando su semántica.

Los autores declaran que el fenómeno de préstamos en el maya yucateco, además de darse de manera sistemática y formalizada, crean nuevas reglas y restricciones para el uso de los préstamos. En el estudio, se muestra también que las adaptaciones aparecen en diferentes niveles (morfológico, sintáctico, semántico y pragmático) y que el uso pragmático de los elementos lingüísticos prestados (para bromas) representa una integración que revela el dinamismo de la lengua maya para la integración de elementos de otras lenguas.

Finalmente, los autores rechazan las ideologías puristas sobre la lengua maya, es decir, que ellos se oponen a hacer distinciones entre el “jach maya” y el “ xeeek’ maya”, ya que para ellos lo verdaderamente relevante es que se hable la lengua maya, aún con el uso de préstamos, y que sea aceptada y valorizada, pues, es la lengua que habla la población en general, por lo que hacer distinción entre lengua pura y lengua mezclada entre lengua maya y español son ideas que limitan a la lengua maya, ya que se encuentran relacionadas por cuestiones políticas, culturales o sociales, pero no científicas y no se obtiene ningún beneficio para la lengua maya, al contrario la pone en directa competencia con el español. Además, dichas posturas puristas son defendidas por hablantes de español o bilingües que conocen bien el español, pero los monolingües, en su mayoría, no identifican los préstamos, pues los consideran parte de su lengua y, en consecuencia no se podría emprender la tarea para evitar que los hablantes de lengua maya dejen de usar préstamos, ni mucho menos establecer criterios para distinguir a un monolingüe que no habla su lengua de manera correcta (por el uso de préstamos) (Le Guen y Pool Balam, 2015).

Hasta nuestro alcance, solo tuvimos acceso a estos estudios en torno a los préstamos del español a la lengua maya. Nótese también que son solamente dos trabajos que desarrollan el tema de los préstamos léxicos, los cuales incluyen algunas variables sociolingüísticas.

En general, pocas lenguas indígenas son las que se han investigado, tal es el caso del: bribri, náhuatl, zapoteco, otomí y quechua. En estas dos últimas, se han encontrado más estudios, que en su mayoría realizan levantamiento de corpus y con ello analizan los datos obtenidos, lo cual es sumamente importante señalar, ya que permite obtener información actual de las lenguas indígenas estudiadas.

III. MARCO TEÓRICO

La lengua (como ente vivo) cambia a través del tiempo debido a las necesidades comunicativas de los hablantes (Castillo Fadic, 2002). A raíz del proceso de evolución de las lenguas, surgen fenómenos lingüísticos en los distintos niveles de la lengua (Sala, 1988), los cuales pueden verse aumentados o acelerados cuando existe una constante interacción entre dos lenguas y, por ende, entre dos culturas.

En este capítulo, se analizan dos posturas que definen y clasifican el bilingüismo y se argumenta la selección de una de ellas para sustentar teóricamente esta tesis. De la misma manera, se definen algunos conceptos derivados del contacto de lenguas con el fin de comprender fenómenos como el préstamo lingüístico y, en particular, el préstamo léxico; se comparan las distintas clasificaciones de contacto lingüístico y préstamo léxico, según diversos autores; y se explican algunas de las razones que condicionan la aparición de estos fenómenos. Por último, se establecen los límites entre un préstamo léxico, calco semántico y extranjerismo con su respectiva ejemplificación.

3.1. Bilingüismo

Debido al contacto de lenguas surgen distintos fenómenos lingüísticos, entre ellos el bilingüismo (Appel y Muysken, 1996). Dado que existen distintas definiciones para el término bilingüismo, esto hace difícil la resolución de problemas relacionados con este fenómeno. A lo largo de la historia, el bilingüismo ha sido un tema de discusión para los lingüistas, en vista de que existen posturas contrarias sobre su definición. Es importante señalar que Weinreich (1953) es el primero en definir el bilingüismo de manera sencilla como el uso, por elección, de dos lenguas; y en clasificar tres niveles de bilingüismo: individual, coordinado, y compuesto o subordinado. A partir de esto, de acuerdo con Moreno Fernández (2009), todas esas definiciones se pueden clasificar en dos posturas: en primer lugar, aquellas en las que el bilingüismo es considerado como el dominio pleno, simultáneo y alternante de dos lenguas. Bloomfield (1935), lingüista representativo de esta postura, destaca que un bilingüe debe poseer completo dominio de dos o más lenguas al igual que un nativo. En segundo lugar, tenemos las posturas que consideran el conocimiento de una segunda lengua, sea en el grado que sea, como bilingüismo. El principal representante de esta postura es Macnamara (1967), quien considera el bilingüismo como la capacidad de desarrollar algún nivel de competencia (hablar, leer, entender o escribir).

Es decir, con esta segunda perspectiva, algunos autores (Macnamara, 1967; Mackey 1976; Lam, 2001; Acosta Urbano, 2017) llaman bilingüismo a la capacidad que tiene una persona para hacer uso de dos lenguas diferentes, de manera oral y escrita, en cualquier contexto comunicativo, sin que exista una lengua dominante. Para Weiss (1959), este uso debe ser directo, de manera activa y pasiva (indistintamente) por el mismo hablante; entendiendo por manera activa cuando se habla, y pasiva, cuando se recibe o entiende una lengua, además de la materna.

Cerda Masso (1986) y Weinreich (1953) apoyan la segunda postura en tanto que ambos consideran el bilingüismo como aptitud del hablante para usar de manera indistinta dos o más lenguas. Para Cerda Masso (1986), el bilingüismo es la condición sociolingüística en la que la comunidad de habla recurre a elementos de dos lenguas distintas para cubrir exactamente los mismos cometidos comunicativos colectivos y privados.

Otros autores que respaldan la segunda postura son Romaine (1999), Blanco Villaseñor (1981) y Harding y Philip (1988). La primera define al bilingüe como aquella persona que aprende significados o conjuntos de significados con dos o más representaciones lingüísticas. Blanco Villaseñor sostiene que un bilingüe es capaz de codificar y decodificar, en cualquier grado, señales lingüísticas provenientes de dos lenguas diferentes. Por último, Harding y Philip (1988) señalan que estos individuos que tienen la posibilidad de comunicarse en dos o más códigos lo hacen en contextos diferentes, en los cuales requieren usar de manera indistinta uno u otro sistema lingüístico; por lo tanto, su vocabulario y su habilidad para hablar, escribir, escuchar o leer tienen distintos niveles, de acuerdo con los usos que realiza en cada lengua.

Para esta investigación, utilizaremos la definición de Macnamara (1967), Mackey (1976), Lam (2001) y Acosta Urbano (2017), ya que es la que más se adapta a las finalidades de esta tesis, pues se considera cualquier habilidad de uso de lenguas en cualquier contexto comunicativo.

En el siguiente apartado, se presenta una clasificación de los niveles del bilingüismo, considerando a algunos autores especializados en el tema que apoyan la postura de Macnamara (1967).

3.1.1. Niveles de bilingüismo

Es común que, en la documentación del bilingüismo, se aprecien diferentes clasificaciones, principalmente por el uso de la segunda lengua (Guerrero Galván y San Giacomo, 2010). En la lingüística, de manera general, se definen dos tipos de bilingüismo: *el bilingüismo individual* y *el bilingüismo colectivo o social*. El individual se relaciona

directamente con los individuos, y el colectivo o social afecta a la comunidad y a los miembros de esa comunidad en las sociedades que son bilingües, pero con diferencias en cuanto al grado o la forma de bilingüismo (Rotaetxe Amusategi, 1990; Appel y Muysken, 1996; Moreno Fernández, 2009; y Guerrero Galván y San Giacomo, 2010).

3.1.1.1. Bilingüismo individual

En 1953, Weinreich fue el primero en distinguir tres niveles de bilingüismo individual: el coordinado, el compuesto y el subordinado. En el bilingüismo coordinado, el léxico es equivalente en las dos lenguas, es decir, los bilingües se refieren a conceptos diferentes o con liviano significado diferente; en el bilingüismo compuesto, el léxico en ambas lenguas tiene un significado idéntico; y en el bilingüismo subordinado, una lengua domina a la otra y, por tanto, las palabras de la lengua dominada se interpretan a través de las palabras de la lengua dominante (Citado en Guerrero Galván y San Giacomo, 2010 p. 1459-1460).

Moreno Fernández (2009) retoma la clasificación de Weinreich y complementa de manera teórica cada tipo de bilingüismo individual; en el caso del bilingüismo coordinado el hablante opera como dos hablantes monolingües yuxtapuestos; en el bilingüismo compuesto habría una base conceptual común para las dos lenguas (algunos autores hablan de *bilingüismo puro*); en el subordinado, la lengua dominada se aprende y se utiliza a través de la lengua dominante.

Rotaetxe Amusategi (1990) y Moreno Fernández (2009) sostienen que la clasificación de Weinreich (1953) ha sido objeto de críticas; específicamente, el bilingüismo subordinado, ya que a los hablantes de este nivel se les ha llegado a considerar no bilingües (las palabras de una segunda lengua son interpretadas a partir de la lengua materna), y esto llevaría a reducir la clasificación a dos: *el bilingüismo compuesto*, en el que existe un solo sistema de significaciones; y *el bilingüismo coordinado*, en el que existen dos sistemas de significaciones sin que entre ellos sea posible descubrir límites precisos.

A continuación, se describirá el bilingüismo social como parte de la clasificación del bilingüismo, según Guerrero Galván y San Giacomo (2010), únicamente como parte de la clasificación documentada, ya que para esta tesis no se analizará el bilingüismo social.

3.1.1.2. Bilingüismo social

El bilingüismo social existe cuando hay convergencia de dos lenguas habladas por dos grupos sociales. Implica, para los hablantes, conocer y dominar reglas de uso de cada lengua de

dos comunidades diferentes y en los distintos ámbitos de uso de cada lengua (Guerrero Galván y San Giacomo, 2010).

Acosta Urbano (2017) define el bilingüismo social como aquella capacidad que tiene el hablante para comunicarse de manera independiente y alterna en dos lenguas. Se refiere, incluso, al uso de dos lenguas en un mismo territorio. En este aspecto, la autora señala que es importante tener en claro el concepto de diglosia, concepto ampliamente desarrollado por Fishman (1967), ya que con este término se hace referencia a la situación lingüística en la que en una sociedad coexisten dos lenguas con funciones comunicativas diferentes, para lo cual nos remitimos a J. Fishman (1967) quién destaca la existencia de cuatro comunidades lingüísticas diferentes: 1) *bilingüismo con diglosia* cuando existiendo una lengua A y una lengua B, una funciona como lengua alta y otra como lengua baja, tal es el caso del español y el guaraní en Paraguay, en donde ambas lenguas son oficiales; 2) *bilingüismo sin diglosia* sucede en países con mucho flujo de inmigrantes, con lo que a medida que se establecen en el lugar van asimilando y extendiendo el uso de la lengua del país receptor, también tiende al monolingüismo; 3) y *diglosia sin bilingüismo* que se da en sociedades desiguales, en las que la clase alta habla una variedad y la clase baja una particularidad popular, es decir, que no son comunidades lingüísticas, debido a que los dos grupos no se comunican, a menos que sea de manera mínima a través de traductores o con una lengua pidgin y 4) *ni diglosia ni bilingüismo* en el que se plantea una situación utópica, puesto que solo podría darse en comunidades pequeñas y aisladas.

A continuación, se presenta una clasificación de bilingüismo tomando en cuenta factores como el uso que le da el bilingüe a sus dos lenguas, la organización mental de las dos lenguas, la competencia lingüística, y el contexto psicosocial de la adquisición bilingüe, entre otros.

3.1.2. Clasificación de bilingüismo

Palacios Alcaine (2005), quien realiza estudios de español en situación de contacto, propone la necesidad de establecer una tipología de bilingüismo pertinente para explicar los fenómenos específicos que surgen por el contacto de lenguas. La tipología, de acuerdo con el estudio que se realice, debe incluir el grado de bilingüismo de los hablantes, la forma y aprendizaje de la lengua en estudio, el nivel de escolaridad y el contexto bilingüe o monolingüe en el que se establecen las redes sociales de los hablantes, ya que, sin duda alguna, estos factores son los que condicionan la variedad del español que usan los hablantes.

Para esclarecer los distintos niveles de bilingüismo que se tomarán en cuenta para esta tesis, nos basamos en la propuesta de Palacios Alcaine (2005) y Signoret Dorcasberro (2003),

quienes tienen propuestas similares al considerar el aprendizaje formal o informal del español (vinculado con el nivel de escolaridad) y la edad de la adquisición de ambas lenguas. De esta manera, tenemos la siguiente clasificación de los niveles de bilingüismo:

El bilingüismo simultáneo o simétrico² es aquel que se da en la infancia, en donde los niños desarrollan dos sistemas lingüísticos al mismo tiempo (Palacios Alcaine, 2005), la lengua materna, el español y la lengua indígena en este caso. En nuestra comunidad de habla, por tanto, este tipo de bilingüe dominaría el maya y el español por igual.

En segundo lugar, se encuentra el bilingüe sucesivo o consecutivo³, el cual aprende la segunda lengua a partir de la adolescencia, después de la adquisición de la lengua materna; los bilingües que se clasifican en este nivel aprendieron maya como L1⁴ y después, español. Este bilingüe se caracteriza, en nuestro estudio, por tener mayor dominio del español, el cual habrá aprendido después de maya como lengua materna, y el aprendizaje se habrá dado de manera informal (Palacios Alcaine, 2005).

Por último, el bilingüe receptivo, al que nosotros llamaremos bilingüe incipiente, es aquel que desarrolla únicamente la habilidad de comprensión en la segunda lengua, pues es capaz de entenderla, pero no de comunicarse de manera eficaz; es decir, que los informantes de este nivel hablan maya, pero español muy escasamente, ya que lo aprendieron en la etapa adulta de su vida y de manera informal, es decir, fuera de un aula, por lo tanto, la competencia gramatical del hablante es incompleta, debido a que se encuentra reducido a dominios relacionados con el trabajo o con el intercambio comercial (Palacios Alcaine, 2005).

Como hemos visto, el bilingüismo es un fenómeno que se deriva de las situaciones de contacto, tema que se discute a continuación.

² A partir de ahora, bilingüismo simétrico.

³ A partir de ahora, bilingüismo consecutivo.

⁴ Entendiendo L1 como lengua materna.

3.2. Contacto lingüístico

El contacto de lenguas, en general, hace evidente la noción de una lengua al lado de la otra (separadas por los mismos límites geográficos), cada una con su propia cultura ajustando dos espacios que se unen en algunos tramos territoriales para permitir o no el paso e incorporación de las lenguas de un territorio a otro. Este concepto de lenguas en contacto corresponde también a dos lenguas que se hablan en el mismo territorio (Sánchez, 2005).

El contacto derivado de las distintas realidades sociolingüísticas que se han producido a partir de las expansiones de unos territorios sobre otros, de las conquistas coloniales, de las migraciones económicas, políticas o religiosas, ha generado un contacto de códigos lingüísticos en tanto que estos son un medio de comunicación entre grupos e individuos que utilizan una o varias lenguas (Guillán, 2012). De acuerdo con Nordquist (2017), el contacto de lenguas es un fenómeno social y lingüístico por el cual los hablantes de diferentes lenguas o variantes de una misma lengua interactúan entre sí, dando lugar a diversos fenómenos lingüísticos en aspectos fonológicos, léxicos, entre otros. Dichos fenómenos lingüísticos pueden atribuirse a dos principales causantes: los factores extralingüísticos y los factores lingüísticos (o también llamados estructurales) (Sala, 1988).

Dos o más lenguas en cualquier contexto comunicativo establecen una situación de contacto de lenguas. En estas situaciones de contacto, de acuerdo con Moreno Fernández (2009) se pueden incluir desde las comunidades bilingües hasta los contextos de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras y, es a partir de aquí que surgen aquellos fenómenos lingüísticos que afectan todos los niveles de la lengua, esto último señalado por Sala (1988). Algunos ejemplos de ello son, en primer lugar, los fenómenos derivados del contacto de sistemas, como la interferencia, la convergencia, los préstamos y los calcos. En segundo lugar, los fenómenos derivados del uso de varias lenguas, sustitución de una lengua, el cambio de código (o alternancia de lenguas) y la mezcla de códigos (o amalgama). Por último, se encuentran las variedades de contacto como las lenguas *pidgin* o *sabires*, lenguas criollas y las variedades de frontera o de transición (medias lenguas) (Moreno Fernández, 2009)

Los fenómenos lingüísticos que surgen a raíz del contacto de lenguas son diversos y se dan por diversas situaciones. A continuación, definiremos cómo es que surgen estos fenómenos para tener un panorama general de la situación de contacto y los cambios en la lengua. Comenzaremos definiendo los fenómenos derivados del contacto de sistemas. Mackey (1976) define *interferencia* como el uso de elementos de una lengua en otra mientras se habla o se escribe; también afirma que este fenómeno puede variar y, dependiendo del momento y las

circunstancias (de la forma, del estilo, del registro y del contexto), es posible que se registren más interferencias en una conversación informal que en una formal. En cuanto al término convergencia, Matras (2010) lo refiere como una *replicación de patrones* estructurales de una lengua en otra, por lo que tiende a ocurrir una reorganización general de los patrones morfosintácticos en un dominio dado de la gramática.

Referente a los préstamos y calcos léxicos, tenemos que, por un lado, Weinreich (1953) nos dice que, en el préstamo léxico, el hablante de una lengua adopta palabras (por sustitución o adaptación) de otra lengua conservando la misma forma y significado; por otro, el calco léxico surge cuando existe un cambio de una palabra compuesta de la lengua receptora, dándole a esta palabra un significado literal, descriptivo o propio, generalmente de los lenguajes técnicos. Gómez (2005).

Derivado del uso de varias lenguas, surge el cambio de código, el cual implica la producción de expresiones mixtas que incluyen elementos de las dos lenguas en contacto. Este fenómeno sucede frecuentemente en los bilingües, puesto que son ellos quienes generalmente alternan entre una lengua y otra en un mismo discurso lo cual no es indicador de la existencia de un código mixto, aunque sí del uso elementos de ambas lenguas (Haspelmath, 2009). Laranjeira (2005) sugiere que la diferencia entre la alternancia de código y un préstamo radica en que en la primera sucede con una oración, mientras que un préstamo sucede con una palabra, aunque también señala que los límites entre uno y otro son imprecisos. Otro término relacionado con los fenómenos derivados del uso de varias lenguas son los códigos mezclados, los cuales implican ciertas características tanto de la primera lengua como de la segunda. En este fenómeno, los hablantes tienen como lengua materna una variante de una lengua <<A>> que causa interferencia en otra lengua <>. Por lo general, estos fenómenos se presentan en los bilingües consecutivos o dependientes y en los monolingües (López y Jung, 1998).

Para finalizar, entre los fenómenos derivados de las variedades de contacto, tenemos en primer lugar, las lenguas *pidgins* o sabires, que según Hockett (1971) son aquellas surgidas del contacto social en el que se presenta una situación comunicativa relacionada con el comercio, generalmente, y los interlocutores no tienen alguna lengua en común, lo que dificulta la comunicación y, por ende, surge una lengua nueva. El autor resalta que esta nueva lengua se aprende a través de un proceso similar al aprendizaje de una segunda lengua. Sin embargo, tiene características que no les corresponden a las otras lenguas como el uso exagerado de la redundancia, la utilización de un sistema fonológico poco preciso, la reducción del vocabulario para el contexto de negocios en el que se necesita, entre otras. Estas lenguas *pidgins* desaparecen junto con la situación de contacto en las que surgen. Cuando esto no sucede y la

lengua permanece en las siguientes generaciones, aun cuando ya no existe la situación de contacto, a esta lengua se le llama *lengua criolla* (Fernández Martín, 2016).

Enseguida, se encuentran las *medias lenguas*, definidas como aquellos fenómenos lingüísticos que se derivan del contacto de lenguas y a todos aquellos que tengan que ver con la mezcla de lenguas. Estos fenómenos suelen reunir elementos de dos o más lenguas de manera inestable, que pueden tener o no aceptación social, pero cuyo principal objetivo radica en servir como puente o como lengua de transición en distintos contextos comunicativos (Moreno Fernández, 2009).

Finalmente, la sustitución o la también llamada muerte lingüística, en la que una de las lenguas invade los ámbitos de uso de la otra y la hace desaparecer (Blas Arroyo, 2004), es el fenómeno más drástico de los fenómenos que ocurren a causa del contacto lingüístico, ya que depende mucho de la comunidad de habla bilingüe, puesto que son sus miembros quienes eligen sustituir o mantener una lengua.

La clasificación anterior describe los fenómenos lingüísticos que surgen a partir del contacto de lenguas 1. los fenómenos derivados del contacto de sistemas, como la interferencia, la convergencia, los préstamos y los calcos; 2. los fenómenos derivados del uso de varias lenguas, sustitución de una lengua, el cambio de código (o alternancia de lenguas) y la mezcla de códigos (o amalgama); y 3. las variedades de contacto como las lenguas *pidgin* o *sabires*, lenguas criollas y las variedades de frontera o de transición (medias lenguas) (Moreno Fernández, 2009), lo cual no significa que los tres grupos sean excluyentes entre sí sino que puede presentarse una variedad de combinaciones en estos fenómenos, pues todos los fenómenos anteriores (interferencia, convergencia, préstamo, calco, alternancia (de códigos) y mezcla de lenguas) tienen los siguientes rasgos en común: a) son fenómenos derivados de situaciones de lenguas en contacto, en las que existe cualquier tipo de bilingüismo, b) sin contar casos particulares, estos fenómenos se presentan en hablantes bilingües, c) provocan cambios lingüísticos importantes en mayor o menor medida, d) son fenómenos que se crean a partir del contacto entre sistemas y no a causas internas del lenguaje, dependen de factores sociales como la actitud de los hablantes, entre otros, e) en todos los niveles de la lengua se pueden observar las consecuencias lingüísticas del contacto, y f) estas consecuencias pueden ser transitorias o permanentes (pueden aparecer en monolingües) (Moreno Fernández, 2009, p. 258).

Para esta tesis, solo utilizaremos la primera clasificación (contacto de sistemas) porque nos enfocaremos en los préstamos.

3.2.1. Tipos de contacto

Sala (1988), basándose en los estudios realizados por Weinreich en 1953, establece que existen dos tipos de contacto: el contacto directo y el indirecto. El primero se presenta cuando dos comunidades se mezclan o conviven en un mismo territorio, mientras que el contacto indirecto se presenta en territorios diferentes por medio de relaciones económicas, culturales y políticas. Cada tipo de contacto tiene sus particularidades; por ejemplo, en el contacto directo, una lengua puede influir en la otra en el nivel fonético-fonológico, morfológico y en la aparición de nuevas palabras; y en el contacto indirecto, de manera superficial, se presentan incidencias en el nivel léxico y sintáctico (Alvarado de Ricord, 2017).

Dado que el principal objetivo de esta investigación son los préstamos, en particular, se analizarán solo aquellos que se dan mediante el contacto directo de lenguas, ya que es el tipo de contacto presente en la comunidad de habla estudiada.

Rotaetxe Amusatagi (1999); Weinreich (1953) y Haspelmath (2009) coinciden en que los préstamos se adaptan de manera distinta en cada lengua receptora, y genera distintos tipos de préstamos, entre ellos el préstamo léxico, en el que nos enfocaremos en el siguiente apartado.

3.3. Préstamos

El préstamo es uno de los múltiples fenómenos que se originan a partir de situaciones de lenguas en contacto. Rotaetxe Amusatagi (1990) afirma que no hay lengua hoy en día que no tenga que recurrir a préstamos en campos como la actividad científica o tecnológica. La palabra *préstamo* tiene un sentido comercial, pero se usa metafóricamente en el ámbito de la lingüística para referirnos a la transferencia de elementos léxicos, morfológicos, fonéticos u ortográficos de una lengua a otra. Usar el término “préstamo” en lingüística no implica que exista una devolución del elemento prestado y, de ninguna manera, supone una “pérdida” para la lengua de origen. Algunos lingüistas han propuesto utilizar *difusión* o *adopción lingüística* para referirse a los préstamos lingüísticos (Gómez, 2005).

Los préstamos pueden ser definidos como la transferencia de material lingüístico de una lengua de origen a una lengua receptora a través de los hablantes. La lengua receptora es la lengua dominante, en general (Winford, 2010). Específicamente, un préstamo, generalmente léxico, es un proceso por el cual una lengua toma alguna propiedad estructural de otra y el hablante la reproduce, adaptándola o no a su lengua (Nordquist, 2017 y Valenzuela Romo,

2011), mientras que, para Beristáin (1995) y Laranjeira (2005), el préstamo es una palabra o lexema, generalmente, de una lengua que pasa a ser usada en otra con poca o nula adaptación⁵.

El fenómeno de los préstamos léxicos es muy complicado, específicamente, porque esta complejidad no se encuentra en el recurso, sino en el mecanismo utilizado (*Rotaetxe Amusatagi*, 1990); es decir, el préstamo sería fácil de identificar si este se obtuviera fonética y semánticamente. Sin embargo, dado que existen otras realizaciones del préstamo léxico (adopciones o adaptaciones), Rotaetxe Amusatagi (1990) y Weinreich (1953) convergen en que debe desarrollarse un enfoque más consistente, a partir del cual el fenómeno de los préstamos léxicos encuentre explicación. Rotaetxe Amusatagi especifica en este sentido que es necesario el estudio de los préstamos léxicos para distinguir si representan alguna interferencia o adaptación en la lengua receptora. Estos préstamos tienen que darse tanto en el significante como en el significado, así como en la función gramatical.

En múltiples ocasiones, es confuso distinguir un préstamo de un cambio de código, sin embargo, la diferencia entre préstamo y cambio de código radica en que el primero se refiere al uso y aceptación de una palabra de origen extranjero en la lengua nativa; mientras que, para referirse a una alternancia, tendría que haber la presencia de un sintagma. Sin embargo, esta distinción entre préstamo y alternancia ha generado debates entre los lingüistas, debido a que varios están a favor (Thomason y Kaufman 1988; Matras 2010 y Gómez, 2005) y otros mencionan que no es tan simple (Rotaetxe Amusatagi, 1999; Weinreich, 1950 y Haspelmath, 2009) pues, los límites entre alternancia y préstamo son imprecisos (Laranjeira, 2005. p.19).

A pesar de la polémica diferencia (préstamo y alternancia), esta distinción determina que “el préstamo es un término que se integra fonológica y morfológicamente en la otra lengua” (Laranjeira, 2005, p.19) lo cual puede ocurrir con cualquier hablante y en cualquier momento. Mientras que, el cambio de código ocurre en determinadas situaciones sociales entre hablantes específicos y sin que se produzca la integración del elemento cuyo código se ha alternado.

Es preciso señalar que, para los fines de esta tesis, un préstamo léxico se considera, según la definición de Suárez Abrahante (2011), como toda aquella palabra que haya sido tomada del español y haya sido adaptada o no a la lengua maya. Por evidencia empírica, es notorio que los hablantes prefieren sustituir la palabra proveniente del maya yucateco por una del español a pesar de tener su equivalencia en el maya, tal es el caso de palabras como “picar”⁶

⁵ La adaptación suele implicar un ajuste en la lengua receptora, es decir, la lengua nativa, lo cual no implica una modificación en la lengua, sino solo un ajuste para el uso de la palabra prestada (Van Coetsem, 2000 citado en Winford, 2010).

⁶ *Pikar* (adaptación ortográfica maya). Léxico del español, utilizado frecuentemente en la península de Yucatán con el significado de rebanar o cortar en trozos muy pequeños (RAE, 2014).

en lugar de decir *p'aay* o “silla”⁷ en lugar de decir *k'áanché*. En ocasiones, los hablantes no consideran los ejemplos anteriores como préstamos, debido a que no identifican el origen de la palabra, en este caso proveniente del español y lo consideran parte de su léxico maya; también como sucede con: *seeluláar*, *mootó*, *komputadoora* y *bus*, palabras en las que existe una adaptación fonológica al emplearse en lengua maya.

3.3.1. Tipos de préstamos

Existen diferentes manifestaciones de los préstamos léxicos, puesto que no ocurren de una sola manera, es decir, no se adaptan en su totalidad ni fonética ni semánticamente. Existen distintas posibilidades de realización de un préstamo léxico que nos conducen a “desarrollar una aproximación más sistemática” (Appel y Muysken, 1996, p. 245). De ahí que han surgido diferentes propuestas de su clasificación.

Weinreich (como se citó en Appel y Muysken, 1996) fue el primero en distinguir dos tipos de préstamos: por sustitución e importación. El primero sucede al llevar un patrón de una lengua a otra; y el segundo, al sustituir un patrón o término de otro idioma con el de la lengua nativa. Por ejemplo: un hispanohablante diría: dame un *wheesky* (whiskey-[w i s k e j]⁸). Así, él está importando del inglés el morfema “*wheesky*” al español, pero dentro de este morfema sustituye el sonido español [i/] por el del inglés /i:/ (p. 246).

Albó (como se citó en Appel y Muysken, 1996) destaca que hay sustitución y adición en los préstamos cuando estos se utilizan para un concepto existente en la cultura (sustitución) o cuando se trata de un concepto nuevo (adición). Es importante señalar la distinción entre el préstamo de vocabulario nuclear y el periférico. El primero se refiere a vocabulario básico para la sociedad, como las palabras *fuego*, *manos*, *dos*. El vocabulario periférico comprende elementos de la cultura y organización material y no material específico de un grupo: *cortacésped*, *diccionario*, *psiquiatría*.

Haugen (1950) también identificó préstamos de importación y sustitución como parte de dos procesos de los préstamos y no como una clasificación de ellos. De la misma manera, Weinreich (1953) señaló que la *importación* se refiere a la adopción de una forma exterior o significado y la *sustitución* se refiere al proceso mediante el cual, en la lengua receptora, sonidos o morfemas son sustituidos por los de la lengua originaria (citado en Winford, 2010).

Siya (adaptación ortográfica maya). Léxico del español que hace referencia a un asiento con respaldo que, por lo general, tiene cuatro patas y sirve únicamente para una persona.

⁸ Transcripción propia

Chamoreau y Léglise (2012) hacen una distinción entre préstamos de creación o de simple adición de nuevas estructuras. Por un lado, el préstamo por creación adopta el modelo de la lengua nativa y puede modificarse para adaptar su estructura al lenguaje receptor; por otro lado, la simple adición de los préstamos se caracteriza por la aparición de una estructura que no se produce sobre el modelo del lenguaje receptor, ni sobre el de la lengua nativa, sino que es el resultado de una combinación entre ambas estructuras. Nótese que lo que para Weinreich y Haugen son préstamos de importación y sustitución, para Chamoreau y Léglise son préstamos de creación o simple adición de nuevas estructuras.

Appel y Muysken (1996) distinguen tres tipos de préstamos, a diferencia de Weinreich (1953), Haugen (1950), Albó (1970) y Chamoreau y Léglise (2012):

1. Préstamo: importación morfé mica sin sustitución, pero hay casos en los que ha habido sustitución en el nivel fonético (préstamos adaptados fonológicamente) y otros en los que esta sustitución no sucede.

2. Híbridos: sustitución morfé mica además de importación “soft-ware house” (empresa de software).

3. Calcos: sustitución morfé mica sin importación. En este tipo solo se incorpora un significado simple o compuesto, pero las formas que transmiten significado son nativas. Por ejemplo: “en español *rascacielos*, basado del inglés *sky-scraper*” (p. 246).

Para el análisis de los préstamos, nos basaremos en la clasificación de Appel y Muysken (1996), ya que, por ser más completa, nos permitirá realizar una organización más adecuada de los préstamos que se documenten en el estudio.

3.3.2. *Préstamo, categoría opuesta al calco y al extranjerismo*

La transferencia léxica se puede dividir en préstamos léxicos y calcos. Los préstamos léxicos (los cuales nos interesan para este estudio) son aquellos en los que los hablantes modifican total o parcialmente la forma y el contenido semántico de una palabra prestada. Por el contrario, los calcos adoptan el significado y sentido de la palabra prestada (López Morales, 2004).

Gómez (2005) sustenta que un préstamo es la transferencia directa de un elemento de una lengua a otra; es decir, que no nos referimos a una traducción o *calco*, sino a la simple importación de un elemento.

Entendemos por calco aquella palabra que toma como base la lengua nativa para la transmisión de significado. Por ejemplo, el español *rascacielos*, basado del inglés *sky-scraper* (Appel y Muysken, 1996). En lengua maya, los calcos suceden muy a menudo con una traducción literal de frases de saludo como en: “*Ma’alob K’iin*”⁹ o en palabras que no existen en la lengua, por lo que se recurre a una traducción basada en alguna característica de la forma o de la función de un objeto como: “*Nu’ukul t’aan*”.¹⁰

Los extranjerismos son aquellas palabras tomadas de la lengua extranjera que no sufren ninguna modificación ni cambio en la otra lengua, es decir, que no se adaptan morfológica o gramaticalmente. Estas palabras pueden convertirse en préstamos cuando los hablantes ya no distinguen que la palabra proviene de otra lengua, tal es el caso de la palabra *jardín* proveniente del francés *jardin*, cuyo origen se remonta a la edad media, por lo que los hablantes no son conscientes del origen de esta palabra. Esto no sucede con la palabra *sketch*, ya que es de uso reciente y los hablantes son conscientes de su procedencia del idioma inglés (Gómez Capuz, 2005, pp. 14-15).

3.3.3. Clasificación de los préstamos de acuerdo con las categorías gramaticales y el campo léxico

A continuación, se proporcionan definiciones de las categorías gramaticales que se considerarán para este estudio, así como de los campos léxicos utilizados en la entrevista, con la finalidad de determinar las categorías gramaticales más frecuentes en los préstamos léxicos y determinar qué campos léxicos provocaron mayor uso de préstamos durante las tareas lingüísticas.

3.3.3.1. Categorías gramaticales

Las categorías gramaticales o clases de palabras, siguiendo a la Real Academia Española (RAE) y la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE) (2010), son los diferentes tipos de palabras en los que se agrupan las palabras de una lengua, como lo son el artículo, el sustantivo, el adjetivo, el pronombre, el verbo, el adverbio, la preposición, la conjunción y la interjección, las cuales se clasifican de acuerdo con la función morfológica que cumplen dentro de una oración.

⁹ Buenos días. Traducción propia.

¹⁰ “Objeto para hablar” traducción literal basada en la función que cumple el objeto, en este caso nos referimos a un celular. Traducción propia.

Para los fines de esta tesis, solo definiremos las categorías gramaticales, que analizaremos basándonos en la Real Academia Española (RAE) y la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE) (2010):

A) Sustantivos: una clase de palabra que se utiliza para nombrar personas, animales o cosas, sean estos animados o inanimados, es decir, que tengan o no vida como una piedra, un objeto inanimado. Por ejemplo: *túunich, le', ja', che', k'iin*¹¹.

B) Adjetivo: palabra que aporta cualidad o condición del nombre al que se refiere, en su mayoría, un sustantivo. Por ejemplo: *nojoch, chichan, polok, ka'anal bak*¹².

C) Conjunción: categoría gramatical que sirve de enlace entre dos palabras u oraciones, estableciendo relación entre ellos. Por ejemplo: *yéetel, kux, je'ex, kextúun, bix*¹³.

D) Verbo: clase de palabra que se utiliza para señalar acciones o estados del sujeto, siendo el núcleo del predicado; proporciona información como tiempo, número y persona. Por ejemplo: *p'o'ik, janen, k'aayaj, t'aanajen, xíinbaltik*¹⁴.

E) Adverbio: palabra que puede indicar lugar, tiempo o modo, entre otros aspectos por su característica invariable, por lo que puede modificar a un verbo, a un adjetivo o a otro adverbio. Por ejemplo: *Bey, beya', beyo', kaabal, bey xan, táankab, waye' o weye'*¹⁵.

3.3.3.2. Campo léxico

Salvador Caja (1965) y Marchese y Forradellasm (1986) definen el campo léxico como un conjunto de palabras de una misma lengua que muestran relaciones entre sí y que se refieren a una misma zona de significación en común. Un ejemplo son las palabras: “lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado, domingo” que remiten a una misma parcela significativa que corresponde a ‘los días de la semana’, siendo este el nombre otorgado a este campo léxico (Salvador Caja, 1965).

Al respecto, los vocablos o semas se pueden segmentar en significados menores. Por ejemplo, en la estructura del campo léxico de los “muebles para sentarse”, los elementos que se consideran dentro de este campo son aquellas palabras que remiten a objetos con la cualidad de ser utilizados para sentarse y cumplen con ciertas características que permiten clasificarlos,

¹¹ Túunich, piedra; le', hoja de algún árbol; ja', agua; che', palo de madera; y k'iin, sol. Traducción propia.

¹² Nojoch, grande; chichan, pequeño; polok, gordo o grueso; ka'anal bak, alto (generalmente usado para describir personas). Traducción propia.

¹³ Yéetel, con, e, y; kux, pero; je'ex, así como; kextúun, aunque sea; y bix, como. Traducción propia.

¹⁴ P'o'ik, lavar; janen, comí; k'aayaj, canté; t'aanajen, hablé; xíinbaltik, caminar. Traducción propia.

¹⁵ Bey, beya', beyo', así; kaabal, abajo; bey xan, además; táankab, afuera; waye' o weye', aquí. Traducción propia.

en este grupo entran las siguientes palabras: silla, taburete, sillón, sofá, mecedora, las cuales además de ser elementos diferentes contienen semas.

Para el análisis de los datos de esta tesis, se crearon los siguientes campos léxicos tomando como referencia las palabras que se iban registrando durante las entrevistas:

1. Familia: integrado por palabras que establecen una relación de parentesco como: hija, mamá, tío, abuela, entre otras.
2. Hogar: campo léxico que permitió la clasificación de palabras referentes a objetos que se encuentran en un hogar y a partes de este como: cama, televisión y piso. Quedando excluida la cocina y todo lo que se encuentra en ella.
3. Cocina: las palabras que se englobaron en este campo léxico fueron, por ejemplo; trastes, mesa, verduras, sartenes, azúcar y refrigerador.
4. Utensilios de uso personal: clasificados en este campo léxico términos como, por ejemplo; espejo, peine, cosméticos; solo por mencionar algunos términos.
5. Campo: en este grupo se enlistaron palabras relacionadas con el campo (monte, machete, leña, hojas, árbol, entre otras).
6. Escuela: se registraron en este campo palabras relacionadas con los grados de escolaridad como sexto de primaria y segundo de secundaria, objetos que se usan en un aula como: lápiz, libreta y calculadora, entre otros.
7. Tecnología: englobados términos como, por ejemplo: computadora, celular, internet y baterías.
8. Tradiciones: se anexan palabras que hacen alusión a objetos o nombres de bailes pertenecientes a una tradición (veladora, rezos, baile de la cinta, serenata y novena).
9. Grupos humanos, campo léxico que incluye palabras como, por ejemplo; gente, personas, mestizas y catrinas.
10. Animales: en este grupo se enlistan todos los nombres de animales (culebras, perro, gato, caballo y cochino).
11. Colores: términos usados para referirse a una tonalidad (rojo, morado, amarillo).

12. Números y unidades de medida: se enlistan las palabras que se usan para contabilizar (uno, dos, cinco, diez, kilómetros, metros, tonelada); este campo no incluye las unidades de medida que se usan para el medir el tiempo (días, horas, años).
13. Tiempo: enlistadas en este campo toda la terminología que se relaciona con el tiempo como: mensual, diciembre, año, mes, mañana, hora y frases relacionadas con el tiempo, diez de la mañana, quince días, tres años, entre otras.
14. Verbo: incluye todos los verbos sin importar el número, género o tiempo (grabar, perjudicar, pensionar, comparar y desmayar).
15. Oficios: se enmarcan en este campo todas las palabras relacionadas con trabajos y profesiones como lo son: doctor, carpintero, maestro, arquitecto, albañil entre otras.
16. Lugares: en este campo léxico se enlistan los términos empleados para designación de lugares y nombres de ciudades como izquierda, Cancún, restaurante, etc.
17. Transporte: incluye las palabras que se utilizan para nombrar medios u objetos que se utilizan como transporte (avión, moto, bicicleta, bus, taxi, combi y camión).
18. Música: campo léxico que agrupa a palabras como violín, guitarra, salsa, y clarinete.
19. Otros: campo exclusivo que enlistó todas las palabras que se registraron y que no podían ser clasificadas en los campos léxicos anteriores, por no ser de la misma familia léxica o por no tener ninguna relación con el campo léxico (información, enganche y problemas).

IV. COMUNIDAD DE HABLA

Moreno Fernández (2009) define una comunidad de habla como un conjunto de hablantes que comparten, por lo menos de una lengua, normas y valores sociolingüísticos, como compartir actitudes lingüísticas, reglas de uso, utilizar el mismo criterio cuando se valoran los hechos lingüísticos y tener los mismos patrones sociolingüísticos. La comunidad de habla de este estudio es la de la ciudad de Chetumal, la cual se describe a continuación.

4.1. Chetumal, Quintana Roo, México

El estado de Quintana Roo está conformado por once municipios, entre los cuales se encuentra Chetumal, cabecera del municipio de Othón P. Blanco. Chetumal, capital del estado de Quintana Roo, una zona donde hay una coexistencia cultural y lingüística entre el español y la lengua maya yucateca (Pérez Aguilar, 2014).

La ciudad de Chetumal se encuentra ubicada en Quintana Roo, estado colindante con Campeche, Yucatán y el país de Belice. Por su ubicación geográfica, el clima es muy versátil, sin embargo, predomina un clima subhúmedo con pocas lluvias.

4.1.1. Demografía

De acuerdo con el Censo General de Población y Vivienda realizado por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2015), la población total del estado de Quintana Roo es de 1, 501, 562 habitantes, de los cuales el 50.1% son hombres y un 49.9% son mujeres. La población total de habitantes se encuentra distribuida de la siguiente manera:

Tabla 1. Distribución de los habitantes por municipio.

Clave del municipio	Municipio	Habitantes (año 2015)
001	Cozumel	86 415
002	Felipe Carrillo Puerto	81 742
003	Isla Mujeres	19 495
004	Othón P. Blanco	224 080
005	Benito Juárez	743 626
006	José María Morelos	37 502
007	Lázaro Cárdenas	27 243
008	Solidaridad	209 634
009	Tulum	32 714
010	Bacalar	39 111

Fuente: INEGI. Encuesta Intercensal 2015.

Como se puede observar en la tabla, el municipio de Othón P. Blanco, al cual pertenece Chetumal, es el segundo municipio con el mayor número de habitantes, tan solo después de Benito Juárez.

4.2. Hablantes de maya

Según el INEGI (2015), la lengua maya es la lengua indígena más hablada en el estado de Quintana Roo. Hasta el 2015, contaba con un total de 177, 979 hablantes mayores de 5 años, superando a las demás lenguas indígenas como el tzotzil, chol, kanjobal, entre otras.

Tabla 2. Número de hablantes por lengua indígena en el estado de Quintana Roo.

Lengua indígena	Número de hablantes
Maya	177 979
Tzotzil	3 392
Chol	3 059
Kanjobal	1 516

Fuente: INEGI 2015

El estado de Quintana Roo está conformado por once municipios, entre los cuales se encuentra Othón P. Blanco. Chetumal es la capital del estado y pertenece al mencionado municipio. En cuanto a la cultura de Quintana Roo, de acuerdo con Murillo (2018), es proveniente de la mezcla de las antiguas tradiciones de los indígenas mayas que habitaban la península con las costumbres españolas colonialistas y las de otros pueblos pertenecientes al Caribe, como Cuba y Belice. Por lo anterior, se seleccionó esta ciudad para recolectar la muestra, debido a que la lengua maya yucateca goza de cierta vitalidad en esta zona, además, siendo la capital, hay migrantes maya-hablantes de diversas partes de la península. Hernández Méndez y Sima Lozano (2015) señalan que los migrantes, en su mayoría, provienen de Campeche, de Quintana Roo y Yucatán; tres entidades que conforman la península de Yucatán. También se ha seleccionado Chetumal porque se ha convertido en una zona de atracción turística para nacionales e internacionales o en su caso, lugar de residencia para inmigrantes indígenas, nacionales o extranjeros de diversas partes del mundo.

Además, por ser un área urbana, es posible encontrar hablantes de diferentes edades, niveles educativos y grados de bilingüismo, factores que consideramos tienen efecto en el uso de los préstamos léxicos del español al maya yucateco. Asimismo, es importante señalar la fuerte convivencia que se tiene con Belice, pues al ser una zona colindante con Chetumal y el estado de Quintana Roo, en general, el contacto cultural y lingüístico también se da con el inglés y la cultura beliceña, sin embargo, de acuerdo con Hernández Méndez y Sima Lozano (2015),

en Chetumal, el inglés es menos recurrente que en Cancún, a pesar de que Belice es un país anglohablante, por lo cual las actitudes hacia el inglés son diversas (prejuiciosas o neutras), pues el contacto con el inglés es muy bajo, debido a que en Chetumal el flujo turístico no es abundante como lo es en Cancún; además existe contacto con el maya y, por tanto las actitudes hacia cada una de las lenguas es distinta.

Respecto a la economía, de acuerdo con el INEGI (2015), la actividad económica de la población quintanarroense se sostiene de las actividades terciarias (86.5%), es decir, no producen ningún producto, sino que brindan servicios, ya sea de salud, comercio, educación, turismo, etc., debido a esto, es frecuente observar en las calles de la ciudad diversidad de puestos de comida, ropa, accesorios, servicios y muchos otras más. Por último, las actividades secundarias las realizan solo el 12.8% de la población, es decir, es la segunda actividad económica de la ciudad de Chetumal, Quintana Roo.

Para finalizar, el flujo de migrantes en el estado es nacional; hay personas provenientes de lugares como Yucatán, Chiapas, Tabasco, Distrito Federal y Veracruz de Ignacio de la llave, según el INEGI (2015). Por lo cual se convierte en un estado con mucha convivencia entre nativos de otros lugares y no solo en aspectos culturales sino también lingüísticamente hablando.

V. MÉTODO

Dado que el objetivo general de este estudio es analizar las formas y usos de los préstamos léxicos del español a la lengua maya, la siguiente investigación es: a) descriptiva, de acuerdo con Sampieri Hernández, Collado Fernández y Baptista Lucio (2006), ya que se definieron y clasificaron los préstamos léxicos de la comunidad de habla, Chetumal, Quintana Roo; también se encontró la relación de las variables sociales y lingüísticas que condicionan el uso de los préstamos; y b) cuantitativa, como lo plantea Silva Corvalán (2001), puesto que se analizó la variable dependiente de préstamos léxicos, en relación con factores lingüísticos y sociales. En las siguientes secciones, se describen la muestra, los instrumentos, los procedimientos de recolección de datos los procedimientos de análisis de los datos.

5.1 La muestra

La recolección de datos se realizó en Chetumal a través de un muestreo intencionado o predeterminado¹⁶, debido a que se eligieron informantes que cumplieron con las variables sociales; y se seleccionó un número determinado de individuos por cada categoría¹⁷. Los informantes fueron seleccionados mediante la técnica denominada bola de nieve, es decir, a los participantes se les preguntó si conocían a otra persona que cumpliera con los requisitos de la muestra. Si esto era así, al nuevo contacto se le preguntaba lo mismo, y así, sucesivamente hasta obtener a todos los informantes.

La muestra fue de 24 informantes divididos según su edad en dos grupos etarios (de 18 a 41 años y de 42 a 65 años); según el grado de escolaridad en dos niveles educativos (nivel básico y medio superior) y según el nivel de bilingüismo en 3 niveles (incipientes, consecutivos y simétricos) de maya-español.

A continuación, la siguiente tabla refleja la distribución de la muestra final, dividida según las variables consideradas para este estudio.

¹⁶ Nombre con el que se le conoce al muestreo que consiste en establecer categorías sociales y el número total de individuos que se desea incluir en el estudio, según Silva Corvalán (2001).

¹⁷ Véanse las variables especificadas en la tabla de distribución de la muestra más abajo.

Tabla 3. Distribución de la muestra estratificada.

	Básico						Medio superior						
	B1		B2		B3		B1		B2		B3		
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	
GE1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	12
GE2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	12
Total:												24	

B1: Bilingüe incipiente. **B2:** Bilingüe consecutivo. **B3:** Bilingüe simétrico
H: Hombre. **M:** Mujer.
GE1: Grupo etario 1. **GE2:** Grupo etario 2.

5.2. Instrumentos de recolección de datos

Los datos se recolectaron a través de dos tareas lingüísticas¹⁸. Previamente, cada informante firmó una carta de consentimiento, con la que el investigador garantiza al informante el anonimato y confidencialidad de la información brindada en la entrevista.

5.2.1. La entrevista: *Ko'ox tsikbal*¹⁹

La primera tarea, denominada *ko'ox tsikbal* (véase anexo I), fue dirigida, pues, siguió un orden y contenido planificado previamente. Con esta tarea, se pretendió y se logró, mediante un *tsikbal* de preguntas abiertas, un ambiente de confianza para alcanzar un acercamiento al habla espontánea de los informantes, pues, en palabras de Dzidz Yam (2013), el “*tsikbal*” es *olvido, recuerdos y memoria*, y eso fue lo que precisamente logramos con los informantes, ya que ellos recordaron acontecimientos (buenos o malos), memorias de su lugar de origen e infancia, el transcurrir de su vida; con lo que recuperamos la esencia del *tsikbal* y se obtuvo un corpus rico en datos e información de los informantes (citado en Castillo Cocom y Ramos Rodríguez, 2016)

5.2.2. Elicitación de imágenes: *E'esej yéetel tsoolej*²⁰

La segunda tarea lingüística, titulada *E'esej yéetel tsoolej* (véase nexos II), se aplicó mediante un instrumento de elaboración propia que constó de 20 imágenes de situaciones de la vida cotidiana, en la que se representaban objetos o aparatos del hogar (utensilios de cocina, de entretenimiento, de limpieza y de uso personal). A los informantes, se les mostraban las figuras

¹⁸ Las tareas lingüísticas fueron grabadas en todo momento, con previa autorización de los informantes. La tecnología usada será descrita en el apartado “procedimientos”.

¹⁹ Vamos a platicar, traducción propia

²⁰ Señala y describe, traducción propia.

y se les pedía que describieran lo que veían en la imagen, después se les pedía que reconstruyeran una escena a partir de lo que podían observar en cada una de las imágenes.

Ambas tareas son de diseño propio y se pilotearon con un grupo muestra de cinco maya-hablantes seleccionados por conveniencia. Para la validación de los instrumentos, se realizó una consulta a tres expertos sociolingüistas y, de acuerdo con los comentarios y los resultados de la prueba piloto, se realizaron los cambios pertinentes para mejorar las tareas lingüísticas, y obtener mayor confiabilidad en los resultados.

5.3. Procedimientos de recolección de datos

Ambas tareas se aplicaron y dirigieron por la investigadora 1, maya-hablante, oriunda de la ciudad de Chetumal y monitoreada por la investigadora 2, hablante pasiva de lengua maya, originaria también de Chetumal. Cabe señalar que se efectuó una práctica previa del protocolo de la entrevista.

Después de la firma de la carta de consentimiento por parte del informante, se realizaron las tareas lingüísticas que se grabaron con una grabadora portátil, de base y, una adicional para evitar fuga de información por fallas técnicas. La tarea uno, *Ko'ox Tsikbal*, constó de nueve a doce preguntas²¹, con una duración aproximada de 30 a 40 minutos; las preguntas fueron elaboradas por las investigadoras para provocar la producción oral de los informantes y, con ello, la espontaneidad del habla.

Concluida la primera tarea, se aplicó la tarea número dos, *E'esej yéetel tsolej*, a los informantes. En cada imagen, los participantes describían cada objeto que veían y contaban alguna anécdota relacionada con lo que veían en las imágenes. Tomando como referencia las respuestas, la investigadora preguntaba por información adicional para que el hablante describiera el uso y las partes de los objetos y aparatos.

El tiempo aproximado de esta tarea lingüística fue de 20 a 30 minutos. Cada entrevista duró entre 20 y 45 minutos, aproximadamente, por persona. Las entrevistas se recolectaron en un tiempo estimado de seis meses y se realizaron en el domicilio de los informantes, y en casos necesarios, en el Laboratorio de Estudios Lingüísticos de la Universidad de Quintana Roo, campus Chetumal.

²¹ La variación en el número de preguntas se debió a la fluidez de la conversación y al ambiente de confianza (empatía) que se generaba entre el entrevistador y el informante.

5.4. Análisis de datos

Las tareas lingüistas utilizadas sirvieron como prueba para determinar el nivel de dominio de lengua maya que los informantes poseían y ubicarlos en uno de los tres niveles de bilingüismo analizados en esta tesis. A cada informante se le hicieron preguntas de adquisición de la lengua como ¿cuándo aprendió a hablar maya o español? según era el caso, es decir, de niños, adolescentes, adultos o la edad en específico; ¿cómo o dónde lo aprendió? ¿en casa o en la escuela? e información personal como edad, sexo, nivel de escolaridad y lugar de origen. A partir de estos datos proporcionados por el informante y del desenvolvimiento en el transcurso de la entrevista, se valoró de forma cualitativa la fluidez del informante, su construcción gramatical (morfología), el uso adecuado de los tiempos verbales en lengua maya, el uso de estructuras del español al maya, la pronunciación (errores fonéticos) y deficiencia léxica (falta de palabras o no saber cómo usarlo) para realizar la clasificación de los informantes conforme a su nivel de bilingüismo, ya que en su mayoría mencionaba un nivel que no correspondía al dominio de la lengua que demostraban en el transcurso de la entrevista.

La valoración anterior se realizó siguiendo la propuesta de Palacios Alcaine (2005), (detallada en el marco teórico), dado que propone la necesidad de establecer una tipología de bilingüismo pertinente para explicar los fenómenos específicos que surgen por el contacto de lenguas. Esta tipología, de acuerdo con el estudio que se realice, debe incluir el grado de bilingüismo de los hablantes, la forma y aprendizaje de la lengua en estudio, el nivel de escolaridad y el contexto bilingüe o monolingüe en el que se establecen las redes sociales de los hablantes. Signoret Dorcasberro (2003) propone algo similar al considerar el aprendizaje formal o informal del español (vinculado con el nivel de escolaridad) y la edad de la adquisición de ambas lenguas (maya y español).

Para el análisis de los datos, se elaboró una transcripción impresionista de las conversaciones obtenidas. Estas transcripciones fueron realizadas y revisadas por las autoras de este trabajo. En los casos en los que existió controversia, un especialista en lengua maya ayudó en el análisis. Las entrevistas se sistematizaron en una base de datos en el programa *Excel*, en la que se clasificaron las palabras objetivo en relación con las variables lingüísticas, sociales y estilísticas.

VI. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

En este capítulo, presentamos los resultados de este estudio, los cuales están redactados con base en los objetivos específicos planteados al inicio de la investigación. En la sección 6.1 presentamos los resultados y la discusión sobre la clase gramatical y el campo léxico; en el apartado 6.2, se identifica qué tipo de préstamo (adaptado o por adopción) es el que presenta con mayor frecuencia en la muestra; en la sección 6.3, se distingue la frecuencia de uso de los préstamos; en la 6.4, se examinan las variables sociales (sexo, edad y nivel educativo) que condicionan los tipos y frecuencia de uso de los préstamos léxicos; en la 6.5, analizamos la influencia de la variable estilística en el uso de los préstamos léxicos; en la 6.6, veremos si el nivel de bilingüismo influye en el uso de los préstamos léxicos; y, para finalizar, en la sección 6.7, se describe la interacción de las variables sociales mediante tablas cruzadas.

6.1. La clase gramatical y el campo léxico

Este corpus, integrado a partir de las tareas, se compone de un total de 4,259 préstamos léxicos, obtenidos a partir de tareas lingüísticas realizadas por 24 informantes bilingües maya–español. A continuación, presentamos en la siguiente tabla el número de préstamos por informante:

Tabla 4. Total de préstamos realizados por los informantes.

Informante 1	Préstamos realizados:	62
Informante 2		112
Informante 3		131
Informante 4		336
Informante 5		575
Informante 6		64
Informante 7		76
Informante 8		85
Informante 9		138
Informante 10		122
Informante 11		107
Informante 12		111
Informante 13		195
Informante 14		135
Informante 15		495
Informante 16		85
Informante 17		273
Informante 18		106
Informante 19		180
Informante 20		57
Informante 21		311
Informante 22		153
Informante 23		112
Informante 24		238
Total:	4259	

La realización de préstamos por informante es muy diversa; hay informantes con elevado número de realización de préstamos y otros con bajo, esto posiblemente se debe a las variables sociales y lingüísticas que consideramos para el levantamiento del corpus; esta influencia de las variables en el uso de los préstamos la detallaremos más adelante.

A partir de los datos de la tabla anterior, se elaboró la tabla sobre la categoría gramatical, la que entendemos como la clasificación por medio de la cual se agrupan las palabras de una lengua, dependiendo de la función que cumplan en la oración. Para la clasificación de los préstamos léxicos registrados en el corpus, utilizamos once categorías gramaticales. La siguiente tabla muestra las categorías gramaticales utilizadas, la frecuencia y el porcentaje de uso de cada una con base en el total de préstamos léxicos recogidos en este corpus.

Tabla 5. Préstamos por categorías gramaticales.

Categorías Gramaticales		
	Porcentaje	Frecuencia
Sustantivo	50.5	2149
Adverbio	29.3	1248
Verbo	6.1	261
Determinante	6	256
Adjetivo	3.4	145
Preposición	2.4	101
Conjunción	1.3	55
Interjección	0.8	36
Pronombres	0.2	8
Total	100	4259

En la tabla, se observa que el sustantivo registra la mayor frecuencia de uso en las categorías gramaticales, seguido por adverbios, estos resultados coinciden con lo encontrado por Dreidemie (2011), ya que, en su estudio, la autora señala que formas como los sustantivos y conectores son más susceptibles al préstamo.

Hekking y Bakker (2010), Yance Zea (2014), Blaha Pfeiler (2014) y Le Guen y Pool Balam (2015) encontraron que el sustantivo es la categoría del préstamo más frecuente. En el caso de Hekking y Bakker (2010), en relación con las categorías gramaticales de préstamos léxicos del español al otomí queretano, señalan que la gran mayoría de los préstamos fueron sustantivos (204) y con escasa presencia, los adjetivos. Esta última categoría gramatical se registró en nuestro trabajo como uno de menor frecuencia, al igual que la preposición, conjunción, interjección y pronombres, todos con menos del 4% de frecuencia de uso. En el caso de Blaha Pfeiler (2014), los verbos y numerales predominaron en los resultados.

Enseguida mostramos algunos ejemplos de las categorías gramaticales con más frecuencia de uso. Cabe mencionar que utilizamos la escritura maya para reproducir de manera escrita los préstamos léxicos y no símbolos fonéticos, dado que no es un estudio fonético-fonológico, sino léxico:

Sustantivo:

1. Pus yaan jun p'éeel altari', yaan jun p'éeel *crusi* / Pues hay un altar, hay una cruz. (Informante 3, hombre de 43 años, bilingüe consecutivo, escolaridad básica).

2. Chen le chan *muñekoilo'* ma' xan ta xooki' / Solo al pequeño muñeco no contaste. (Informante 5, hombre de 56 años, bilingüe consecutivo, escolaridad básica).

3. Lelo' día, lelo' ooxp'éeel *mayo* / Ese día, tres de mayo. (Informante 7, mujer de 53 años, bilingüe simétrica, escolaridad básica).

4. Le paalalo'ob táan u báaxal *kaanicas* / Los niños están jugando canicas. (Informante 12, hombre de 41 años, bilingüe incipiente, escolaridad superior).

5. Lela' táan u báaxlo'ob bey wa túun *parke* wa tu solar máak / Estos están jugando como en un parque o en un patio. (Informante 24, hombre de 58 años, bilingüe incipiente, escolaridad superior).

Adverbio:

1. *Antes* in wóokol meyaj te'ela' / Antes que comenzara a trabajar aquí (Informante 1, hombre de 61 años, bilingüe incipiente, escolaridad básica).

2. *Entonses* kin dedikartikinba tin wotoch jun p'íit oora / Entonces me dedico a limpiar m casa un momento (Informante 2, mujer de 54 años, bilingüe consecutiva, escolaridad básica).

3. *Despuése'* kin líik'ile' kin máan in ma'ak'ante u núukul in meyaj / Después me levanto y acomodo las herramientas para mi trabajo (Informante 13, hombre de 41 años, bilingüe consecutivo, escolaridad media superior).

4. Ma' in wilik ba'ax más yaanti' / No veo qué más tiene (Informante 18, mujer de 24 años, bilingüe incipiente, escolaridad superior).

5. *Entonses* pues wa tu ya'ala le padrino je'ele' pues e día / Entonces, pues si el padrino dice que sí, pues ese día... (Informante 21, mujer de 19 años, bilingüe consecutiva, escolaridad básica).

En relación con el campo léxico, presentamos en la siguiente tabla una clasificación de los veinte campos léxicos creados a partir de los préstamos que se identificaron en las entrevistas:

Tabla 6. Préstamos por campo léxico.

Campo léxico		
	Porcentaje	Frecuencia
Tradición	9	383
Cocina	8.1	345
Tiempo	7.3	309
Números	6.9	295
Lugares	6.2	264
Acciones	6	255
Escuela	5.3	226
Familia	5.1	216
Hogar	3.1	131
Grupos Humanos	2.5	107
Tecnología	1.9	82
Oficios	1.7	72
Campo	1.6	69
Música	1.1	45
Transporte	0.8	34
Uso Personal	0.7	31
Otros	0.3	14
Animales	0.1	4
Total	100	4259

Hekking y Bakkern (2010) hacen el único estudio que analiza campos semánticos, similar a nuestro análisis, ya que, en nuestro caso, utilizamos campo léxico. No podemos realizar un contraste entre los resultados obtenidos y los de estos autores, ya que ellos solo entrevistaron a un solo informante y nosotras consideramos a 24, por lo que los resultados son evidentemente distintos. En la investigación de Hekking y Bakkern (2010), los únicos campos que coinciden con nuestro estudio son el de *parientes*, en nuestro caso *familia*, *no parientes* con *grupos humanos*, *animales* con su misma categoría, *comida* y *utensilios* con *cocina*, *casa* con *hogar*, *tiempo* y *número* con tiempo y número (de manera separada).

En las siguientes oraciones, se ilustran los dos campos léxicos con mayor frecuencia de uso siguiendo la escritura maya para los préstamos léxicos y no símbolos fonéticos:

Tradición:

1. Táan u báaxal *kanika* le paalalo'ob /Los niños están jugando canica. (Informante 5, hombre de 66a, bilingüe consecutivo, escolaridad básica).

2. U kaay *pa' los muertos* / El canto para los muertos (Informante 8, hombre de 18a, bilingüe incipiente, escolaridad básica).
3. Chen ku betal le xímbal tu metaj *diooso'* / solo se hace la caminata que hizo dios. (Informante 9, mujer de 42a, bilingüe incipiente, escolaridad superior).

Cocina:

4. Kin mentik in *deesayuno*/ Preparo mi desayuno (Informante 1, hombre de 66a, bilingüe incipiente, escolaridad básica).
5. kin káajsik in *preparartik* ba'ax kin kóonik / Comienzo a preparar/cocinar lo que venderé. (informante 2, mujer de 54a, bilingüe consecutivo, escolaridad básica).
6. Táan u p'aayik yéetel táan u likuartik / Esta picando y licuando (informante 3, hombre de 43a, bilingüe consecutivo, escolaridad básica).

Los otros campos léxicos se comportaron de manera similar, ya que no registraron un porcentaje alto de acuerdo con el total de los préstamos obtenidos. Los campos léxicos que no obtuvieron el 1% de porcentaje fueron: *transporte, uso personal, animales y otros*. A continuación, presentamos algunos ejemplos del campo léxico *otros*, en el que se incluyeron las palabras que no correspondían a ningún otro campo creado para este estudio:

Otros:

1. Pero komo ma' úuchan, ma' úuchantene' ma' un beytal in ts'aik *información* te'elo'. / Pero como no me ha pasado, no me ha pasado no puedo dar información al respecto. (Informante 4, hombre de 54 años, bilingüe consecutivo, escolaridad básica).
2. Sinkuenta pesos tin ts'aa u *enganchei* te' inbikroo. / Cincuenta pesos le pagué de enganche a INVIQROO. (Informante 5, hombre de 66 años, bilingüe consecutivo, escolaridad básica).
3. Tu *diferentes formasil* u betal ts'o'ok in betik. / Las diferentes formas de hacerlo ya las hice. (Informante 9, mujer de 42 años, bilingüe incipiente, escolaridad superior).

Los campos léxicos creados a partir de las palabras registradas en este corpus son de elaboración propia, puesto que no se tomó de algún autor (a nuestro alcance) que haya hecho una clasificación similar. Seleccionamos estos campos léxicos, debido a que, por evidencia empírica, hemos escuchado de distintos maya-hablantes que los campos léxicos seleccionados son en los que más se usan los préstamos léxicos y así también se evidenció en el corpus.

De acuerdo con nuestros resultados, los campos de *tradición*, *cocina* y *tiempo* fueron los que registraron mayor uso. Los hombres muestran una mayor realización de préstamos que las mujeres en los campos de *tradiciones* y *tiempo*; y las mujeres, en el campo de *cocina*.

Los campos léxicos como transporte, uso personal, animales y otros fueron los menos frecuentes y esto puede ser a causa de que los medios de transporte en el contexto maya se remiten a bicicleta, triciclo o caballo, ahora y en la antigüedad; el uso de taxis, combis, motos es más actual y en contextos urbanos por lo que consideramos que los maya hablantes no los usan frecuentemente en su habla diaria.

Por último, tenemos los campos léxicos como *animales* y *otros*. Para el primero, en su mayoría existe un palabra maya para nombrar a los animales, por lo que entendemos que no hay necesidad de los préstamos del español; los pocos casos registrados de uso de préstamos léxicos referentes a animales parece ser que ocurrieron porque los informantes olvidaban el nombre al momento y, para no detener el curso de su narración, introducían la palabra en español, pero posteriormente le preguntaban a la entrevistadora cómo se decía en maya o corregían la palabra (en maya) conforme recordaban. No obstante, algunos dudaban si así era como realmente se decía. En el caso del campo léxico *otros*, como se aprecia en los ejemplos anteriores, son palabras que no se pudieron clasificar en los demás campos léxicos creados; además, son palabras muy poco frecuentes que solo son usadas por contadas personas con un contexto laboral diferente al del campo, o al que se espera en una comunidad maya, por lo que consideramos que sea la principal causa por la que los informantes hayan hecho uso de estos préstamos que clasificamos en este campo.

6.2 Préstamos adaptados y por adopción

Clasificar los préstamos del español al maya yucateco a partir de los tipos de préstamos directos, adaptados o por adopción fue uno de nuestros objetivos, por ello en la siguiente tabla presentamos los resultados que se analizaron en el corpus. Antes, recordemos que llamamos préstamo por adaptación (o importación) cuando en el préstamo se reproducen ciertos patrones o estructuras de una lengua a otra (patrones léxicos, sintácticos, morfológicos, fonéticos), y, préstamo por sustitución (o adopción) cuando el patrón o término de otro idioma es sustituido con el de la lengua nativa.

Tabla 7. Tipo de préstamo.

Tipo de Préstamo		
Adopción	68%	2895
Adaptación	32%	1364
Total	100%	4259

Se puede observar que, en los préstamos del español a la lengua maya encontrados en este corpus, los préstamos por adopción corresponden a más del doble que los préstamos realizados por adaptación. Enseguida, se muestran algunos ejemplos:

Préstamos por adopción:

1. Le máako' táan u wilkuba te *espejo*. / El señor se está mirando en el espejo. (Informante 20, mujer de 20a, bilingüe simétrica, escolaridad básica).

2. ¿*Bruja* u ya'alal masa'? / Se dice bruja ¿verdad? (Informante 17, hombre de 54 años, bilingüe consecutivo, escolaridad superior).

3. Suunajen in wilej le tu'uxan *lugar*. / Volví a ver dónde estaba el lugar. (Informante 15, mujer de 43 años, bilingüe simétrica, escolaridad superior).

4. *Asta* bin ti'al u xímbal séeb bin le chan paalo' bin. / Hasta para que camine rápido el niño, dicen. (Informante 7, mujer de 53 años, bilingüe simétrica, escolaridad básica).

5. Ma' un jach *ejercitar*. / No se ejercitan mucho. (Informante 12, hombre de 41 años, bilingüe incipiente, escolaridad superior)

Préstamos por adaptación:

1. *Las seeisé* táan u káajal meyaj. / A las seis comenzamos a trabajar. (Informante 1, hombre de 61 años, Bilingüe incipiente, escolaridad básica).

2. Kin káajsik in *preparartik* ba'ax kin kóonik. / Comienzo a preparar lo que voy a vender. (Informante 2, mujer de 54 años, bilingüe simétrica, escolaridad básica).

3. Tene' kin lu'usik k'aax yéetel le *mákinasobo'* / Quito las hiervas con las maquinas. (Informante 1, hombre de 61 años, Bilingüe incipiente, escolaridad básica).

4. Ka'a p'éel tuméen yaan ti' *hermanosob'*. / Son dos porque hay de hermanos. (Informante 19, mujer de 38 a, bilingüe simétrica, escolaridad superior).

5. Yaan ku bino'ob meyaj ti' *otelo'ob*. / Hay quienes se van a trabajar en hoteles. (Informante 16, hombre de 53 a, bilingüe simétrico, escolaridad superior).

Nuestros resultados (mayor uso de préstamos por adopción que por adaptación) se contraponen a lo reportado por Le Güen y Pool Balam (2015), quienes encontraron un mayor

número de préstamos por adaptación. Esto quizás se deba a cuestiones metodológicas, es decir, al tipo de instrumentos utilizados. Mientras ellos utilizaron una entrevista abierta; nosotros usamos dos tareas: una de ellas fue elicitación con imágenes y esta probablemente motivó el uso de préstamos, más por adopción.

La clasificación que utilizamos la consideramos apropiada para nuestro estudio, ya que se evidenció claramente el contraste entre estos préstamos (adopción y adaptación). Se puede determinar con facilidad qué préstamos en maya son adaptados y cuales se dan por adopción, debido a que los primeros tienen mayormente cambio en su fonética y los segundos pasan sin modificación alguna, lo cual permitió distinguir cuál de ellos tiene mayor frecuencia de uso en los maya hablantes.

6.3 Frecuencia de uso de los préstamos

La frecuencia de uso de los préstamos léxicos se determinó a partir del corpus recolectado (24 entrevistas a informantes de distintos niveles de bilingüismo). Con la entrevista de cada informante, se hizo una base de datos con los préstamos, posteriormente una tabla general en la que se encuentran los préstamos léxicos registrados; un total de 37 préstamos con sus distintas realizaciones y, la frecuencia de uso, es decir, el número de apariciones total que tuvo cada préstamo léxico. A continuación, mostramos la tabla de préstamos léxicos de mayor frecuencia, los cuales están en escritura maya y no con símbolos fonéticos. Cabe señalar que la tabla no contiene los 37 préstamos, puesto que, obteniendo una media dividida entre dos de todas las apariciones de los préstamos, dan como resultado 14, por lo que a partir de esa cantidad y menores a ella no serían contemplados en esta tabla, pues aquellas frecuencias no son significativas para el análisis.

Tabla 8. Préstamos léxicos con mayor frecuencia de uso

Préstamos léxicos con mayor frecuencia de uso	
Prestamos léxicos	Frecuencia
Pero	314
Pues	137
de, de (+ complemento)	92
este/ estem/ enten	78
más/ maas/ maasilo'ob/ mastal/ masa	71
las 2, 3, 4-12 (y media) y pus	54
Puro	53
Entonces	50
kómo/ komo/ komo ke/ komo ke/ kuarto/kuatro'obo'/ kuarto'on	42
mamá/ máama/ mamáe'/ mamái/ mamátsil/ maaa	41
papa/ papá/ papáj/ papaje'/ papáji'/ papájtsilo'/ papájtsilo'ob/ tele'/ téele'/ teleo'/ televisión/ telebisiono'/ telebisio'ono'/ Desde	37
bueno/ a bueno	35
seis/ seiso'/ seis (+ complemento)	31
Beoorae'/ beoorae'/ oora/ oorae'/ ora/ orae'/ oorapataj	30
kasi/ después/ despuesé	29
komputadora/koomputadora/ Komputadorao'	28
sinko/ sinko'ob	27
si/ sí/ mercado/ merkadoa'/ merkaadoe'/ merkaadito	25
resar/ resare'/ resaro'/ resartej/ resarta/ resaro'/ resartik	23
asta/ aasta/ fiesta/ fiestaí/ fiestail/ fiestao'	22
kocina/ kocinae'/ kocina/ kosina/No	21
mesa/ mesae'/ mesái/ mesao'/señora/ señora'/ señoraie'/ señoraio'/ señoraio'obo'/ seño'oraobe'/ siete	20
familia/ familiae'/ familiao'	19
español/ españoie'/ españolio'/ ija/ ijae'/ ijao'/ padrino'/ páadrino/ padrino'en/ padrinoe'	18
kanica/ kaanica/ kanikao'/ iglesia/ iglesiao'/ iglesiano'/ iglesia/ iglesiao'/ iglesiano'	17
likuadora/ likuadorao'/según/ segune'	16
día/ díaí/ díale'/ díaílo'	15

Como podemos observar, el préstamo léxico con mayor frecuencia de uso fue el, *pero*, seguido de la muletilla *pues* y, por último, el *de* y *de* (+ complemento), como en el siguiente ejemplo: Ti' kaaj tumen táan in wilik óox p'éel mejen naj **DE xa'an**²², el cuál veremos el uso más delante de ambos casos. Sin embargo, palabras como *este* y *más* (con sus distintas apariciones) registran más de 75 repeticiones, seguidos por las frases como: *las dos*, *las tres*; el marcador discursivo *pus* (pues), así como también el adverbio *entonces* registran más de 50 repeticiones.

²² De pueblo, porque estoy viendo tres pequeñas casas de huano. Traducción propia.

Los datos sugieren que los tres préstamos léxicos con mayor registro son utilizados para complementos de oraciones o como nexos cuando los hablantes se encuentran en la conversación, lo cual nos revela que el español se encuentra tan inmerso en la mentalidad de los informantes que, aunque nuestros informantes sean bilingües competentes en maya, presentan este tipo de préstamos dentro de su conversación; es importante señalar que este registró sucedió en los tres niveles de bilingüismo y sin importar su grado de escolaridad, sexo o edad; claro está que en mayor o menor frecuencia, pero todos los informantes los registraron. La información de la frecuencia por variable y por interacción de variables, la detallamos más adelante y de manera específica se exponen los datos obtenidos por variable considerada en este estudio.

Retomando el léxico maya, es evidente que para los préstamos con mayor frecuencia a) *pero* y b) *pues* se utilizan distintas palabras como a) *ba'ale'*, *chéen ba'axe'* b) *je'elo'*, *túun* que significan completamente lo mismo en español; en el caso de *pues*, los informantes lo usaron más como una muletilla. Sin embargo, para el caso de la preposición *de* (véase el ejemplo 2) y la preposición *de (+ complemento)* existe para su uso el sufijo “-il”, sin necesidad de insertar el *de* proveniente del español (véase el ejemplo 1 y 3), pero es evidente que el uso, simplemente se debe, en gran medida, a cuestiones de estructura del español internalizada en la mente de los hablantes y no a la falta de equivalentes en lengua maya, puesto que, observando los ejemplos, se puede ver la comparación entre lo dicho por los informantes y la forma en la que se debe de decir:

1. kooto'ob **DE tunich**²³ Vs. Tunichil kooto'ob.
2. Chen p'aat **de beyo'**²⁴. Vs. Chen p'aat beyilo'
3. Le x ko'ole' **DE bejla'ako'**²⁵. Vs. Le x ko'ole' bejla'akilo'

Palabras como *mamá*, *papá*, *bueno*, *seis*, y *beoora* (y sus distintas realizaciones) son palabras que también se registraron en las conversaciones de los informantes entrevistados, las cuales tuvieron más de 30 repeticiones, por lo que las apariciones no son tan frecuentes si las comparamos con los préstamos de mayor registro, sin embargo, esto no quiere decir que no es importante distinguir la cantidad de repeticiones registradas en el corpus, pues, en el caso de la palabra *beoora*, resulta ser un híbrido que no está siendo analizado en esta tesis, pero en nuestro corpus se evidencia repetidamente, lo cual permite visualizar a grandes rasgos el uso de este híbrido compuesto de una raíz maya *be-* y *-oora* un sufijo español. Mientras que las palabras

²³ Bardas de piedra... Traducción propia.

²⁴ Se quedó solo así. Traducción propia.

²⁵ Esa mujer es de la actualidad. Traducción propia.

mamá y *papá* son tan comunes que en su mayoría los hablantes olvidan que existe la palabra *na'* (mamá) y *táat* (papá), puesto que ninguno se detuvo a corregir y decir la palabra correcta y mucho menos a preguntar si existe o no una palabra que se use para decir mamá y papá, como sucedía cuando los informantes usaban palabras en español para referirse a animales, por ejemplo. Notamos que las palabras que se usan con mayor frecuencia, aquellas que son tan comunes en los distintos contextos comunicativos, sobre todo por la zona laboral, o social en la que los informantes interactúan, son aquellas palabras que se toman prestadas mayormente. Esto indica que la frecuencia en la que se usan ciertas palabras influye en la aparición o en el uso de préstamos.

A continuación, presentamos una tabla que enlistamos los préstamos léxicos según la frecuencia de uso de acuerdo con la media aritmética del total de préstamos. Es decir, los préstamos que no tuvieron mayor relevancia en el conteo, ya que el número de registro que muestran es menor a 15 apariciones por lo que los consideramos con menor relevancia.

Tabla 9. Frecuencia de uso de los préstamos (media aritmética)

Frecuencia de uso de los préstamos según la media aritmética	
Enunciados	Frecuencia
nuebe/ nuebeo'on/ nuebeo'ob/ <u>o sea/ o sea que</u>	14
es ke eske/oya/ oyao/ sabado/ sabadoe'/ sabadose'/ santo/ santoe'/ santo'obe'/ telefono/ teléfono/ y	13
abuela/ abuelae'/ abuelailé/ abuelao'/ kostumbre/ kostumbresi'/ cuento/ kuento/ eskuela/ eskuelao'/ eskuela/laapis/ lápís/likuar/ likuarki'/ likuartik/ocho	12
senote/ seenotei'/ senoteo'/libro/ líbro/ refri/ refrigerador	11
alomejor/ alomejore'/lugar/ lugari/ lugaro'/ madrina/ madrinao'/ madrinae'/ día (+ complemento)	10
año/ añoaba/ añoe'/ añoili'/Biblia/ biibliao'/biolín/biolin/ biolini'/ biolino/ doktor/ doktoro'doktore'/domingo/ domingoe'/ domingose'/ espejo/ guitarra/ guitarrao'/ ijo/ ijoe'/ ijo/ ijoí/ mansana/ mansanae'/ primero/ primeroe'/semana/ semanaí/ semanao/ temprano/ tempranoe'/tiempo/ tiempoako'/ todabia/ bueltas/ bueltas'	9
baile/ bailei'/ baileí/ baileo'/berduras / berduraso'/ berduraso'ob/ seelular/ selular/ selular/ selularo'/ krus/ krusi/ krusili'/ kruso' / diciembre/disiembrei'/ diciembreo'/dios/ diose'/ diooso'/es/jente/ jenteo'/kama/ kaama/personas/ personaso'/ personaso'ne'/ personaso'obo'/ playa/ playai/señoras/ señoraso'ob/ señoraso'obo'/tía/ ti'ae'/	8
arina/ arinao'/ kada/ Carrillo/ Felipe Carrillo Puerto/ sintao'/ sinta/ sintao'// En cambio/ febrero/ febreroe'/ limpiartik/ limpiartaj/ limpiarko'ob/ resa/ resae'/ resail/ sandia/ sandía/ sandiao'/ secundaria/ sekundariaí/ silla/ sillai'/ cocinar/ kocinaro'ob	7
Aparte/ Beoorita/ beooritasa'/ silantro/ silantroo/ klabosi'/ klaboso/ klaboi'/ flores/ floreso'ob/ fioresilo'obi'/ frutas/ frutaso'ob/ frutaso'obo'/ fútbol/ futboló'/ istoria/ istoriaí/ istoriai'/ istoriao'/ kamión/ kamióno'/ kinder/ libreta/ limón/ mata/ misa/ misae'/ misai'/ misao'/ mismo/ mismoili'/ octubre/ octubreo'/Peto/ petoi' pitaya/ pitayai'/ pitahaya/ preparar/ prepararke'/ prepararke/ preparararko'on// preparartik/ pueblo/ rabano/ rabanoe'i'/ rabanoi'/santa krus/ cruso'/ kruso'obo'/ sarten/sartén/ sárten/ sarteno'ob/ seguro'/ seguroe'/ Sesenta y seia años/ taambor/tambora/ tio/ tío/ trastes/ universidad/ universidadá'/ universidad'	6
a/ Antes/ As de kuenta/ kuentae'/ basket/ basquet/ básquetbol/ serbesa/ serbesao'/ chetumal/ chetumale'/ chetumali'/ korridas/ kóorridas/ korridasi'/ dies/ dose/ doose/ espesial/ espesial/ fiestas/ fiestasobe'/ fruta/ frutasi'/ gremio/ inglés/ englesií// jun p'iit oora/ kesa/ kiensabe/libros/ librosii/ mayo/ mayoe'/ Música/ músika/ músikailo'/ musikao'/ oficina/ afisinae'/ onse/ pañal/ pañalí/ parke/ patio/ pepino/porke/ primaria/ primariaso/ puede ser/ sere'/ representartik/ restauran/ restaurane/restaurante/ restauranto'/ sanaoriae'/ sanaoria/ serbisio sosial/ sociale'/ terreno/ tokar	5

Los datos obtenidos muestran que una sola palabra puede tener distintas realizaciones, lo cual se relaciona con la adaptación o no de los préstamos, por ejemplo, en el caso del sustantivo *clavos* el cuál aparece como: *klabosi'*/ *klaboso*/ *klaboi'*, consideramos que dichas apariciones son distintas, debido a la persona (primera, segunda o tercera persona) y al número (singular o plural) al que se refieren. También podemos observar que la mayoría de los préstamos que se encuentran en esta tabla son sustantivos que corresponden al léxico usado tanto en un contexto urbano como en el rural, por lo que no podemos explicar a detalle el motivo por el cual estos son menos usados.

6.4. Variables sociales en relación con los tipos de préstamos léxicos y su frecuencia de uso

Las variables sociales que se analizaron en esta tesis son la *edad* (dos grupos etarios), el *sexo* (hombre y mujer) y el *nivel educativo* (nivel básico y superior) con la finalidad de observar si desempeñan alguna función en el uso de los préstamos léxicos.

Jara Murillo (2012), en una investigación realizada sobre el discurso del bribri, encontró que en el grupo de jóvenes existe un aumento en el uso de hispanismos en comparación con los adultos. En nuestro estudio los grupos etarios se crearon así para hacer una comparación entre dos generaciones distintas; en ningún estudio previo, hasta nuestro alcance, se ha utilizado la variable *edad* como parte del análisis de los datos.

En la siguiente tabla, se presentan los datos de acuerdo con la edad, a partir de las entrevistas realizadas a 24 informantes bilingües en la ciudad de Chetumal, Quintana Roo.

Tabla 10. Préstamos por edad.

Grupo etario		
Grupo etario	%	Frecuencia
2 (42-65 años)	62.3	2655
1 (18-41 años)	37.7	1604
Total	100	4259

En la tabla anterior, los resultados muestran que el *grupo etario dos* (adultos) es el que realiza más préstamos, esto podría deberse a la falta de uso de la lengua maya, lo cual puede suceder, debido a que los informantes en este grupo no tienen con quién hablarlo, o su contexto no se lo permite por ser el español la lengua estándar en estas zonas, además de que las nuevas generaciones ya no están aprendiendo la lengua maya, lo que está ocasionando que los adultos

dejen de usar parte del léxico maya para comunicarse en cualquier contexto comunicativo. Es importante señalar que durante la entrevista, un ejemplo de la conciencia de los hablantes en el uso de hispanismos, en el grupo etario dos, es que ellos se percataban de haber usado una palabra proveniente del español y se detenían a preguntarle a la entrevistadora cuál era la forma correcta de la palabra en maya y, el grupo etario uno (jóvenes) se tomaba más tiempo en recordar alguna palabra, antes de hablar, por lo tanto, se tomaban el tiempo para proporcionar su respuesta. Quizá estos datos influyan de manera moderada en el uso o no de préstamos, pues desde el inicio de la entrevista los informantes, en su mayoría los adultos, manifestaban que su maya no era puro, sino mezclado, por lo que cuando hablaban, aunque fuera con hispanismos, no se detenían a preguntar cuál era la forma correcta de decirlo en maya.

Consideramos, además, que las personas del grupo etario dos tuvieron mayor registro de hispanismos en su habla, por el contexto social, las actitudes lingüísticas y la escolaridad, tres aspectos que consideramos como hipótesis. En cuanto al contexto laboral, nos referimos a que las personas de este rango de edad ya no tienen convivencia directa tanto con lengua maya como con la cultura, pues en su mayoría salieron de su pueblo a trabajar y se han quedado a vivir en la ciudad de Chetumal y, como la lengua estándar es el español, resulta complicado identificar quién habla maya por lo que el contexto de uso de la lengua maya se remite a un entorno familiar, en específico con las personas mayores (abuelos). En las actitudes lingüísticas, pensamos que, al considerarse parte de un estudio, los informantes utilizaron mayor número de hispanismos, por monitorizarse o simplemente por considerarlos de más prestigio. Por último, en la escolaridad, las personas con mayor grado de escolaridad usaban mayor número de hispanismos, en comparación con las personas de educación básica de este grupo etario, pues al tener un mayor grado de instrucción su visión sobre el mundo cambia, conoce nuevas palabras y las incorpora en lengua maya; pero esto no sucede con las personas con un grado de instrucción básico, pues su cultura, léxico y la visión del mundo, sigue siendo en torno a la comunidad y a la cultura maya.

A continuación, se muestran dos ejemplos de pequeños fragmentos extraídos de las conversaciones para contrastar las diferencias de habla entre jóvenes y adultos:

Ejemplo de habla joven:

1. *“Ti’ Jun p’éel chan káajtal u k’aaba’ Sacalaca perteneciente ti’ municipio José María Morelos... Pues in káajale’ jun p’éel káaj tu’ux úucha’an guerra de castas, yaan ka’a p’éel iglesias antiguas, esten, yaan jun p’éel cenoteí, le señoraso’obo’ ku bukinko’ob hipil le*

señoreso'obo' pues ku bino'ob, esten... ich kool."²⁶ (Informante 21, mujer de 19 a, bilingüe consecutiva, escolaridad básica).

Ejemplo de habla adulta:

2. *"Lik'en Peeto, Antes, esten, ti' lelo' ti' jun p'eel chan ejido kajlajo'on... pues yaan fiesta ka'achi', pues le bakeriasoo, eti'e' baqueraso' letie' (esten)... Bueno, le koorridaso', ka'achi ku yúuchul, béejla'ake' casi ma'ach iin wilik"*²⁷. (Informante 2, mujer de 54 a, bilingüe consecutiva, escolaridad básica).

Por ahora, solo hemos revisado los datos por variable de manera aislada, sin embargo, a continuación, revisaremos los resultados obtenidos de la frecuencia de los préstamos en relación con el sexo (hombre y mujer), en la siguiente tabla presentamos los datos obtenidos:

Tabla 11. Préstamos según el sexo.

Sexo		
	Porcentaje	Frecuencia
Hombre	55.2	2351
Mujer	44.8	1908
Total	100	4259

Con estos datos se evidencia de manera sutil el mayor uso de préstamos léxicos del español al maya por los hombres, aunque la diferencia es poca. Este resultado coincide con el de Jara Murillo (2012), quien buscaba conocer los hispanismos en el discurso del Bribri. También, consideramos que, simplemente por cuestiones sociolingüísticas, como notamos en textos de Blas Arroyo (2004), se señalan diferencias entre el habla de los hombres y las mujeres en la conversación. Por un lado, los hombres son quienes hablan más cuando conversan con mujeres, y en el plano temático, los hombres cuando hablan entre ellos prefieren temas relacionados con el trabajo, la burla, la crítica, entre otros; mientras que las mujeres prefieren temas relacionados con el hogar, la familia, la transmisión de sentimientos y siempre usando las formas estándares.

Es importante señalar que más adelante se anexará una tabla en la que se podrá observar, mediante una tabla cruzada, la interacción entre las variables edad y sexo, esto con el fin de realizar un contraste más específico, debido a que en el apartado anterior solo se analizan con tablas separadas estas variables.

²⁶ De un pequeño poblado, su nombre es Sacalaca, perteneciente al municipio de Jose Maria y Morelos... Pues mi pueblo es un lugar donde sucedió la guerra de castas, hay dos iglesias antiguas, esten, hay un cenote, las señoras visten con hipil y los señores, pues van, esten... al campo. Traducción propia.

²⁷ Crecí en Peto, antes, esten, de eso vivimos en un pequeño ejido... pues había fiestas, antes, pues las vaquerías, eso (esten)... bueno, las corridas, antes lo hacían, ahora casi no lo veo. Traducción propia.

En relación con el nivel educativo, en la tabla 12, se muestran los préstamos de acuerdo con los grados de escolaridad utilizados en este estudio.

Tabla 12. Préstamos por grado de escolaridad.

Escolaridad		
Nivel educativo	Porcentaje	Frecuencia
Medio Superior	52.1	2219
Básico	47.9	2040
Total	100	4259

La tabla permite observar que los hablantes pertenecientes al nivel medio superior registran ligeramente una mayor frecuencia de uso de préstamos que los del nivel básico. Cabe señalar que, de todos los estudios documentados, solo Dreidemie (2011) es quien incluye el grado de escolaridad como variable, sin embargo, no señala su relevancia en el uso de préstamos léxicos y morfológicos del quechua en el español. Esto quizás ocurre porque, en general, las personas con un nivel básico no salen de su comunidad, mientras que las del otro grupo sí lo hacen, pues al ser personas con mayor grado de estudios dejan su comunidad para mejorar su calidad de vida, y debido a ello se integran a un contexto muy distinto al de su comunidad, lo que les permite tener acceso a distinto vocabulario ya sea en *comida, transporte, tecnología*, entre otros y esto evidentemente influye al momento de hablar. A todo esto, podemos añadir que, el pasar de una comunidad maya a una ciudad, como lo es Chetumal, implica en algunas ocasiones dejar de hablar la lengua maya, pues las personas en Chetumal, en su mayoría, solo hablan español y este idioma se utiliza en la mayoría de los contextos en los que se ven implicados.

6.5 La variable estilística.

La variable estilística no es más que la forma de determinar cuándo alguna palabra o algún fragmento de la oración se ha dicho de manera espontánea o influida por factores que obliguen a modular el habla (López Cordero, 2011). A continuación, la siguiente tabla muestra la distribución de la variable estilística según el habla espontánea y el habla controlada que se distinguió en las entrevistas mediante las dos actividades; primero, por medio de las tareas lingüísticas: la tarea lingüística *ko'ox ts'ikbal* fue para el habla espontánea y la segunda tarea *e'esej y'etel ts'oolej* fue para el habla controlada. Sin embargo, el haber realizado tareas lingüísticas para obtener un tipo de habla en específico no impidió que también se obtuviera, en algunos casos, habla espontánea durante la actividad predeterminada para el habla controlada, ya que los informantes de manera momentánea cambiaban el tema y hablaban sobre

anécdotas o sucesos relacionados con las imágenes que se les mostraban, es decir, de manera espontánea (inesperada), lo que por ende también se consideró dentro del habla espontánea. Los informantes en ambas actividades contaban anécdotas o incluían experiencias personales no relacionadas con lo que se les preguntaba, sobre todo en la segunda actividad, que fue creada, en un principio, para la obtención del habla controlada, no contemplamos que daría pie a los informantes para hablar de otros temas más y no solo remitirse a las situaciones que se les mostraba en las imágenes.

Tabla 13. Préstamos según la variable estilística.

Variable Estilística		
Estilo	Porcentaje	Frecuencia
Habla espontánea	63.7%	2711
Habla controlada	36.3%	1548
Total	100%	4259

En esta investigación, el habla espontánea registra un mayor porcentaje respecto al habla controlada, lo cual en Areiza, Cisneros y Tabares (2004), se señala que el estilo se clasifica en: formal e informal, lo que nosotras llamamos habla controlada y espontánea, respectivamente; es decir, el habla espontánea es el tipo de habla más cercano al habla natural (descuidado) y el habla controlada es el tipo de habla en la que los hablantes se expresan de manera cuidadosa (modulada). Dicha variación estilística se registra desde los estudios de Labov²⁸, quien señala que los diferentes registros que los hablantes utilizan al hablar depende del contexto, el interlocutor y el propósito de la comunicación (Silva Corvalán, 2001).

Debido a lo anterior, podemos establecer que sí existen diferentes formas o estilos de habla que dependen mucho del contexto y la finalidad de la conversación, por lo que es importante distinguir entre los diferentes estilos de habla, sin embargo, no podemos contrastar nuestros resultados con el de otros autores. Sin embargo, para la obtención del habla espontánea de los informantes, reflexionamos que el mayor registro de préstamos se dio en el habla espontánea, debido a que se logró un ambiente de confianza que generó empatía entre la entrevistadora y el entrevistado, por lo que este último, se sintió con la libertad de narrar anécdotas, sucesos importantes en sus vidas o formas de pensar referente a los temas que se les preguntaba o sobre otros temas que ellos decidían compartir durante la tarea, pues no había

²⁸ The Social Stratification of English in New York City (1966), en el que estudió el cambio en curso de los diptongos (ay), (aw) en inglés y continuo hasta el año de 1972 con el libro titulado: *modelos sociolingüísticos* en el que continuó trabajando cuestiones relacionadas con la variación lingüística y el estilo. Es importante señalar que sus estudios no se limitan en estos dos títulos, pero son los más importantes en estos momentos.

ningún elemento más que a ellos los hiciera sentir incómodos y les impidiera hablar; también consideramos que se debió a cuestiones de actitud, pues los hablantes (de ambos grupos etarios) al saber que serían entrevistados manifestaban su total disposición para participar y realizar actividades para llevar a cabo la presente investigación.

6.6 El bilingüismo y su influencia en el uso de préstamos léxicos

El bilingüismo es un fenómeno que se deriva del contacto de lenguas por lo que es necesario esclarecer su influencia en los préstamos léxicos. En esta tesis, seguimos las posturas de Macnamara (1967), Mackey (1976), Lam (2001) y Acosta Urbano (2017), para quienes el bilingüismo es la capacidad que tiene una persona para hacer uso de dos lenguas diferentes, de manera oral y escrita, en cualquier contexto comunicativo, sin que exista una lengua dominante.

Para esta tesis, consideramos tres niveles de bilingüismo: el bilingüismo simétrico, el bilingüismo consecutivo (los hablantes bilingües que se clasificaron en este nivel aprendieron maya como L1²⁹ y después, español), y el bilingüismo incipiente. A continuación, presentamos la tabla en la que se muestra la clasificación de los niveles de bilingüismo y la frecuencia de préstamos registrados en cada nivel de bilingüismo:

Tabla 14. Porcentaje y frecuencia de los préstamos según el nivel de bilingüismo.

Bilingüismo		
Nivel	Porcentaje	Frecuencia
Consecutivo	54	2298
Incipiente	30.5	1298
Simétrico	15.6	663
Total	100	4259

Los resultados sobre el nivel de bilingüismo muestran que el dominio y el aprendizaje del maya influyen en el uso de préstamos. Los bilingües consecutivos son los que dominaban más la lengua maya y los de mayor frecuencia de uso de préstamos del español, esto quizá puede deberse a que aprendieron el español de manera informal a una edad adulta, y como segunda lengua. En cuanto a los bilingües incipientes ellos tienen mayor dominio en maya que en español, y este lo aprendieron en su vida adulta. Por último, los bilingües simétricos tienen un dominio equivalente en las dos lenguas y el aprendizaje se dio de manera simultánea en su niñez, por ello se esperaba que no tuvieran un registro elevado de préstamos léxicos en su discurso.

²⁹ Entendiendo L1 como lengua materna.

Los estudios documentados, hasta nuestro alcance, en su mayoría, consideran el bilingüismo como variable, pero solo San Giacomo y Peperkamp (2008) son quienes detallan que el bilingüismo comunitario en náhuatl (aquel que se da entre un grupo de personas, ya sea en una reunión o sobre la toma de decisiones como asambleas, congresos, etc.) es más importante que el individual (puede ser en el ámbito familiar o personal). Al igual que San Giacomo y Peperkamp (2008), Yance Zea (2014) señala que el factor bilingüismo y la edad de los hablantes del centro poblado de Canaria influyen en el uso de los préstamos léxicos del castellano en el quechua ayacuchano, aunque no explica a profundidad dicha afirmación.

Los tres niveles de bilingüismo utilizados aquí fueron elegidos siguiendo la propuesta de Palacios Alcaine (2005) y Signoret Dorcasberro (2003), quienes tienen propuestas similares al considerar el aprendizaje formal o informal del español (vinculado con el nivel de escolaridad) y la edad de la adquisición de ambas lenguas. De esta manera, nos fue más sencillo clasificar a los 24 informantes. Sin embargo, cada entrevista sirvió como prueba para determinar el nivel de bilingüismo de los informantes, ya que basarse únicamente en la clasificación del aprendizaje formal o informal del español (vinculado con el nivel de escolaridad) y la edad de la adquisición de ambas lenguas, se tornó complicado, puesto que los informantes saben cuándo aprendieron maya y cómo, pero su fluidez en la conversación no es la misma que deberían tener si nos basamos únicamente en ello; por lo que para futuras investigaciones en relación con este fenómeno y a fenómenos similares, sería pertinente realizar pruebas que determinen el nivel de bilingüismo que poseen los maya-hablantes.

6.7 Interacción entre variables lingüísticas y sociales

Las variables sociales analizadas en el estudio (sexo, edad y nivel de escolaridad) han sido presentadas en las secciones anteriores, sin embargo, en este apartado exponemos los resultados de un análisis adicional para comprender las posibles interacciones entre variables lingüísticas y sociales mediante tablas cruzadas. Para comenzar, exponemos la tabla 15 en la que puede observar la interacción entre las variables sociales (y no entre una variable social y una lingüística como corresponde) sexo y la edad, ya que consideramos pertinente presentarla en esta sección debido a que encontramos resultados significativos y comparables con otros estudios, que a continuación veremos en la siguiente tabla:

Tabla 15. Tabla cruzada: sexo y edad.

Sexo y edad			
	18 a 41 años	42 a 65 años	Total
Hombre	652 (27.7%)	1699 (72.3%)	2351 (100%)
Mujer	952 (49.9%)	956 (5.1%)	1908 (100%)
Total	1604 (37.7%)	2655 (62.3%)	4259 (100%)

Los resultados nos revelan que son los hombres del segundo grupo generacional quienes realizaron mayor uso de préstamos y coincide únicamente en edad con lo reportado por Philips Alcalá (2009), ya que, en su caso y opuesto a lo encontrado en nuestro estudio las mujeres (de 46 años en adelante) quienes tuvieron mayor registro de préstamos. Por consiguiente, consideramos, en primer lugar, que el factor edad está influyendo en ambos sexos, pero de distintas maneras, pues en hombres la segunda generación presenta mayor frecuencia de uso y las mujeres del grupo generacional uno representa casi la mitad de los préstamos. Esta diferencia de frecuencia entre hombres y mujeres puede deberse a que los hombres generaban más empatía con la entrevistadora y, por tanto, hablaban más en las entrevistas las cuales se volvían más largas; estas últimas se mostraban nerviosas y temerosas de lo que se les iba a preguntar y tardaban para adquirir empatía y confianza, lo que llevaba a que sus respuestas fueran directas y se moderaran al proporcionar sus respuestas. Así mismo reflexionamos que la diferencia de resultados también puede deberse a que las mujeres no tienen una actitud positiva hacia la lengua maya, es decir, ya no sienten de manera fervorosa, la necesidad de hablar lengua maya, pues son ellas quienes escasamente usan la lengua maya tanto en su contexto social como familiar; en su mayoría de las entrevistadas, tienen hijos, pero ninguno de ellos se encuentra en proceso de aprendizaje de lengua maya y sus madres, no tienen ni la menor intención de enseñarles lengua maya a sus hijos.

A continuación, observaremos la siguiente tabla de la interacción entre la categoría gramatical y el sexo:

Tabla 16. Categoría gramatical y el sexo.

Categoría gramatical y sexo			
	Hombre	Mujer	Total
Sustantivo	1120 (52.1%)	1029 (47.9%)	2149 (100%)
Adverbio	737 (61.1%)	511 (38.9%)	1248 (100%)
Verbo	134 (51.3%)	127 (48.7%)	261 (100%)
Determinantes	149 (58.2%)	107 (41.8%)	256 (100%)
Adjetivo	100 (69%)	45 (31%)	145 (100%)
Preposición	65 (64.4%)	36 (35.6%)	101 (100%)
Conjunción	26 (47.3%)	29 (52.7%)	55 (100%)
Interjecciones	14 (38.9%)	22 (61.1%)	36 (100%)
Pronombres	6 (75%)	2 (25%)	8 (100%)
Total	2351 (55.2%)	1908 (44.8%)	4259 (100%)

Dreidemie (2011) menciona que los sustantivos son los elementos que más se suelen prestar al ser palabras de contenido, ya que proporcionan información implícita en la misma palabra, aunque pueden existir diferentes patrones en distintas lenguas. En este estudio, en específico, los hombres fueron los que realizaron la mayoría de los préstamos de esta categoría gramatical, lo que puede encontrar explicación en lo señalado con anterioridad por Dreidemie (2001), puesto que los sustantivos expresan información concreta, además de proporcionar las ideas más importantes de una oración o enunciado, ya que un sustantivo puede ser utilizado para expresar personas, cosas o animales, sean estos animados o inanimados. Si observamos la tabla, las interjecciones y los pronombres son los que se posicionan en los dos últimos lugares de la tabla. En el caso del pronombre, este admite persona, género, número y caso, dependiendo el tipo de pronombre que sea; las interjecciones son invariables, lo que hace que se usen poco, pues son palabras que solo pueden usarse cuando la oración o frase lo requiere. El sustantivo admite género y número además de emplearse para designar seres animados o inanimados, lo que hace que el uso sea mucho más amplio en el habla.

En cuanto al nivel educativo, la siguiente tabla muestra la interacción con las categorías gramaticales:

Tabla 17. Porcentaje de la categoría gramatical según la escolaridad.

Categorías gramaticales y escolaridad			
	Básico	Medio superior	Total
Sustantivo	930 (43.3%)	1219 (56.7%)	2149 (100%)
Adverbio	651 (52.1%)	597 (47.9%)	1248 (100%)
Verbo	140 (53.6%)	121 (46.4%)	261 (100%)
Determinantes	117 (45.7%)	139 (54.3%)	256 (100%)
Adjetivo	93 (64.1%)	52 (35.9%)	145 (100%)
Preposición	52 (51.5%)	49 (48.5%)	101 (100%)
Conjunción	36 (65.5%)	19 (34.5%)	55 (100%)
Interjecciones	16 (44.4%)	20 (55.6%)	36 (100%)
Pronombres	5 (62.5%)	3 (37.5%)	8 (100%)
Total	2040 (47.9%)	2219 (52.1%)	4259 (100%)

De acuerdo con la tabla, sigue siendo el sustantivo el de mayor frecuencia de uso y el nivel medio superior, ambos son quienes realizan más préstamos, lo cual nos hace reflexionar acerca de las tareas lingüísticas empleadas para la recolección del corpus, pues consideramos que influyeron para que estos resultados hayan sido así. Ambas tareas permitían el uso de una infinidad de sustantivos, como lo fueron³⁰: computadora, koomputadora, seelular³¹ y algunos días de la semana (sábado, viernes, miércoles), solo por mencionar algunos ejemplos, pero sobre todo en la tarea número dos, en la que se recolectó el habla controlada, ya que en la mayoría de las imágenes aparecían objetos animados e inanimados que podían ser fácilmente descritos por los informantes a través del uso de los sustantivos y posteriormente ubicarlos en el grupo correspondiente durante la clasificación por categoría gramatical y campo léxico. En el caso del nivel básico, los sustantivos que se registraron, al menos alguna vez por los informantes de este nivel educativo fueron: papáj³², sandía, televisión, familia entre otros.

Observando la tabla, podemos notar que el porcentaje más bajo de los informantes del nivel medio superior se registra en las *conjunciones*, sin embargo, por el lado de los informantes del nivel básico se registra más del 50% del total de los préstamos, por lo que consideramos se debe a que los informantes del nivel medio superior no especificaban tanto lo que decían, pues ellos al hablar lo hacía de manera concisa, es decir, se remitían a contestar lo que se les preguntaba o veían en las imágenes, mientras que en el nivel básico sí, pues ellos eran más detallados en sus respuesta, sobre todo en la tarea dos relacionada con las imágenes, por ende,

³⁰ Los ejemplos están escritos con la gramática maya si fueron préstamos adaptados y si son préstamos por adopción están escritos con la gramática de la lengua española.

³¹ Computadora y celular, respectivamente. Traducción propia

³² Papá. Traducción propia

registraron un mayor uso de conjunciones en su habla, pues necesitaban coordinar las oraciones que usaban para ser más específicos sobre lo que conversaban con la entrevistadora.

También, como ya habíamos mencionado en apartados anteriores, creemos que el contexto en el que se desenvuelve cada uno de nuestros entrevistados y el grado de escolaridad influye mucho en su manera de expresarse y el vocabulario que usan, por ello era de esperarse que los entrevistados con nivel de escolaridad medio superior hayan registrado mayor uso de préstamos, sobre todo en el caso de las conjunciones, pues se registraron el doble que los del nivel básico, lo cual como ya se había mencionado con anterioridad, pudo deberse a que los entrevistados de nivel básico eran más específicos y daban detalles minuciosos de su respuesta, más cuando se trataba de describir imágenes; lo que no sucedió en los entrevistados de nivel medio superior.

Por último, la interacción entre la categoría gramatical y la edad se presenta enseguida:

Tabla 18. Porcentaje de la categoría gramatical según la edad.

Categoría gramatical y edad			
	18 a 41 años	42 a 65 años	Total
Sustantivo	922 (42.9%)	1227 (57.1%)	2149 (100%)
Adverbio	381 (30.5%)	867 (69.5%)	1248 (100%)
Verbo	89 (34.1%)	172 (65.9%)	261 (100%)
Determinantes	108 (42.2%)	148 (57.8%)	256 (100%)
Adjetivo	33 (22.8%)	112 (77.2%)	145 (100%)
Preposición	32 (31.7%)	69 (68.3%)	101 (100%)
Conjunción	20 (36.4%)	35 (63.6%)	55 (100%)
Interjecciones	13 (36.1%)	23 (63.9%)	36 (100%)
Pronombres	6 (75.0%)	2 (25.0%)	8 (100%)
Total	1604 (37.7%)	2655 (62.3%)	4259 (100%)

Este resultado coincide con los resultados del estudio de Philips Alcalá (2009), en el cual también demuestra que los adultos mayores de 46 son los que tienen mayor adaptación de préstamos en comparación con los otros grupos. En todas las categorías gramaticales que consideramos, el grupo etario dos (42 a 65 años) es el que registra el mayor uso de préstamos. Consideramos que estos resultados se deben a que los adultos son quienes tuvieron mayor conciencia sobre el maya que hablan y, por ello, no se preocupaban tanto por el léxico a usar ni de su procedencia, es decir, si era español o no, pues ya habían recalado desde el inicio de la entrevista que su maya es mezclada con el español (xeek' maya).

Asimismo, observamos algunas diferencias entre ambos grupos etarios: primero, ambos tuvieron en los primeros dos lugares al sustantivo y el adverbio, pero a partir del tercer lugar se nota un cambio, los adultos produjeron más préstamos en los verbos y determinantes, con una

marcada diferencia comparando los datos con el grupo de los jóvenes. Esto puede deberse a lo mencionado con anterioridad, que los adultos (42 a 65 años) mostraron mayor confianza y, por ende, en su discurso intentaban dar información más precisa, por lo que el uso de los adverbios es más evidente. Los jóvenes (18 a 41 años), en cambio, en todas las categorías gramaticales, el porcentaje de frecuencia fue menor al de los adultos, quizá se deba a que, en su mayoría se limitaban a proporcionarnos únicamente la información solicitada, es decir, de manera concisa, breve e incluso tajante, por lo cual predominó el uso de oraciones simples. Es notable que la edad de los informantes es la que determine qué tipos de préstamos se realizarán con mayor frecuencia, pues los jóvenes tuvieron un menor registro en cada categoría gramatical. También podemos agregar que el entorno de confianza y empatía entre los entrevistados y la entrevistadora no se logró en su totalidad, lo que dio pie a las respuestas breves que los informantes proporcionaron durante las entrevistas. Asimismo, debemos tomar en cuenta que el contexto en el que interactúan ambos grupos es totalmente diferente, por lo que siempre habrá cambios entre estos grupos generacionales.

En cuanto al campo léxico y su interacción con el sexo presentamos la siguiente tabla:

Tabla 19. Porcentaje del campo léxico según el sexo.

Campo léxico y sexo			
	Hombre	Mujer	Total
Tradiciones	205 (53.5%)	178 (46.5%)	383 (100%)
Cocina	164 (47.5%)	181 (52.5%)	345 (100%)
Tiempo	158 (51.1%)	151 (48.9%)	309 (100%)
Números y unidades de medida	181 (61.4%)	114 (38.6%)	295 (100%)
Lugares	140 (53.0%)	124 (47.0%)	264 (100%)
Acciones	128 (50.2%)	127 (49.8%)	255 (100%)
Escuela	122 (54.0%)	104 (46.0%)	226 (100%)
Familia	110 (50.9%)	106 (49.1%)	216 (100%)
Hogar	72 (55.0%)	59 (45.0%)	131 (100%)
Grupos humanos	38 (35.5%)	69 (64.5%)	107 (100%)
Tecnología	50 (61.0%)	32 (39.0%)	82 (100%)
Oficios	63 (87.5%)	9 (12.5%)	72 (100%)
Campo	29 (42.0%)	40 (58.0%)	69 (100%)
Música	25 (55.6%)	20 (44.4%)	45 (100%)
Transporte	22 (64.7%)	12 (35.3%)	34 (100%)
Uso personal	15 (48.4%)	16 (51.6%)	31 (100%)
Otros	9 (64.3%)	5 (35.7%)	14 (100%)
Animales	3 (75.0%)	1 (25.0%)	4 (100%)
Total	2351 (55.2%)	1908 (44.8%)	4259 (100%)

En el campo léxico, las *tradiciones* son las que con más frecuencia aparecieron y fueron los hombres quienes más produjeron este campo. En segundo lugar, queda *cocina* que fue realizado en su mayoría por mujeres y en tercer lugar, *tiempo*, realizado mayormente por los hombres.

En el plano temático, Blas Arroyo (2004) establece que existen diferencias en el habla de mujeres y hombres. También, parte de estas diferencias se distingue por la temática que cada sexo elige. Por un lado, los hombres cuando hablan entre ellos prefieren temas relacionados con el trabajo, la burla, la crítica, entre otros; y, por otro lado, las mujeres prefieren temas relacionados con el hogar, la familia y la transmisión de sentimientos.

De acuerdo con nuestros resultados y a lo señalado con anterioridad, las mujeres registraron mayor uso de palabras relacionadas con la *cocina* y *grupos humanos*, sin embargo, en *hogar y familia*, fueron los hombres quienes registraron mayor frecuencia, estos dos últimos se contraponen a la propuesta de Blas Arroyo (2004) y quizá se debe a que, por la cultura maya, los hombres son hogareños, la familia para ellos es muy importante y, por ende, su hogar. De la misma manera, son las mujeres quienes realizaron más préstamos en el campo léxico *campo* y *uso personal* y, en este caso considerábamos que los hombres realizarían mayor préstamo, de acuerdo con lo señalado por Blas Arroyo, pues son los hombres quienes emplean el trabajo como tema de conversación. Para los campos léxicos de *oficios*, *transporte*, y *animales*, los hombres realizaron el mayor registro de préstamos, lo cual no es nada novedoso, pues por ser hombres de raíces mayas, han crecido en el campo o conocen del tema, por lo tanto, su léxico incluye vocabulario relacionado con oficios, animales y medios de transporte pues tanto en las zonas rurales (comunidades mayas) y urbanas (la ciudad de Chetumal), dichos grupos temáticos son frecuentes. Así, parece que la cuestión de frecuencia del input y la interacción a la que se exponen los hablantes afecta en el uso del léxico dentro de la conversación (Mackey, 1999), ya que los hablantes dependen de la información que se comparte durante el discurso para saber si su oyente comprende la información o no, y así usar préstamos para ser comprendidos.

Ahora, respecto al campo léxico y su interacción con la variable escolaridad, presentamos lo siguiente:

Tabla 20. Porcentaje del campo léxico según la escolaridad.

Campo léxico y escolaridad			
	Básico	Medio superior	Total
Tradiciones	141 (36.8%)	242 (63.2%)	383 (100%)
Cocina	161 (46.7%)	184 (53.3%)	345 (100%)
Tiempo	110 (35.6%)	199 (64.4%)	309 (100%)
Números y unidades de medida	160 (54.2%)	135 (45.8%)	295 (100%)
Lugares	111 (42.0%)	153 (58.0%)	264 (100%)
Acciones	138 (54.1%)	117 (45.9%)	255 (100%)
Escuela	95 (42.0%)	131 (58.0%)	226 (100%)
Familia	94 (43.5%)	122 (56.5%)	216 (100%)
Hogar	68 (51.9%)	63 (48.1%)	131 (100%)
Grupos humanos	58 (54.2%)	49 (45.8%)	107 (100%)
Tecnología	31 (37.8%)	51 (62.2%)	82 (100%)
Oficios	58 (80.6%)	14 (19.4%)	72 (100%)
Campo	31 (44.9%)	38 (55.1%)	69 (100%)
Música	19 (42.2%)	26 (57.8%)	45 (100%)
Transporte	14 (41.2%)	20 (58.8%)	34 (100%)
Uso personal	12 (38.7%)	19 (61.3%)	31 (100%)
Otros	9 (64.3%)	5 (35.7%)	14 (100%)
Animales	0 (0.0%)	4 (100.0%)	4 (100%)
Total	2040 (47.9%)	2219 (52.1%)	4259 (100%)

En relación con el campo léxico en interacción con el nivel de escolaridad, no observamos porcentajes tan marcados, ya que se distribuye de manera equilibrada entre los dos niveles de escolaridad que hemos analizado. Sin embargo, en el caso particular del campo léxico *oficios*, son los hombres de escolaridad básica quienes registran mayor frecuencia y mayor porcentaje que en el grupo de escolaridad media superior, lo cual puede deberse a lo que ya había señalado Bybee y Hopper (2001), pues la frecuencia de uso se relaciona con el volumen fonético y frecuencia, es decir, que generalmente las palabras que suelen tener mayor frecuencia son las más cortas; como sucede, en nuestro caso, con las categorías que resultaron con mayor frecuencia de uso en nuestro estudio.

En el campo de *animales*, sucede lo contrario; a pesar de ser pocos préstamos, los del nivel medio superior son los que realizaron el 100 % de los préstamos en esta categoría. Esto puede deberse a que algunos de los que intentaban usar el menor registro de préstamos del español para demostrar cierto nivel de consciencia, lo hacían por preservar la lengua. Es decir, estas personas modulaban su habla, sin embargo, su propio nerviosismo provocó que, a pesar de que se estaban modulando, hicieran uso de préstamos, pero al darse cuenta de ello inmediatamente lo corregían con la versión correspondiente al maya.

En resumen, podemos observar en la tabla que, en cuanto a los de nivel básico, estos realizaron la mayoría de los préstamos en los campos de *números y unidades de medida, acciones, hogar, grupos humanos, oficios y otros*; mientras que los del grupo de nivel medio superior, realizaron mayor porcentaje en los campos de *tradiciones, cocina, tiempo, lugares, escuela, familia, tecnología, campo, música, transporte, uso personal y animales*. Dichos resultados pueden deberse, por supuesto, al nivel de escolaridad, pues es a través de la educación que el vocabulario usado se ve influido; el contexto de convivencia es distinto; y el acceso a empleos con puestos directivos es más común para las personas con el nivel educación a partir del medio superior en adelante, mientras que los oficios son otorgados a las personas con educación básica o nula. Asimismo, a mayor educación, mayor contacto con la globalización, tecnología, cultura, tradiciones etc., lo que influye directamente en el léxico de los hablantes y, por ende, incrementa el uso de préstamos léxicos relacionado con estas categorías, entre otras, en especial en los campos en los que registraron mayor frecuencia.

En cuanto al campo léxico y la edad, los resultados se muestran en la tabla 20, en la que se observa que la distribución de las frecuencias por campo léxico se inclinan más hacia el grupo etario dos, pues la mayoría de los campos léxicos registran mayor frecuencia en este grupo y parece ser que el campo léxico *oficios* no solo se ve influenciado por el grado de escolaridad, como ya lo mencionamos, sino también por la edad, ya que el grupo etario dos (42 a 65 años) tiene mayor porcentaje que el grupo etario uno (18 a 41 años), lo cual al reflexionar consideramos que puede tener explicación en que los adultos conocen más sobre oficios porque a eso se dedican o lo han realizado en alguna etapa de su vida, ya que los jóvenes desconocen o conocen poco sobre el tema, pues se encuentran en la edad en la que comienzan a acumular diversas experiencias en oficios y otros temas. La edad influye debido a que el grupo de los adultos son quienes hacen mayor uso de préstamos relacionados con los oficios (carpintero, herrero, albañil etc.), mientras que los jóvenes registran un escaso número de préstamos en relación con este campo léxico, lo cual puede deberse a que los adultos conocen más de oficios que los jóvenes debido al contexto, unos pertenecen al campo laboral y los otros al escolar.

Tabla 21. Porcentaje del campo léxico según la edad.

Campo léxico y edad			
	18 a 41 años	42 a 65 años	Total
Tradiciones	146 (38.1%)	237 (61.9%)	383 (100%)
Cocina	178 (51.6%)	167 (48.4%)	345 (100%)
Tiempo	103 (33.3%)	206 (66.7%)	309 (100%)
Números y unidades de medida	97 (32.9%)	198 (67.1%)	295 (100%)
Lugares	128 (48.5%)	136 (51.5%)	264 (100%)
Acciones	93 (36.5%)	162 (63.5%)	255 (100%)
Escuela	110 (48.7%)	116 (51.3%)	226 (100%)
Familia	95 (44.0%)	121 (56.0%)	216 (100%)
Hogar	48 (36.6%)	83 (63.4%)	131 (100%)
Grupos Humanos	41 (38.3%)	66 (61.7%)	107 (100%)
Tecnología	35 (42.7%)	47 (57.3%)	82 (100%)
Oficios	7 (9.7%)	65 (90.3%)	72 (100%)
Campo	35 (50.7%)	34 (49.3%)	69 (100%)
Música	20 (44.4%)	25 (55.6%)	45 (100%)
Transporte	10 (29.4%)	24 (70.6%)	34 (100%)
Uso personal	18 (58.1%)	13 (41.9%)	31 (100%)
Otros	6 (42.9%)	8 (57.1%)	14 (100%)
Animales	4 (100.0%)	0 (0.0%)	4 (100%)
Total	1604 (37.7%)	2655 (62.3%)	4259 (100%)

En el grupo etario dos predomina el uso de préstamos, sobre todo en los campos de *oficios* y *transporte* con más del 70%; y *números y unidades de medida*, *tiempo*, *acciones*, *hogar*, *tradiciones* y *grupos humanos* con más del 60% en comparación con el grupo etario uno (18 a 41 años). En el campo de *animales*, aunque los datos son mínimos, solo los jóvenes realizaron préstamos en este campo léxico, los adultos presentaron resultados nulos. Esto es algo complicado de explicar, sin embargo, podemos decir que los resultados se debieron a que los cambios están relacionados con la frecuencia de uso, pues obedecen a presiones cognitivas y comunicativas de las generaciones (Bybee, 2001), es decir, que los hablantes modifican estructuras gramaticales o léxicas por procesos cognitivos (mentales) del ser humano y a la propia presión de las generaciones que los llevan a incorporar o eliminan elementos (léxicos, por ejemplo) de una lengua. Asimismo, consideramos que los adultos son los que realizarían mayor uso de préstamos en estos campos (*oficios*, *transporte*, *unidades de medida*, *tradiciones* y *hogar*), debido a su experiencia, contexto y tiempo en contacto con su comunidad influyen en el vocabulario que usan.

Los jóvenes, en cambio, conviven en un contexto más actual, es decir, con más contacto con nombres de animales en español que en maya. Y en el caso de *oficios y transporte*, sucede lo mismo, pues quizá desconozcan gran parte de ellos, por eso no es parte de su léxico cotidiano.

Los resultados del bilingüismo en relación con las variables de edad, sexo y nivel de escolaridad se presentan en la tabla siguiente:

Tabla 22. Porcentaje del bilingüismo según el sexo.

Bilingüismo y sexo			
	Hombre	Mujer	Total
Consecutivo	1512 (65.8%)	786 (34.2%)	2298 (100%)
Incipiente	496 (38.2%)	802 (61.8%)	1298 (100%)
Simétrico	343 (51.7%)	320 (48.3%)	663 (100%)
Total	2351 (55.2%)	1908 (44.8%)	4259 (100%)

Los resultados de la interacción del bilingüismo con el sexo no se han reportado en ningún otro estudio, ya que el enfoque es distinto, por lo que no existen estudios con los que se pueda hacer una comparación; sin embargo, es pertinente señalar que los resultados no difieren de lo expuesto con anterioridad sobre la frecuencia del bilingüismo, ya que los datos de frecuencia de uso de préstamos siguen siendo los mismos, aún interactuando con la variable sexo, (consecutivos, incipientes y simétricos), lo cual nos indica que el ser hombre o mujer no afecta directamente en el uso de préstamos de acuerdo con el nivel del bilingüismo, en términos generales. Sin embargo, tomando en cuenta el nivel de bilingüismo, en el grupo *consecutivo* fueron los hombres quienes realizaron el mayor uso de préstamos, lo cual reflexionamos que se debe a que dominan más una lengua que otra (español, en este caso), por lo que esta lengua es la predominante en su mente y las estructuras del maya las construyen a partir de las bases gramaticales del español, lo que provoca el uso de hispanismos en su discurso. En el caso del grupo incipiente, las *mujeres* fueron las de mayor frecuencia de uso de préstamos, lo cual puede deberse a que las mujeres tienden a ser más sueltas al momento de responder y desarrollaban con más fluidez la conversación sin importar si su léxico era en maya o español. Otro motivo que puede explicar el mayor registro de préstamos por mujeres incipientes es que por su misma naturaleza biológica, a diferencia de los hombres, son más emocionales por lo que se dejan llevar al momento de conversar y suelen preferir las variantes que consideran más prestigiosas y que les proporcione un mayor nivel social (Philips, Steele y Tanz, 1999).

En otros casos las mujeres bilingües incipientes cuidaban o rezagaban sus respuestas por pena, pues se encuentran en una etapa en la que ya no usan tanta lengua maya, debido a que en la ciudad no se habla maya “para qué si nadie lo entiende” (mujer bilingüe, 25 años).

En el caso del grupo *simétrico*, los hombres son los que realizaron mayor registro de préstamos, aunque la diferencia entre hombres y mujeres es solo del 3.4%. En este caso consideramos en primera, que los hombres al ser los que tuvieron mayor empatía y confianza con la entrevistadora son los que lograron un mayor acercamiento al habla espontánea y, por ende, hablaron tal y como hablan en lengua maya sin moderar su vocabulario. En segunda, notamos que son los hombres quienes obtuvieron los números más altos en cuanto a la frecuencia de uso de préstamos, pues, si recordamos, los hombres del grupo generacional dos obtuvieron mayor frecuencia de uso de préstamos. Y, por último, reflexionamos que las actitudes de los hombres ayudaron en el desenvolvimiento durante la entrevista, pues fueron ellos, en general, quienes presentaron mayor entusiasmo y agrado al saber que serían entrevistados en lengua maya con fines académicos.

Acercas de la interacción entre el bilingüismo y la escolaridad, presentamos la siguiente tabla en la que hay muy poca diferencia entre el nivel básico y medio superior y entre bilingües consecutivos. La siguiente tabla muestra las diferencias encontradas en cada uno.

Tabla 23. Porcentaje del bilingüismo según la escolaridad.

Bilingüismo y escolaridad			
	Básica	Media superior	Total
Consecutivo	1152 (50.1%)	1146 (49.9%)	2298 (100%)
Incipiente	705 (54.3%)	593 (45.7%)	1298 (100%)
Simétrico	183 (27.6%)	480 (72.4%)	663 (100%)

Al igual que la interacción entre *bilingüismo* y *sexo*, la interacción entre el *bilingüismo* y *escolaridad* no se ha reportado en algún otro estudio sobre préstamos. Estos resultados pueden deberse a cuestiones de contexto, pues reflexionamos que las situaciones influye sobre el uso o no de préstamos en los bilingües, pues no hablan de la misma manera una persona bilingüe simétrica con escolaridad superior que sigue viviendo en su comunidad que una persona con las mismas características, pero que vive en la ciudad, pues esta última incorpora muchos hispanismos, debido a que su contexto influye mucho en la forma de conceptualizar su entorno y por ende, su vocabulario en lengua maya se ve modificado. La escolaridad parece tener un efecto importante en el léxico, puesto que por evidencia empírica no poseen el mismo léxico los informantes de nivel básico que los de nivel media superior y, por supuesto, su forma de expresión es algo diferente; los informantes de nivel básico parecen ser miembros activos de sus comunidades, es decir, siguen visitando a sus familiares en algún poblado de manera frecuente; y los informantes del nivel medio superior parecen frecuentar muy poco sus comunidades y a su gente, lo que en parte los hace dejar de convivir con sus raíces y, por ende

con su lengua, por lo que de cierta manera influyen para que ellos empleen léxico distinto en su habla, por ejemplo: palabras relacionadas con la *tecnología, transporte, educación* entre otras, que son palabras que en una comunidad no se usan debido a que no existe el objeto al cuál se refieren, pues el desarrollo y condiciones económicas de una comunidad no es la misma al de una ciudad.

En cuanto a la interacción entre el bilingüismo y la edad, la tabla siguiente muestra la distribución correspondiente:

Tabla 24. Porcentaje del bilingüismo según la edad.

Bilingüismo y edad			
	18 a 41 años	42 a 65 años	Total
Consecutivo	375 (16.3%)	1923 (83.7%)	2298 (100%)
Incipiente	725 (55.9%)	573 (44.1%)	1298 (100%)
Simétrico	504 (76.0%)	159 (24.0%)	663 (100%)
Total	1604 (37.7%)	2655 (62.3%)	4259 (100%)

En el bilingüismo en interacción con la edad, los jóvenes fueran quienes presentarán el mayor número de préstamos, sin embargo, solo los jóvenes bilingües incipientes son quienes hacen mayor uso de préstamo. Estos resultados pueden deberse a que los jóvenes son quienes se encuentran creciendo y en convivencia en un contexto muy diferente al que crecieron los adultos entrevistados. Además, el conocimiento referente a tradiciones y costumbres mayas en los adultos es mayor, ya que durante las entrevistas se observó, de manera personal, que los jóvenes al preguntarles sobre alguna costumbre como el *jeets'méek'* o alguna leyenda de su pueblo, no conocían del tema, debido a que relataban de manera vaga lo que se les preguntaba o mencionaban que no sabían, por lo que optaban por no hablar sobre ese tema; caso contrario sucedió con los adultos, pues estos en temas de tradiciones o costumbres era cuando más hablaban, pues dominaban el tema a la perfección y conocían las características de la ceremonia del *jeets'méek'*, como se lleva a cabo, los elementos que se usan durante esta ceremonia tradicional maya y el significado de cada elemento.

En el caso del bilingüismo simétrico los resultados no fueron tan diferentes entre ambos grupos etarios, puesto que su dominio de la lengua es sumamente competente tanto en español como en maya, por lo que de acuerdo con los resultados nos indica que hay algo más que el dominio de bilingüismo en interacción con la edad que está influyendo en el uso de los préstamos, al menos en el caso de los bilingües simétricos jóvenes.

Referente al tipo de préstamos en interacción con las variables sociales, enseguida presentamos la tabla en la que se observa la interacción del tipo de préstamo con el sexo:

Tabla 25. Porcentaje del tipo de préstamo según el sexo.

Tipo de préstamo y sexo			
	Hombre	Mujer	Total
Adopción	1585 (54.7%)	1310 (45.3%)	2895 (100%)
Adaptación	766 (56.2%)	598 (43.8%)	1364 (100%)
Total	2351 (55.2%)	1908 (44.8%)	4259 (100%)

La tabla permite visualizar que la mayoría de los préstamos que se realizan por adopción son en hombres. Si nos remitimos a resultados anteriores, son los hombres quienes registraron mayor frecuencia de uso de los préstamos y ahora vemos que el tipo de préstamos que realizan es por adopción, es decir, aquellas palabras provenientes del español que no sufren ninguna modificación (adaptación) al ser usados en lengua maya, por lo que a su vez se relaciona con la fluidez y confianza que los hombres tenían al hablar en el momento que eran entrevistados, por tanto no modulaban tanto su habla y no era conscientes si usaban palabras en español, lo hacían de manera tan natural que no necesitaban hacer uso de adaptaciones de la palabra, pues consideramos que hacerlo les tomaría más tiempo al hablar.

En cuanto a la escolaridad relacionada con el tipo de préstamo, podemos observar en la siguiente tabla el recuento de la frecuencia realizada por los informantes tanto del nivel básico, como del medio superior. Además de distinguir si este factor (nivel de escolaridad) es predominante en la producción de los préstamos léxicos.

Tabla 26. Porcentaje del tipo de préstamo según la escolaridad.

Tipo de préstamo y escolaridad			
	Básico	Medio superior	Total
Adopción	1332 (46.0%)	1563 (54.0%)	2895 (100%)
Adaptación	708 (51.9%)	656 (48.1%)	1364 (100%)
Total	2040 (47.9%)	2219 (52.1%)	4259 (100%)

Referente a la escolaridad, el grupo de nivel medio superior es el que realiza más préstamos por adopción que por adaptación, lo cual pensamos se debe a que su instrucción es mayor, por tanto, su léxico incluye palabras de diversos tipos y además no sienten la necesidad de hacerle alguna adaptación, puesto que se observó durante el levantamiento del corpus que a los informantes de este nivel educativo que se les hacía muy fácil estar hablando en maya, y de repente incluir una palabra del español, que usaban porque olvidaban cómo se dice en maya o porque era más sencillo y rápido decirlo en español, y así evitar incomprensión de lo que se hablaba en ese momento. En el caso particular de los préstamos por adaptación, se registró más en los de nivel básico, y ellos al momento de la entrevista son los que se preocupaban más por su forma de hablar y las palabras que empleaban, pues hasta cuando usaban una palabra en

español, mencionaban que se habían confundido. Además, intentaban disfrazar la palabra del español al maya adaptándolo con alargamiento vocálico en las palabras como cuando decían la palabra *computadora* (kóomputadoora).

Referente a la edad, encontramos que es uno de los factores en los que se marca la mayor diferencia en el uso de préstamos léxicos. A continuación, la siguiente tabla nos muestra los resultados que se obtuvieron a partir de los informantes entrevistados para este corpus.

Tabla 27. Porcentaje del tipo de préstamo según la edad.

Tipo de préstamo y edad			
	18 a 41 años	42 a 65 años	Total
Adopción	1268 (43.8%)	1627 (56.2%)	2895 (100%)
Adaptación	336 (24.6%)	1028 (75.4%)	1364 (100%)
Total	1604 (37.7%)	2655 (62.3%)	4259 (100%)

El grupo etario dos (adultos mayores) es el más predominante en el uso de los préstamos tanto por adopción como por adaptación. Este último coincide con lo registrado por San Giacomo y Peperkamp (2008) en su estudio en lengua náhuatl.

Este fenómeno, que a nuestra consideración, se ha debido a que los adultos no adaptan los préstamos que usan, puesto que observamos que saben muy bien que la mayoría de su léxico es español y ante ello, no hacen algún tipo de adaptación para intentar disimular que es palabra maya, pues a nuestro criterio consideramos que adaptar o no un préstamo se debe a que no se vea tan evidente que el léxico que usan no es maya y por eso lo adaptan, ya que de esta manera, de acuerdo a la forma de pensar de los informantes, no es notable que la palabra usada no es maya y por ende hacer menos evidente la mezcla de maya y español (xeek' maya) que están usando.

De acuerdo con la variable estilística en interacción con el sexo, mostramos la siguiente tabla, la cual agrupa los dos tipos de habla (controlada y espontánea) y los porcentajes de préstamos separados por sexo:

Tabla 28. Porcentaje de la variable estilística según el sexo.

Variable estilística y sexo			
	Hombre	Mujer	Total
Habla espontánea	1610 (59.4%)	1101 (40.6%)	2711 (100%)
Habla controlada	741 (47.9%)	807 (52.1%)	1548 (100%)
Total	2351 (55.2%)	1908 (44.8%)	4259 (100%)

Con estos datos podemos darnos cuenta de que los préstamos se dan en mayor cantidad cuando la conversación es espontánea y más en hombres, pues este resultado se debe a que los hombres tenían mucha más confianza con las entrevistadoras que las mujeres, además los

hombres en confianza charlaban de manera tan natural que se olvidan de que estaban siendo grabados, e incluían anécdotas muy personales, de las que se acordaban. Después, pedían que no se le contara a alguien más o preguntaban si las grabaciones serían presentadas tal y como fueron grabadas en algún momento de la investigación. También pensamos que el hecho de que sean mujeres las entrevistadoras influyó en que los hombres fueran más empáticos y debido a esto su habla fuera fluida y larga, pues al ver a jóvenes realizando una investigación referente a lengua maya se emocionaban y ellos mostraban completa disponibilidad para que se les preguntara lo que fuera e inclusive, en algunos casos, los informantes extendían invitaciones para que volvieran a una visita las entrevistadoras para que mostrarán alguna de las tradiciones que siguen conservando, y así observarán de forma directa lo que en su momento se les contó a través de la entrevista.

Enseguida presentamos la tabla en la que se muestra a la variable estilística interactuando con los dos niveles de escolaridad utilizado en esta tesis:

Tabla 29. Porcentaje de la variable estilística según la escolaridad.

Variable estilística y escolaridad			
	Básica	Media superior	Total
Habla espontánea	1257 (46.4%)	1454 (53.6%)	2711 (100%)
Habla controlada	783 (50.6%)	765 (49.4%)	1548 (100%)
Total	2040 (47.9%)	2219 (52.1%)	4259 (100%)

En cuanto a la interacción entre la variable estilística y la escolaridad, los resultados en cuanto al habla espontánea y al habla controlada revelan que los informantes del nivel básico realizaron la mayor frecuencia de préstamos; consideramos que esto se debe a que mientras mayor sea el grado de escolaridad mayor será la modulación del habla, sin embargo, notamos que sucedió lo contrario en el habla espontánea, pues, fueron los informantes del nivel medio superior quienes realizaron el mayor registro de préstamos. Es decir, los informantes de este nivel no fueron tan cuidadosos al hablar y, además, mostraban, al inicio, mucho nerviosismo y temor a equivocarse al hablar, pero, sin importar el nivel de bilingüismo que tuvieran, los informantes al no tener más opciones sobre las palabras a utilizar terminaban haciendo uso de los préstamos en español y conforme avanzaba la entrevista, estos se hacían más frecuentes.

Por último, la siguiente tabla expone la interacción entre la variable estilística en interacción con los dos grupos etarios considerados en este estudio:

Tabla 30. Porcentaje de la variable estilística según la edad.

Variable estilística y edad			
	18 a 41 años	42 a 65 años	Total
Habla espontánea	715 (26.4%)	1996 (73.6%)	2711 (100%)
Habla controlada	889 (57.4%)	659 (42.6%)	1548 (100%)
Total	1604 (37.7%)	2655 (62.3%)	4259 (100%)

Para finalizar, esta última tabla detalla los porcentajes obtenidos referente a la interacción entre la variable estilística y la edad en donde podemos observar que son los adultos en el habla espontánea quienes presentan el mayor porcentaje de préstamos, por lo que reflexionamos que se debió a cuestiones de actitudes, ya que los adultos eran los más entusiasmados en dar una entrevista sobre sus orígenes mayas, agregando también que los adultos, más hombres que mujeres, se emocionaban al saber que serían entrevistados por dos jóvenes universitarias en lengua maya y que formarían parte de una investigación, pues ya no ven que la lengua maya sea frecuente en la ciudad de Chetumal, y mucho menos en personas jóvenes, como lo son las investigadoras.

En el caso del habla controlada, son los jóvenes quienes presentan el mayor uso de préstamos, lo cual consideramos puede estar sucediendo debido a que los jóvenes no eran tan confiados y mucho menos se observaba en ellos el mismo entusiasmo que en los adultos, inclusive se mostraban tímidos ante la entrevistadora. En algunas ocasiones, los informantes mostraban sorpresa ante el habla de la entrevistadora, e inmediatamente mostraban una actitud de barrera que costaba romper y como la primera tarea lingüística era para el registro del habla controlada, consideramos influyó, ya que no permitió “romper el hielo” para obtener el registro deseable, pues creemos los resultados cambiarían si se cambiara el orden en el que fueron aplicadas las tareas lingüísticas con la finalidad de obtener el mayor registro de los préstamos.

En términos generales, el mayor o menor monitoreo en el habla controlada se vio influido por el factor edad y nivel educativo, pues como ya se presentó con anterioridad, los adultos tuvieron menor regulación en su habla espontánea, por ello registraron mayor uso de préstamos en el habla espontánea y, en el caso de los jóvenes fue lo contrario, pues ellos monitorearon su habla espontánea y por tanto esta registró el menor uso de préstamos en el habla espontánea, además como se señaló en la interacción de la variable estilística con el nivel educativo, este influye en gran medida, debido a que, en su mayoría, los informantes son nivel medio superior son los que más regulaban su habla y se tomaban el tiempo para responder, caso contrario sucedió con los informantes del nivel básico.

VII. CONCLUSIONES

En este capítulo, detallamos los hallazgos principales a los que llegamos de acuerdo con el corpus recolectado de 24 informantes bilingües de maya-español; las técnicas y la metodología aplicada en esta tesis; las aportaciones y limitaciones encontradas en este estudio; y finalizamos con algunas recomendaciones para futuras investigaciones.

Los principales resultados reportan según su clasificación por categoría gramatical a los *sustantivos* y *adverbios* con los mayores porcentajes de frecuencia de uso; y, en el campo léxico *tradiciones*, *cocina* y *tiempo*. En específico, en el campo *tradición* presentan la mayor frecuencia de los 37 préstamos registrados, con sus distintas apariciones, lo cual nos dio un total de 4259 préstamos léxicos. A partir de la clasificación (por categoría y campo léxico), se reportó que los préstamos léxicos de mayor frecuencia son los préstamos por *adopción*, por casi el doble de lo registrado en comparación con los préstamos por adaptación.

En relación con las variables consideradas (sociales y estilísticas) para este estudio, se reporta que, en su mayoría las variables influyen en el uso de préstamos, unas más que otras, por ejemplo, la *edad* es una variable que influye de manera directa en el uso de los préstamos, al igual que el *sexo*, pues los *hombres* registraron mayor uso de préstamos que las *mujeres*. El grado de escolaridad también de cierta manera influye en el uso de los préstamos y hace posible la distinción del estilo de habla en el que se producen más préstamos, es decir, en el *habla espontánea* o *controlada*. Y, por último, el bilingüismo no registró gran influencia en el uso de los préstamos, pues los resultados no evidenciaron diferencias considerables entre los tres niveles de bilingüismo analizados en esta tesis.

De manera detallada, en esta investigación, hallamos que los hombres son quienes realizan mayor uso de préstamos en su discurso, consideramos que se debe a lo ya señalado por Alvar (como se citó en Ivanova, 2011), debido a que las mujeres tienden a ser más conservadoras en su habla, ya que tal conducta les permitirá mantener su posición social, mientras que los hombres tienden a realizar innovaciones en su habla, pues ellos persiguen el mantenimiento de la solidaridad, tan valorada por los hombres. Además, la empatía y a la actitud participativa de los hombres no solo en la entrevista, sino también a la actitud ante investigaciones como la nuestra, enfocadas en la lengua maya. También encontramos que los sustantivos, adverbios y verbos son las categorías gramaticales y de campo léxico que más se toman prestadas por parte de los bilingües de lengua maya.

Por grupo etario, los adultos (grupo etario dos) son quienes hacen mayor uso de préstamos, como los sustantivos, adverbios y verbo del español a la lengua maya. Nuestros resultados no coinciden con algún otro estudio, ya que no se han analizado las categorías gramaticales de manera detallada como lo hacemos en esta tesis. Esto sucede al igual con el campo léxico, lo que nos hace tener resultados que no se pueden contrastar con otros y mucho menos detallar a profundidad los motivos o variables que influyen de manera directa para que los resultados hayan sido esos.

En relación con el bilingüismo, por una parte, las mujeres incipientes tienen mayor frecuencia de uso de préstamos. Como lo señalamos en los resultados, a simple vista parece ser que las actitudes hacia la lengua maya y el contexto de convivencia de los informantes bilingües son los principales factores que orillan a las mujeres bilingües incipientes a hacer uso de préstamos en mayor frecuencia que los hombres, sin embargo, se tendría que analizar exclusivamente este fenómeno para proporcionar una explicación más precisa y detallada.

Por otra parte, en el bilingüismo en interacción con la escolaridad, nos percatamos que el contexto y, por supuesto, el grado de escolaridad repercuten directamente en el uso de préstamos, ya que los informante de nivel básico que fueron entrevistados eran miembros activos de sus comunidades de origen, mientras que los del nivel medio superior prácticamente realizan visitas de manera esporádica, su residencia y vida (familia y trabajo) se encuentran por completo en la ciudad de Chetumal, Quintana Roo.

En cuanto a la variable estilística, el habla espontánea en hombres tuvo el mayor porcentaje de préstamos, y parece ser que esto se debió al conservadurismo y solidaridad de mujeres y hombres, respectivamente, pues como lo señala Alvar (como se citó en Ivanova, 2011) las mujeres tienden a usar formas conservadoras y estandarizadas de habla, ya que les permite conservar o ascender en la escala social, mientras que los hombres tienden a mantener la solidaridad y la unión aunque tengan que hacer uso de innovaciones en su habla. También, otro factor que influyó, consideramos que es la confianza y empatía que los hombres tuvieron con la entrevistadora, pues es notorio que influyó de manera directa en los resultados que se obtuvieron. También fueron los del nivel medio superior del habla espontánea quienes registraron el mayor porcentaje de uso de préstamos, lo cual, contrario a lo que se esperaba se debió al nerviosismo y temor a la equivocación que traicionó a los informantes y los hizo olvidarse de modular su habla, pues como ya hemos señalado a mayor grado de escolaridad, la manera de expresión y el vocabulario que se usa es más cuidado. Y, para concluir con la variable estilística, resulta interesante que en el habla controlada en los jóvenes tuvo mayor porcentaje de uso, además mostraron una actitud de barrera hacia la entrevistadora, lo que los hizo hablar

de manera pausada y cuidada; además, el orden de la aplicación de los instrumentos de recolección de datos también influyó en los resultados, pues tampoco ayudaron a romper la barrera entre los jóvenes y la entrevistadora, para permitir un habla fluida y no tan limitada a la tradicional metodología de la entrevista pregunta-respuesta.

Nuestro trabajo es innovador debido a que los estudios en lenguas indígenas son incipientes, más lingüísticos sobre lengua maya. Este estudio puede contribuir a futuras investigaciones relacionadas con el léxico maya y servir para reforzar o estudiar nuevos temas relacionados con situaciones de contacto de lenguas. Además, el presente estudio puede aportar evidencia para la caracterización de las distintas variedades, por ejemplo: A) la conciencia lingüística, puesto que los informantes, previamente a la entrevista manifestaban (los informantes de ambos grupos etarios) que no hablaban el verdadero maya y recalcan que usaban algunas palabras derivadas del español para decir ciertas cosas, es decir, hacían una distinción entre el maya puro (jach maya) y el maya mezclado con el español (xeek' maya). B) identidad cultural, puesto que los hablantes (más del grupo etario de adultos) son quienes a través de las imágenes que se les mostraban distinguían entre nativos y extranjeros, ya que con solo ver la vestimenta y la tez de las personas de las imágenes, podían deducir el estatus económico de las personas y hacían comentarios como: *“está persona no es de aquí”, “mira es güerita”, “la gente de aquí no es así” “tiene el cabello amarillo, es gringa” “es rica por el tipo de cocina”*, entre otros. De la misma manera, esto influía en lo que decían o no con las imágenes, ya que en las imágenes en las que decían no eran personas nativas limitaban mucho sus respuestas, a diferencia de las imágenes sumamente características de la región, en las cuales no solo describían, sino que (en algunos casos) los hablantes contaban anécdotas de las que se acordaban o creaban pequeñas historias.

En cuanto al tiempo para realizar las entrevistas, también tuvimos limitaciones, ya que por el grado de escolaridad, algunas personas disponen de puestos directivos y con múltiples ocupaciones profesionales, por lo que algunos de los informantes que entrevistamos contaban con tiempo limitado para realizar la grabación y debido a ello las tareas no pasaron de los 20 minutos por informante, en la mayoría de los casos, y esto, de manera indirecta, afectaba no solo al uso de los préstamos sino a la cantidad total que se obtuvo, pues era notorio que mientras más tiempo hablaban las personas, mayor préstamos léxicos registraban.

Adicionalmente, al no aplicar pruebas de bilingüismo, las clasificaciones se realizarían conforme a la edad del aprendizaje del maya por parte de los informantes y de acuerdo al nivel de bilingüismo que dijeran tener, sin embargo, esto no se pudo realizar, ya que el nivel que los informantes decían tener no era el que se demostraba en la fluidez del habla que tenían durante

las entrevistas, por lo que realizamos la clasificación del grado de bilingüismo basándonos en la edad en la que aprendieron la lengua, pero tomando en cuenta la fluidez con la que se expresaban los hablantes, la construcción gramatical que usaban, el uso de tiempos verbales, pronunciación fonética y léxico. Con toda esta clasificación, las entrevistas sirvieron a su vez, como prueba de bilingüismo para poder realizar una clasificación de los bilingües en los tres niveles que estábamos contemplando.

El haber realizado este estudio puede brindar las posibilidades de realizar futuras investigaciones lingüísticas, ya que a través de la lectura se puede comprender mejor el fenómeno, además los profesores de lenguas pueden conocer las características del fenómeno lingüístico de los préstamos léxicos, para adaptar el conocimiento de este fenómeno que es natural en situaciones de contacto a sus métodos de enseñanza de lenguas. También puede ser útil para concientizar e intentar cambiar los estigmas negativos (señalamientos de que la lengua “no es pura”) con respecto al uso de préstamos provenientes de una segunda lengua, en este caso del español. A partir de este conocimiento y considerando la vitalidad de los préstamos en la lengua maya, se puede crear material didáctico en el que se usen los préstamos léxicos como herramienta para enseñar la lengua maya. Al igual que los profesores de lenguas, pueden utilizar los préstamos léxicos como estrategia didáctica y material de apoyo para la enseñanza de segundas lenguas, y así mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje. A su vez, puede ser un punto clave para la preservación de la lengua, puesto que tanto jóvenes como adultos recurren al fenómeno de los préstamos léxicos al aprender una lengua nueva.

Consideramos que futuros estudios sobre el tema, podrían integrar una muestra que permitiera un contraste entre bilingües y monolingües. En la ciudad de Chetumal, no encontramos suficientes personas monolingües que completaran la muestra, por lo que recomendamos realizar este estudio en lugares cercanos a la ciudad en los que se encuentre la mayor cantidad de maya hablantes.

En las categorías gramaticales, sugerimos extraer las que tienen mayor frecuencia y elaborar tareas que provoquen el uso de estos préstamos. Lo mismo ocurre con el campo léxico, se pueden crear y reestructurar los elementos a estudiar, puesto que hay algunos que no tienen mucha relevancia y se tendría que eliminar, y otros que pueden surgir con un diseño diferente de las actividades.

En relación con las investigaciones, es necesario rediseñar y aplicar el diseño de evaluaciones para determinar el grado de bilingüismo en los hablantes de maya- español, con la finalidad de ser más precisos al determinar el dominio de bilingüismo que poseen, además

sería sumamente novedoso iniciar con investigaciones respecto a identidad cultural y conciencia lingüística.

Por último, señalamos que esta tesis puede ser tomada como base para realizar estudios de préstamos, en específico, sobre calcos e híbridos, puesto que no hay mucho material al respecto, y menos relacionado con la lengua maya. Sería interesante que esta investigación se realizara considerando las distintas clasificaciones de los préstamos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta Urbano, L. (2017). Clasificación y tipos de bilingüismo. Más allá de la lengua. *Revista digital INESEM*. Recuperado de: <https://revistadigital.inesem.es/idiomas/tipos-de-bilinguismo/>
- Alba, O. (1976). Indigenismos en el español hablado en Santiago (de los Caballeros, República Dominicana). *Anuario de Letras*, 14, 71-100.
- Albó, X. (1970). *Social Constraints on Cochabamba Quechua*. Disertación series no.19, Latin American Studies Program, Cornell University, Ithaca, New York.
- Alvarado de Ricord, E. (2017). El español en contacto con el inglés. *Boletín de Filología*, 31(1), 375-387. Consultado de <https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/46569/48572>
- Appel, R. y Muysken, P. (1996). *Language Contact And Bilingualism* (1ª ed.). (M. L. Suárez, y C. I. Fernández, Trads.) Barcelona: Ariel, S.A. (Obra original publicada en 1987).
- Areiza Londoño, R., Cisneros Estupiñán, M. y Tabares Idárraga, L. E. (2004). *Hacia una nueva visión sociolingüística*. Recuperado de <https://issuu.com/mazzymazzy/docs/296011308-1areiza-rafael-hacia-una->
- Beristáin, H. (1995). *Diccionario de retórica y poética*. (7^{ma} ed.). México D.F.: Porrúa.
- Blaha Pfeiler, B. y Hofling, A. (2006). Apuntes sobre la variación dialectal en el maya yucateco. *Península*, 1(1), 27-35. Recuperado de http://www.cephcis.unam.mx/wp-content/uploads/2014/02/2006_001_001_027_044_barbara_andrew_01.pdf
- Blaha Pfeiler, B. (2014). Maya and Spanish in Yucatán: An Example of Continuity and Change. *Iberian Imperialism and Language Evolution in Latin America*, Edition: 1st, , 205–225.
- Blanco Villaseñor, Á. (1981). Bilingüismo y cognición. *Revista Estudios de Psicología* (8), 50-81.
- Blas Arroyo, J. L. (2004). *Sociolingüística del español, Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid: Ediciones Cátedra.

- Bloomfield, L. (1935). *Language* (3ª ed.). London, George Allen & Unwin Ltd. Museum Street: Lancelot Hogben.
- Bybee, J., y Hopper, P. (2001). *Frequency and the Emergence of Linguistic Structure*. *Ámsterdam*, J. Benjamins.
- Castillo Cocom, J. A., Cal, Á., y Ramos Rodríguez, T. (2016). *El Tsikbal: Paradigma de Investigación Maya*. Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo.
- Castillo Fadic, M. (2002). *El préstamo léxico y su adaptación: un problema lingüístico y cultural*. *Onomázein*, (7), 469-496.
- Cerda Masso, R. (1986). *Diccionario de lingüística*. Madrid: Anaya.
- Chamoreau, C., y Léglise, I. (2012). A multi-model approach to contact-induced language change. *Dynamics of Contact-induced language change*. En Mouton de Gruyter (Ed.). 1-15.
- Dreidemie, P. (2011). Préstamos léxicos y morfológicos en el quechua mezclado de migrantes bolivianos en Buenos Aires, Argentina (I Parte). *Lingüística*, 26,139-171. Recuperado de http://www.mundoalfal.org/sites/default/files/revista/26_linguistica_139_171.pdf
- Enguita Utrilla, J. M. y Navarro Gala, R. (s.f.). Variedades de contacto. Recuperado de <https://www.uv.es/aleza/Cap.%208.%20EA%20Variedades%20contacto.pdf>
- Enrique Hamel, R. y Muñoz Cruz, H. (1986). Perspectivas de un proceso de desplazamiento lingüístico: el conflicto otomí-español en las prácticas discursivas y la conciencia lingüística. *Estudios Sociológicos*, IV (11), 215-240. Recuperado de http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/KFMM95LLIFFLM TD3KUM942GVE9C7JB.pdf
- Fernández Martín, A. (2016). Bilingüismo y diglosia. *Lenguas en contacto. La normalización lingüística*. (Fernández Martín, Ed.) Recuperado en 2018, del Blog de Lengua y literatura.
- Fernández Moreno, F. (2009). Bilingüismo. En F. Fernández Moreno, *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. (4ª ed., pp. 207-220). Barcelona: Ariel.
- Fishman, J. (1967). “Bilingualism With and Without Diglossia; Diglossia With and Without Bilingualism” *Journal of Social Issues* 23, 2: 29-38.

- Flores Farfán, J. A. (2013). Cambiando ideologías y prácticas a favor de las lenguas originarias: el recurso del español para la valoración y enseñanza de las lenguas indígenas. *Lingüística mexicana*, VII (1), 5-34. Recuperado de http://amla.org.mx/linguistica_mexicana/Vol_VII_1/2013070101a.pdf
- Flores Farfán, J. A. (2014). El español en contacto con lenguas indígenas mexicanas: documentación, descripción y cuestiones aplicadas. *Estudios Hispánicos del Siglo XXI*, 471-498.
- Gómez Capuz, J. (2005). *La inmigración léxica*. Madrid: Arco/Libros, S.L.
- Güémez Pineda, M.A (2009). Mayan language: Sound of the ancestors. *Voces de México*, 85, 53-76
- Guerrero Galván, A., y San Giacomo, M. (2010). El llamado español en el contexto del bilingüismo. En R. Barriga Villanueva, y P. Martín Butragueño, *Historia sociolingüística de México. Espacio, contacto y discurso político*. (Vol. 3, pp. 139-207). México: El Colegio de México.
- Guillán, M. (2012). *Procesos de cambio lingüístico inducido por contacto en el español del NEA: El sistema pronominal átono* (Tesis doctoral). Universidad autónoma de madrid, Madrid.
- Harding, E., y Philip, R. (1988). *La familia Bilingue*. España: Cambridge University Press.
- Haspelmath, M., y Tadmor, U. (2009). Lexical Borrowing: Concepts and issues. *Loanwords in the World's Languages: A Comparative Handbook*. Berlin: De Gruyter Mouton, 35–54.
- Haugen, E. (1950). The Analysis of Linguistic Borrowing. *Language*, 26, 210-231.
- Hekking, E. y Bakker, D. (2010). Tipología de los préstamos léxicos en el otomí queretano: una contribución para el estudio sistemático y comparativo de diversas lenguas representativas del mundo desde un enfoque interlingüístico. *Ciencia@UAQ*, 27-47.
- Hernández Méndez, E. y Sima Lozano E. (2015). *El español en contacto con el maya y el inglés en la península de Yucatán*. México D.F: Universidad Autónoma de México Lengua española, contacto lingüístico y globalización. 1ª ed., 413-442.
- Hockett, C. F. (1971). *A course in Modern Linguistics*. Ed. en español, Buenos Aires: EUDEBA.

- INEGI (2015). [cuentame.inegi.org.mx](http://www.cuentame.inegi.org.mx). Recuperado el 6 de mayo de 2017, de Número de habitantes. Quintana Roo: <http://www.cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/QRoo/Poblacion/default.aspx?tema=ME&e=23>
- Ivanova, O. (2011). *Sociolingüística urbana: estudio de usos y actitudes lingüísticas en la ciudad de Kiev* (Vol. 298). Ediciones Universidad de Salamanca.
- Jara Murillo, C. V. (2012). Hispanismos en el discurso Bribri. *Artes y letras*, 36, 111-124. Recuperado de <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/kanina/article/view/2327>
- Lam, A. (2001). Bilingualism. En R. C. (eds.), *The Cambridge Guide to Teaching English to Speakers of Other Languages*. En R. Carter y D. Nunan (Eds.), *The Cambridge Guide to Teaching English to Speakers of Other Languages*. (pp.93-99). Cambridge: Cambridge University Press.
- Laranjeira, M. V. (2005). *El cambio de código en la conversación bilingüe: la alternancia de lenguas*. Juan Bautista de Toledo : Arcos Libros.
- Le Guen, O. y Pool Balam, L. I. (2015). La integración de préstamos en maya yucateco: una perspectiva interaccional acompañada de una reflexión sobre la ideología del lenguaje. *Amerindia*, 37(2), 343-384. Recuperado de https://www.vjf.cnrs.fr/sedyl/amerindia/articles/pdf/A_37_2_25.pdf
- Lope Blanch, J. M. (1982). Sobre la influencia del maya en el español de Yucatán. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 31(1), 83-90.
- López Morales, H. (1977). Sociolingüística: nuevos enfoques metodológicos. *Revista de estudios hispánicos*, 7(2), 17-36. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/41027.pdf>
- López Morales, H. (2004). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- López, L.E y Jung, I. (1998). *Sobre las huellas de la voz*. Madrid: Morata.
- López Cordero, D. (2011). Estilística, sociolingüística y pragmática: disciplinas de una misma ciencia. *Ciencia en su PC*, (3), 121-129.
- Mackey, W. (1976). *Bilinguisme et contact des langues*. Paris: Klincksieck.

- Macnamara, J. (1967). The Bilingual's Linguistic Performance- A Psychological Overview. *Journal of Social Issues*, 23(2), 58-77. doi: <http://doi.org/b2gsw>
- Marchese, A. y Forradellasm J. (1986). *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*. Barcelona, España: Editorial Planeta S.A.
- Matras, Y. (2010). Contact, Convergence, and Typology. En R. Hickey (Eds.), *The Handbook of Language Contact* (pp. 66-85). Singapore: John Wiley y Sons.
- Moreno Fernández, F. (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje* (4ª ed.). Barcelona: Ariel.
- Murillo, N. (2018). Cultura de Quintana Roo: Características Más Relevantes –Recuperado de: <https://www.lifeder.com/cultura-quintana-roo/>.
- Nordquist, R. (2017). *ThoughtCo*. Recuperado de ThoughtCo: <https://www.thoughtco.com/what-is-borrowing-language-1689176>
- Palacios Alcaine, A. (2005). Aspectos teóricos y metodológicos del contacto de lenguas: el sistema pronominal del español en áreas de contacto de lenguas amerindias. En V. Noll, K. Zimmermann, y N. Holzschuh (Eds.), *El español en América: Aspectos teóricos, particularidades, contacto* (pp. 63-94). Madrid: Iberoamericana.
- Pérez Aguilar, R. A. (2014). Así hablamos en Quintana Roo. En Higuera Bonfil, A (ed.), *Quintana Roo: Cuatro décadas de vida independiente* (pp. 196-222). Chetumal, Quintana Roo, México: Gobierno del Estado de Quintana Roo, Secretaría de Educación y Cultura.
- Philips Alcalá, G. M. (2009). *Mayismos en el léxico del español de Cancún, Quintana Roo, México*. (Tesis de maestría inédita). Universidad Brigham Young, Departamento de Español y Portugués, Provo, Uta. Recuperado de: <http://scholarsarchive.byu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=2967&context=etd>
- Philips, S., Steele, S. y Tanz. C. (1999). *Lengua, género y sexo desde una perspectiva comparada*. Quito, Ecuador: ABYA-AYALA. Recuperado de: https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer=http://www.blogolengua.com/2010/05/lenguaje-y-sexo-diferencias-entre.html&httpsredir=1&article=1180&context=abya_yala

- Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). *Nueva Gramática de la lengua española (manual)*. México, D.F.: Planeta Mexicano.
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la Lengua Española* (23ª, ed.). Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=U73g6MY>
- Romaine, S. (1999). Bilingual Language Development. En M. Barret (Ed.), *The Development of Language* (pp. 251-275). Sussex: Psychology Press.
- Rotaetxe Amusatagi, K. (1990). Bilingüismo y diglosia. En K. Rotaetxe Amusatagi (ed.), *Sociolingüística* (pp. 53-78). Vallermoso, Madrid: SINTESIS.
- Sala, M. (1988). *El problema de las lenguas en contacto*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Salvador Caja, G. (1965). Estudio del campo semántico "Arar" en Andalucía. *Revista de la Facultad de Filología*. ISSN 0570-7218, Tomo 15, 73-111
- Sampieri Hernández, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación* (4 ed.). Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/32801628/Sampieri-Metodologia-de-La-Investigacion>
- San Giacomo, M. y Peperkamp, S. (2008). Presencia del español en náhuatl: estudio sociolingüístico de la adaptación de préstamos. En M. Westmoreland y J. A. Thomas (eds.), *IV Taller de Sociolingüística Española* (pp.149-156). París. Recuperado de <http://www.lingref.com/cpp/wss/4/paper1765.pdf>
- Sánchez, I. (2005). La traductología: estudio de lenguas en contacto. *Hermēneus. Revista de Traducción e Interpretación de Soria*, (7), 159-163.
- Santos García, S. (2015). Disponibilidad léxica en náayeri (cora) y español de estudiantes bilingües de primaria: un estudio contrastivo. *Antropología*, (99), 37-49. Recuperado de <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologia/article/view/8192/9000>
- Signoret Dorcasberro, A. (2003). Bilingüismo y cognición: ¿cuándo iniciar el bilingüismo en el aula? *Perfiles Educativos*, 25 (102), 6-21.
- Silva Corvalán, C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Recuperado de <https://lintres.files.wordpress.com/2013/06/carmen-silva-corvalc3a1nsociolingc3bcc3adstica-y-pragmc3a1tica-del-espac3b1ol.pdf>

- Sima Lozano, E. G., Perales Escudero, M. D. y Be Ramírez, P. A. (2014). Actitudes de yucatecos bilingües de maya y español hacia la lengua maya y sus hablantes en Mérida Yucatán. *Estudios de cultura maya*, 43, 157-179. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018525742014000100006&lng=es&nrm=iso
- Sobrinó Gómez, M. (2010). Contacto lingüístico maya-español: transferencias en la morfosintaxis del español yucateco. *Temas Antropológicos*, 32(1), 79-94. Recuperado de https://www.academia.edu/1881782/Contacto_ling%C3%BC%C3%ADstico_mayaesp%C3%B1ol_Transferencias_en_la_morfosintaxis_del_espa%C3%B1ol_yucateco
- Suárez Abrahante, R. J. (2011). ¿Préstamos o no? He ahí la cuestión. *Razón y palabra*, (76). Recuperado de http://www.razonypalabra.org.mx/N/N76/varia/2a%20entrega/23_Suarez_V76.pdf
- Thomason, S. G., y Kaufman, T. (1998). *Language Contact, Creolization, and Genetic Linguistics* (2ª ed.). Ann Arbor, Michigan: MPublishing, University of Michigan Library.
- Thomason, S. G. (2001). *Language Contact*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Uth, M. y Gutiérrez Bravo, R. (2017). *La marcación de número en los préstamos españoles del maya yucateco: variación y restricción*. Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México, 5(1). 183–224.
- Valenzuela Romo, J. A. (2011). *Documentación de préstamos en el zapoteco de San Bernardino, Oaxaca, Lengua de migrantes hablada en Pesqueira, Sonora* (Tesis de maestría inédita). Universidad de Sonora, Departamento de Humanidades y Bellas Artes, Sonora, México. Recuperado de <http://www.maestriaenlinguistica.uson.mx/wp-content/uploads/2011/02/31Tjavr.pdf>
- Vaquero de Ramírez, M. T., y Morales de Walters, A. (1986). El español en Puerto Rico y su enseñanza: recopilación bibliográfica y estado de la cuestión. *Revista de estudios hispánicos*, 13(13), 121–156. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=136736>
- Weinreich, U. (1953). *Lenguas en contacto*. La Haya: Mouton.

- Weiss, A. (1959). *Hauptprobleme der Zweisprachigkeit*. Heidelberg, Carl Winter: Eine Untersuchung auf Grund Deutsch/estnischen Materials.
- Winford, D. (2010). Contact and borrowing. En R. Hickey (Ed.), *The Handbook Language Contact* (pp 170-187). Singapore: John Wiley y Sons.
- Yancee Zea, R. M. (2014). *El préstamo lexical del castellano en el quechua ayacuchano* (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas E.A.P. de Lingüística, Lima, Perú. Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/4606/1/Yancee_zr.pdf

ANEXOS

Anexo I. Forma de consentimiento para la investigación

Carta consentimiento para participar en la investigación

Título del estudio: Usos y formas de los préstamos léxicos del español a la lengua yucateca.

Investigadoras: Victoria Isabel Cab Chan y Sussie Berenice Uicab Loeza

Patrocinador: N/A

La siguiente forma de consentimiento de participación en la investigación, contiene información relevante sobre este estudio y qué esperar si decide participar.

Su participación es voluntaria.

Revise cuidadosamente la información y siéntase con la libertad de hacer cualquier pregunta antes de tomar una decisión sobre su participación o no en este estudio. Si decide participar, se le pedirá que firme esta forma y le entregaremos una copia de la misma.

Propósito: Nos interesa describir el habla de bilingües (maya – español) y monolingües de maya de Chetumal.

Procedimiento y actividades:

Se realizarán dos actividades. En la primera, tendremos una entrevista que incluye preguntas de la vida diaria, instrucciones para llegar a algún lugar y sobre celebraciones tradicionales de la ciudad o del lugar de procedencia del participante. En la segunda, se realizará una actividad en la cual, al informante se le enseñarán 20 imágenes para que describa lo que ve en cada una de las imágenes.

Duración:

Cada actividad durará de 20 a 30 minutos aproximadamente, por lo que su participación en este estudio será de una hora aproximadamente. Usted puede dejar el estudio en cualquier momento. Si decide dejar de participar en el estudio no habrá ninguna penalidad, y usted no perderá ningún beneficio que de otra forma usted tendría.

Página 1 de 3

Riesgos y beneficios:

No hay ningún tipo de riesgo para los participantes. Usted no se beneficiará directamente por participar en este estudio. Sin embargo, obtendremos una descripción del estado actual de la lengua maya yucateca y lo compartiremos, cuando esta investigación haya concluido, con los participantes que así lo deseen.

Confidencialidad:

Para este estudio no es necesario ni se registrará información personal, excepto su sexo, edad y nivel de escolaridad. Se harán todos los esfuerzos posibles para mantener su información relacionada con este estudio confidencial. Todos los registros de su participación no tendrán forma de ser identificados y solamente las investigadoras tendrán acceso a los datos.

Incentivos:

No recibirá pago alguno por su participación en este estudio.

Derecho de los participantes:

Usted puede rehusarse a participar en este estudio sin penalidad. Si escoge participar en este estudio, usted puede terminar su participación en cualquier momento sin ninguna penalidad o pérdida de beneficios. Al firmar esta forma, usted no concede ningún derecho legal personal que usted puede tener como participante en este estudio.

Contactos y preguntas:

Si usted tiene preguntas, dudas o quejas sobre este estudio, puede contactar a la Br. Victoria Isabel Cab Chan al teléfono 983-167-49-94 o a la Br. Sussie Berenice Uicab Loeza al teléfono 983130- 00- 89. También puede contactarlás por correo electrónico, wiki_cab@outlook.es y sussie_bere@hotmail.com respectivamente. También puede contactar a la Dra. Edith Hernández Méndez, directora de esta tesis, al teléfono: 83 503 00 Ext: 255; correo: edith@uqroo.edu.mx

He leído esta información y Victoria Isabel Cab Chan y Sussie Berenice Uicab Loeza me han explicado por medio de la hoja de información sobre el presente proyecto de investigación.

- Se me han explicado los propósitos del estudio y lo que se espera de mi participación en el mismo. Las dudas han sido aclaradas de manera satisfactoria y estoy de acuerdo con lo establecido en la hoja de información en lo que respecta a mi participación.
- He sido informado(a) que la información proporcionada será utilizada únicamente para fines de este estudio, serán manejados con confidencialidad y se respetará el anonimato.
- Estoy informado (a) que mi participación es completamente voluntaria y que tengo el derecho de retirarme del estudio en cualquier momento que lo considere.
- Estoy informado (a) y estoy de acuerdo en que el audio de la conversación sea grabado desde el inicio hasta el final.

Nombre: _____

Firma: _____

Fecha: _____

Firma de investigadoras: _____

Br. Victoria Isabel Cab Chan

Br. Sussie Berenice Uicab Loeza

Anexo II. Instrumento para la licitación del habla controlada.

1. ¿Bix a k'áaba? *¿Cuál es su nombre?
2. ¿Ba'ax k'iin ka ta kanaj maya? *¿Cuándo aprendió a hablar maya?
3. ¿Jay p'éel ja'abo'ob yaantech? *¿Cuántos años tiene?
4. ¿Tak tu'ux nakal a xook? *¿Cuál es su grado de escolaridad?
5. ¿Teche' tu'uxilech? *¿De dónde es?
6. Tsikbalten bix a Kajal * Platíqueme, cómo es su pueblo.
7. ¿Jaytúul máako'ob ku yaantalo'ob way ta naye'? * ¿Cuántas personas viven en su casa?
8. ¿Ba'ax ka betik sáansamal, ken líik'ech tak ken weenkech? *¿Qué hace en un día cotidiano (describir el día desde que se levanta hasta que se duerme)?
9. ¿Ba'ax uts ta t'aan a betik? *¿Qué le gusta hacer?
10. ¿Máakalmáak janal suuk a jantik yéetel tsoolten bix a betik? *¿Cuáles son las comidas que acostumbra comer y explicar cómo se prepara una de las que mencione?
11. Tsikbalten jun p'éel k'iinbesaj suuk u betal te kaajala' wa ta lu'umilo'. *Platíqueme alguna fiesta tradicional de la ciudad o de su lugar de procedencia.
12. Tsikbalten jun p'éel tsikbal ti' pixano'ob úchutech *Platíqueme de algún suceso paranormal que le haya sucedido.

Anexo III. Imágenes para elicitación del habla espontánea

